



Redoma

Número 14, octubre-diciembre 2024. ISSN-e: 2992-6971

<https://revistas.uaz.edu.mx/index.php/redoma/>



*Citlaly Aguilar Sánchez Rocío Yasmín Bemúdez Longoria Daniel
Martínez López Arturo Aguilar Hernández Lizbeth Limón García
Daniel Medina Flores Cleone Valadez Diana Laura Terriquez Pérez
Azul Galindo Acuña Gael Alejandro Rodríguez Palacios Laura Valeria
Letechipia Alvarado Ana Sofía Villagrana Rodríguez Montserrat García
Guerrero Martha Susana Hernández Larios José de Jesús Hernández
Berumen María Auxiliadora Balladares Ana C. Blum Andrea Crespo
Granda Carmen Váscones Marlon Martínez Vela Manuel Alejandro
Ceballos Germán Hernández Martínez Rafael Salinas Javier Báez
Zacarías Jorge Andrés Garavito Cárdenas Edgardo Alarcón Romero
Elena Bernal Medina Ruby Frausto Maritza M. Buendía*

Redoma

Revista de la Unidad Académica de Letras de la Universidad Autónoma de Zacatecas
Número 14, octubre-diciembre 2024

**Rector**

Rubén de Jesús Ibarra Reyes

Secretario General

Ángel Román Gutiérrez

Secretario Académico

Hans Hiram Pacheco García

Director de Investigación y Posgrado

Carlos Francisco Bautista

Directora de la Unidad Académica de Letras

Mónica Muñoz Muñoz

Consejo editorial

Beatriz Arias Álvarez (UNAM)

Roger Chartier (L'EHESS)

Carlos Lomas (CPR Gijón)

Amparo Tusón Valls (UAB)

Comité editorial

Teresa Ivonne Barajas Sandoval

Imelda Díaz Méndez

Estela Galván Cabral

Cynthia García Bañuelos

Edgar A. G. Encina

Filiberto García de la Rosa

Juan José Macías

Valeria Moncada León

Priscila Morales Moreno

Nydia Leticia Olvera Castillo

Sebastián Preciado Rodríguez

Flor Nazareth Rodríguez

Beatriz Elizabeth Soto Bañuelos

J. Turpy

Apoyo técnico editorial

Montserrat García Guerrero

Dirección

Mónica Muñoz Muñoz

Coordinación

Alejandro García

Edición y diseño

José Antonio Sandoval Jasso

Cuerpo de árbitros

Martha Cecilia Acosta Cadengo

Javier Acosta

José Enciso Contreras

Carmen Fernández Galán

Maritza M. Buendía

Alberto Ortiz

Fernando Rodríguez Guerra

Isabel Terán Elizondo

Mariana Terán Fuentes

José Carlos Vilchis Fraustro

Redacción y logística

Estefanía Basabe Rosas

Tlálíc Jared Castañeda Barraza

Sofía Valeria Esparza Llamas

Anel Guerrero Rodríguez

Karla Montserrat Hernández García

Karol Guadalupe Hernández Herrera

Magali Guadalupe De León Salas

Natalia Odette Morúa Jiménez

Fabián Rescendez Martínez

Marco Antonio Ríos Badillo

Jorge Uriel Rodríguez Castro

Yanneth Ortiz Triana

Judith Osorio Bautista

Aidé Villagrán Macías

Ana Sofía Villagrana Rodríguez

Redoma año 4, número 14, octubre-diciembre 2024 es una publicación trimestral de la Unidad Académica de Letras de la Universidad Autónoma de Zacatecas «Francisco García Salinas». Domicilio: Jardín Juárez 147, Centro. C. P. 98000. Zacatecas, Zacatecas, México. Teléfono: (492) 9241916. Correo electrónico: <redoma@uaz.edu.mx>. Editor responsable: Mónica Muñoz Muñoz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2022-102413394800-102. ISSN (impreso): 2954-484X, ISSN (electrónico): 2992-6971, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: José Antonio Sandoval. Avenida Preparatoria s/n, Fraccionamiento Progreso. C. P. 98060, Zacatecas, Zacatecas, México. Teléfono: (492) 9241916. Fecha de última modificación: 30 de septiembre de 2024.

Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea sin fines de lucro, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

Los agentes viajeros y los policías rurales no me dejarán mentir —diré como en el acento montubio—. Ellos recordarán que en sus correrías por el litoral del Ecuador —¿en Manabí?, ¿en el Guayas? ¿en los Ríos?— se alojaron alguna vez en cierta casa de tejas habitada por mujeres bravías y lascivas... Bien; esta es la novelina fugaz de esas mujeres. Están ellas aquí tan vivas como un pez en la redoma; solo el agua es mía; el agua tras la cual se las mira... Pero, acerca de su real existencia, los agentes y los policías rurales no me dejarán mentir.
José de la Cuadra

—La poesía de Neruda se aproxima al conocimiento a través de los sentidos. Mirar, oler, gustar, tocar, oír. Una cebolla es una luminosa redoma de escamas de cristal. Un árbol es el aromático pan del bosque. El aceite es una esencia verde que canta. Pablo Neruda es también Chile: la voz y el paisaje de mi tierra.
Isabel Allende

*Devuélvele sus globos a los niños
Redoma de estrellas de colores
Espejo de bolsillo de los pensadores
Bandeja de oro para las Salomé ultraístas
Sudario blanco de los enamorados de la muerte
Tamboril alegre de la Virgen del Rocío
Gargantilla de perlas para las novias tristes
Sombrilla de seda de equilibrista japonesa
Cerquillo para los seminaristas románticos
Borla de polvo para las vírgenes sonámbulas
Alcancía de plata para los avaros
Dulce polvorón de la Puerta de Triana
Aro de plata para los niños pobres...*
Isaac del Vando Villar

Contenido

- 7 El siete en la entraña y el corazón de
Redoma 14
Alejandro García

Ensayo

- 9 Maldigo a Rulfo, clamo por una cura
Citlaly Aguilar Sánchez

- 13 Sor Juana como reto en *Yo, la
peor* de Mónica Lavín
Rocío Yasmín Bemúdez Longoria

- 20 Reflejos y reflexiones: sobre *El
arco y la lira* y *Notas sobre la poesía*
Daniel Martínez López

Escancie

- 23 Escalera que descendía
Arturo Aguilar Hernández

- 25 Tauricus
Lizbeth Limón García

- 27 Furia
Daniel Medina Flores

- 29 Namás pa' que te lo sepas
Cleone Valadez

Alambique

- 31 La enseñanza de habilidades de
escritura en el nivel medio superior a
través del fanfiction. Algunos resultados
Diana Laura Terriquez Pérez
Azul Galindo Acuña/Gael Alejandro
Rodríguez Palacios/Laura Valeria
Letchipia Alvarado

35 Amado

Ana Sofía Villagrana Rodríguez

Arbitraje

36 Hacia una comunidad de
Recursos Educativos Abiertos para el
área de docencia superior, UAZ

Montserrat García Guerrero
Martha Susana Hernández Larios
José de Jesús Hernández Berumen

Alquimia

44 la isla

María Auxiliadora Balladares

48 Escribir no ha sido monedita oro
Ana C. Blum

51 Las prostitutas inverosímiles,
pulcritud de polvos compactos
Andrea Crespo Granda

52 150

Carmen Váscones

53 Mi prima Águeda

Marlon Martínez Vela

54 Naufrago en un sitio inhabitable
Manuel Alejandro Ceballos

56 G mira la ciudad sin X
Germán Hernández Martínez

58 *My little friend* (de cariño)
Rafael Salinas

Retorta

60 Un hombre de negocios
Javier Báez Zacarías

62 Migrar
(Odisea del espacio interior de Sergei Krikalov)
Jorge Andrés Garavito Cárdenas

Destile

Buen uso de mi buen derecho
64 Acuarelas vivas y la música de la lluvia
Edgardo Alarcón Romero

Primer concilio de Babel
65 Un acto de amor a la palabra
Elena Bernal Medina

*Palabrear territorios: cuentos desde
México y Colombia*
68 Perpetuidad cultural de dos
recintos
Ruby Frausto

Pipeteo/Dossier

70 Redoma pregunta

Fata Redoma

79 Gatos
Maritza M. Buendía

Vidas paralelas
81

El siete en la entraña y el corazón de *Redoma 14*

Una extraña numeralia acompaña a este número, el 14, xiv o catorce. Afortunadamente no es rotunda ni determinista. Es una mancha que se expande y se contrae, que permite el juego y la combinación, como la comunidad que es base o denominador común de esta publicación: la de la Unidad Académica de Letras de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Dos veces siete, como las vidas paralelas que dan cierta idea de quienes caminan por estas páginas como escritores del mundo. La ida y vuelta del número cabalístico, primo, con los pecados capitales como cara y las virtudes vitales al revés. ¿Quieres que lo cuente otra vez? La paradoja, la visión contradictoria como mínimo para soportar el mundo. $7+7=14$. Nuestro número. $14+14=28$ se rompe porque aquí están 29, la cifra de nuestros autores. Faltan los del Pipeteo: 25. El encanto se rompe todavía más, da 54. No tanto, dos del pipeteo repiten así que se recomponen las cifras: 52. Más 3, iii, tres autores en los epígrafes: José de la Cuadra, Isabel Allende, Isaac del Vando Villar nos completa el 55. Al firmar yo, y soy la mano de Escher aquí en *Redoma 14*, se llega a $28+28=56$. Así que 7, 14, (29), 56, venturoso camino acompañado por los números. ¿Rompo en encanto? No, puedo decir 7 en la entraña y el corazón de *Redoma 14*.

En ENSAYE Citlaly Aguilar Sánchez nos lleva a las cuerdas entre sanidad y dolor, entre literatura y vida, entre un dolor de muelas y un cuento de Juan Rulfo. Rocío Yasmín Bemúdez Longoria da brincos reflexivos entre sor Juana Inés de la Cruz y Mónica Lavín, dos mujeres vistas por una mujer. Daniel Martínez López desencuaderna *El arco y la lira* y *Notas sobre la poesía* de Octavio Paz y José Gorostiza, voces imprescindibles en el sendero de la poética contemporánea.

En ESCANCIE Arturo Aguilar Hernández baja por una escalera, poéticamente, y es tal vez que en realidad sube y subimos, de nuevo a la manera de Escher. Los animales de Lizbeth Limón García van más allá de su denominación, bien sea literal, bien sea literaria, y acarician una mitología en construcción. La Furia en la narración de Daniel Medina Flores se divide entre lo que cuenta vía pensamiento y lo que oye, vías las voces que alimentan su rebeldía o su defenestración como ser humano. Cleone Valadez captura la voz de su personaje, lo sigue, Namás pa' que te lo sepas. No hay mucho que hacer en donde se fragua la desgracia, el maltrato y la desigualdad, lejos de los discursos redentores, tan solo contar la neta del planeta.

En ALAMBIQUE Diana Laura Terriquez Pérez interactuó con un grupo de estudiantes de nivel medio superior y obtuvo valiosos textos, ¿opera prima?, que ahora damos a conocer. Introduce a Azul Galindo Acuña, Gael Alejandro Rodríguez Palacios, Laura Valeria Letechipia Alvarado. Se convierte así en compiladora. El acto original se ha transformado. Ahora también tenemos nuevos autores. Ana Sofía Villagrana Rodríguez revitaliza las letras, al

leer, y los fonemas, al producirlos el lector. A y m. Amado. Su reiteración juega con los significados y con los usos, pero ante todo remueve la experiencia del receptor. Yo por ejemplo, voy del am al om. Mashalá.

En ARBITRAJE Montserrat García Guerrero, Martha Susana Hernández Larios y José de Jesús Hernández Berumen utilizan el concepto de *comunidad*, primero para la creación de una comunidad de Recursos Educativos Abiertos en el Repositorio Institucional y segundo para la creación de una comunidad de profesores que usen y creen este tipo de recursos para procesos de Educación Abierta. El qué y el quién o la infraestructura y el usuario en el mundo educativo de hoy y en nuestro entorno.

En el número anterior ALQUIMIA ofrecía una muestra de poetas mexicanas y poetas chilenos. En esta entrega toca el turno a una muestra no menos hologramática de la poesía ecuatoriana de estos tiempos: María Auxiliadora Balladares, Ana C. Blum, Andrea Crespo Granda y Carmen Váscones: voces maduras todas, indagadoras e instauradoras, son acompañadas por cuatro poetas mexicanos, seleccionados por el poeta y estudioso Ezequiel Carlos Campos: Marlon Martínez Vela, Manuel Alejandro Ceballos, Germán Hernández Martínez, Rafael Salinas.

En RETORTA el narrador mexicano Javier Báez Zacarías, de larga y afortunada trayectoria, es acompañado por el narrador colombiano Jorge Andrés Garavito Cárdenas, una novedosa lectura para los lectores de Redoma: despliegue de universos narrativos que no tienen filiación nacional.

En DESTILE Edgardo Alarcón Romero, Elena Bernal Medina y Ruby Frausto nos invitan a leer los libros *Buen uso de mi buen derecho*, *Primer concilio de Babel* y *Palabrear territorios: cuentos desde México y Colombia*. Son comentaristas diestros en la palabra y en el noble arte de desarmar y reconstruir, que la voluntad del lector determine lo que sigue.

El PIPETEO/DOSSIER reúne a veinticinco mujeres y hombres de nuestro mundo de letras que proponen un libro importante a un cuarto de siglo del cambio de siglo y de milenio: Mauricio Moncada León, Carmen Ballcarce, Óscar Édgar López, Claudia Monjaraz Moreno, Hortencia Manríquez, Ezequiel Carlos Campos, Arturo Rionda Hernández, Anselmo Gutiérrez Santos, Rocío Yasmín Bermúdez Longoria, Alejandro García, Marco Antonio Flores Zavala, Edgar A. G. Encina, Estela Galván Cabral, Cuauhtémoc Flores, Aidé Villagrán, Daren López Méndez, Marcelina Díaz Mares, Sara Andrade, Martha Vianney Bermúdez Salazar, Anel Guerrero Rodríguez, Mónica Muñoz Muñoz, José Antonio Sandoval Jasso, Carlos Hinojosa, Alberto Avendaño, Filiberto García.

En FATA REDOMA compartimos un texto de la escritora Maritza M. Buendía, a la vez que nos permitimos felicitarla por la obtención del Premio Bellas Artes de Narrativa Colima 2024 por su novela *Cielo cruel*. Es un lujo tenerla en nuestras páginas.

Alejandro García
Coordinador

Maldigo a Rulfo, clamo por una cura

Citlaly Aguilar Sánchez

Nada nos mantiene en el presente como el dolor. Cuando lo padecemos es imposible fijar nuestros sentidos o inteligencia en otra cosa. El dolor exige de todos nuestros sentidos y tiempo, porque por medio de esto es que se nos es entregado también determinado conocimiento.

Hay dolores heroicos, como el de los mártires, que pasan por todo un calvario y que, justamente, su dignidad ante el dolor los convierte en símbolos de valentía o santidad. Hay dolores sublimes, por su abstracción, como los que se experimentan ante las pérdidas de seres queridos por muerte o separación amorosa, que nos conmocionan y enfocan todas nuestras energías en ese proceso, lento y largo, que es el duelo, palabra sinónima de dolor. Y también hay dolores mundanos, menos románticos, que son productos de un accidente estúpido, como cuando el dedo meñique del pie va a topar contra la esquina de un mueble. En un grado intermedio entre estos tres se encuentra el dolor de muelas.

Maldigo a Juan Rulfo

Hace una semana me extrajeron una muela del juicio. El dentista, que es mi primo, es un profesional de la salud. Ha sido mi dentista desde hace ya diez años y siempre con excelentes resultados. No obstante, en esta última ocasión, al momento de sentir una de sus herramientas tocando contra mi pieza dental, entré en pánico. Podía sentir toda la maniobra. Lo más aterrador era el crujido que sonaba como cuando se mastica un dulce muy duro. Y el terror que experimenté hizo que un procedimiento que normalmente se llevaría unos diez minutos se retrasara alrededor de media hora, y eso gracias a que se me inyectó más anestesia e hice uso de varias respiraciones profundas.

Al día siguiente tuve que dar una clase en la que una de las actividades era leer «Diles que no me maten» de Juan Rulfo. Como mis alumnos tienen aún algunas deficiencias para leer en voz alta, y yo no quería que se perdieran la experiencia de la narración de tremenda obra literaria, me di a la tarea de leerlo. «Al cabo está cortito», pensé. Error. Al final de la clase comencé a sentir el dolor que me acompañaría a lo largo de siete días.

Dado que seguí el resto de las indicaciones médicas al pie de la letra, al parecer, leer en voz alta dicho relato ocasionó que no se formara el coágulo que protegería la herida y ayudaría en la cicatrización. Mi primo me explicó que no es grave, que solo sería más lento el proceso. Como

siempre en mi vida, la literatura fue la catalizadora de una tragedia. Maldije a Juan Rulfo y su maravillosa narración.

El dolor comenzó como la sensación de un corte en la piel, fácilmente tratable con ibuprofeno. No le di demasiada importancia. No obstante, dos días después se transformó en una tortura cuyo parangón aún no consigo equiparar correctamente.

Javier Moscoso, en su *Historia cultural del dolor*, explica que durante muchos siglos, antes de que se introdujera el uso de la anestesia médica, el dolor era una marca necesaria para conocer el avance en la sanación. Cuando comenzaba a ceder, el paciente sabía que mejoraba. Incluso mucha gente se rehusaba a valerse de dicha medicación, pues consideraban que no se podía pasar de sentir dolor a no sentir nada de un momento a otro, que eso no era una verdadera sanación. ¿Cómo lo sabemos ahora que tenemos a la mano diferentes formas de mantener a raya dicho sufrimiento? Hemos inventado también dispositivos y análisis de todo tipo que nos den muestras de salud, lo cual nos permite pasar de extremo a extremo en la mayoría de los casos.

En ese sentido, digamos que ya no es necesario padecer: las opciones para evadir el dolor cada vez son más sofisticadas. Y sin embargo, hay unos de los que difícilmente se puede huir. Por ejemplo, yo jamás he podido huir de un dolor emocional. No obstante, también he visto cómo muchas personas son verdaderas artistas en la evasión y pueden pasar años sin derramar una sola lágrima por la muerte de un ser amado. Y creo que un dolor del que prácticamente es imposible escapar, seamos quienes seamos y lo intentemos como lo intentemos, es el de muelas.

Yo suelo ir a consulta dental tan seguido como me es posible, pues desde que tengo memoria he escuchado diversos testimonios acerca de que los dolores de muelas son los más terribles e implacables, narraciones que me mantienen siempre al pendiente del cuidado de mi salud bucal. El miedo ha sido mi aliado más eficaz contra el dolor. Incluso, y de manera irónica, el día de la intervención, justamente le comentaba a mi primo que jamás había tenido un dolor de muelas, que hasta ese entonces estaba invicta.

—Dicen que duelen más que un parto, ¿no?

—Pues es que los partos creo que sí son muy dolorosos, pero terminan en cuanto nace la cría. Y con las muelas es más progresivo.

—Ah, sí. Aparte me imagino que los partos son dolores musculares y con las muelas es algo más nervioso...

Comentamos mientras esperábamos que hiciera efecto el de adormecimiento en la encía, labios, lengua y mejilla. Hasta ese momento yo no tenía ni la más remota idea sobre dolores de parto ni de muelas, pero el entumecimiento en la boca me dio confianza para opinar. Pero a todos nos llega nuestro momento.

El dolor es todo

Salgo de dar clases, subo a mi carro y conduzco rumbo a mi casa. El dolor ha comenzado hace apenas unos diez minutos y olvidé el analgésico en mi casa. «Aún no duele mucho, sí aguanto a llegar», pienso mientras meto el acelerador a fondo sobre el bulevar. Pero conforme voy atravesando los treinta o cuarenta kilómetros que me separan de mi destino, experimento diversas fases de intensidad.

Primero es solo un ligero malestar, pero de un momento a otro se convierte en la sensación concreta de tener una herida punzante en la encía. Mi cuerpo empieza a ponerse tenso. Toda mi cara está apretada. Si bien una de las cosas que más disfruto al manejar mi carro es cantar, ahora me es imposible siquiera despegar los labios, como si al apretarlos mantuviera a raya la bradicinina, la histamina, las prostaglandinas y los leucotrienos. Mis brazos y manos se sujetan con fuerza al volante y cada músculo rígido de mis piernas está concentrado en lo que hay en mi boca.

Al ir conduciendo, una pequeña parte de mi cerebro se enfoca en hacer todo lo posible por llegar a casa sin provocar algún accidente, pero el resto de mi cuerpo, mente y alma están en el dolor. No hay manera de huir. El dolor llena todo. Es como una ceguera o una inmersión. No veo si el cielo es azul, no siento el brillo del sol ni su calor, no percibo el

olor del campo que atravieso para llegar a mi colonia, ni siquiera escucho las canciones que suenan en el estéreo. No soy cuerpo, mente ni alma. Soy dolor. Todo en mí es un dolor que tiene su origen en el pequeño nervio que acaba en la parte inferior izquierda de la hilera de mis dientes.

Milagrosamente llego a mi puerta y me dirijo, como adicta a la más potente droga, a tomar una pastilla de diez miligramos de ketorolaco, que es lo único que me da un alivio de al menos unas cinco o seis horas. Nunca sé cuánto tiempo. El dolor hace lo que quiere conmigo.

El medicamento también tarda en hacer efecto, más o menos media hora. En ese lapso no puedo hacer absolutamente nada más que tumbarme en la cama y esperar; todavía sintiendo la violenta embestida de dolor. En algún momento siento incluso náuseas. Mis ojos no pueden mantenerse abiertos. No siento en mí nada abierto más que el hoyo en la encía de donde emana dicho sufrimiento. Todos y cada uno de los orificios que hay naturalmente en mí los tengo apretados en un intento absurdo de contener la terrible sensación, como si mi cuerpo se aferrara a sí mismo para su salvación. Ni siquiera puedo pensar en otra cosa. Estoy en el dolor, soy el dolor, todo en mí es dolor y el dolor es todo. No hay escape, somos él y yo en este eterno presente. El dolor aísla. Estoy tan sola en él que nada ni nadie puede entenderlo ni curarlo. Ni siquiera se le puede describir. No existe un médico que sepa exactamente cómo es un dolor corporal ni que lo explique con exactitud.

Maldigo a Juan Rulfo y no hallo consuelo siquiera en ese personaje que clama por su vida ante una muerte inminente. Clamo yo misma por mí, por una cura, porque alguien me ayude, «que tengan tantita lastima de mí. Nomás eso diles». Ruego por una segunda oportunidad de volver el tiempo y no haber leído en voz alta ese cuento.

Jean-Marie Gustave Le Clézio tiene un cuento que se titula «El día que Beaumont conoció su dolor», que narra cuando Beaumont, el personaje de la trama, se despierta incordiado por su dolor de muelas:

La aspirina había tenido poco o ningún efecto. En media hora, el dolor se había multiplicado por cinco. Ya no era un punto específico de la mandíbula, ahora alrededor de la muela del juicio y el molar desvitalizado, sino toda una zona que se extendía desde la oreja izquierda hasta la punta del mentón.

Ante el terror a dicho padecimiento, pide a su amiga Paule que acuda a acompañarlo, pero ella no lo hace y él se queda, como yo, solo en el sufrimiento. Salman Rushdie, en sus memorias, cuenta que durante el año en el que se publicó la fetua que lo condenaba a muerte y que dio inicio con la persecución contra él para cumplir con dicho mandato, también lo acechaba el dolor de muela del juicio; cuando finalmente tuvieron que extraer la pieza, el escritor conoció los placeres de la morfina y, con ello, se olvidó de su situación política al menos durante un rato. Pero más allá de estos dos ejemplos, realmente no hay referencias literarias de un episodio semejante. Quizás resulta para muchos un tema demasiado abyecto. También en esto estoy sola.

Martirio y recompensa

En Alejandría, por ahí del año 200, existió una joven que, formada en la fe cristiana, luego de levantarse contra la autoridad romana, que en ese entonces aún defendía el politeísmo, fue castigada por el Imperio con la extracción y fractura de todos sus dientes y muelas. Pese a esta tortura, se mantuvo firme en sus creencias, por lo que posteriormente fue canonizada y conocida como santa Apolonia, quien es conocida ahora como la patrona de los dentistas.

Javier Moscoso explica que en la totalidad de las hagiografías se postulan dos elementos muy importantes para la cultura religiosa cristiana: el martirio de un dolor descomunal y la resistencia a ello. En ese sentido, los santos logran dicho rango no solo por su fe, si no por haberse mantenido impertérritos ante el dolor. De ahí que en las obras de arte medievales difícilmente hallaremos retratos de escenas de santos o de Jesucristo en los que, al ser tor-

turados, tengan en su rostro el rictus de dolor. La mayoría de estos personajes son pintados con gestos serenos o tristes, pero jamás descompuestos por el sufrimiento. Demostrar esa debilidad los colocaría en el mismo nivel que un humano promedio.

Y es que si algo tiene de grotesco el dolor es justamente la huella que deja. Al pasar por el pasillo de algún hospital, fácilmente podemos distinguir entre los enfermos y los sanos, entre los que padecen y los que no. El dolor delata. Y uno de los dolores más chismosos es el de muelas. Inmediatamente el semblante cambia: los ojos se contraen en un cierre violento, los cachetes se tensan, el oído pierde fidelidad, las piezas dentales cercanas al epicentro punzan y todo en el cuerpo se siente como un aullido agudo salido desde la raíz misma del cuerpo. «*Where is the sacrifice? And tell me where where is the faith? Someday there'll be a cure for pain*» dice «Cure for pain», canción de Morphine, cuyo vocalista, Mark Sandman, murió el 3 de julio de 1999 en pleno concierto, al parecer de un infarto cardíaco, aunque hay quienes afirman que se debió a su adicción a la morfina.

Al pensar en el martirio infligido a Apolonia, me es imposible imaginar que permaneciera serena. Moscoso apunta que las hagiografías quizá sean solo relatos adoctrinadores que tienen por finalidad educar a los fieles en la idea de que hay que aguantar cualquier castigo y dolor en espera de la recompensa divina, la redención o la santidad.

Creando mi hagiografía

Una vez que el dolor ha sido calmado, noto que mi cuerpo está exhausto. La batalla contra ese monstruo invisible solo ha sido pausada, pero en cualquier momento puede volver al ataque y yo, con mis pocas fuerzas, me siento indefensa.

¿Quién era yo antes del dolor? No me recuerdo. ¿Quién seré después? Me es difícil contemplar el futuro. Al verme al espejo noto una transformación. Mi gesto ahora es de derrota y, por si fuera poco, en uno de mis ojos queda expuesto un sangrado; al parecer, el estrés de la lucha contra el dolor ocasionó que se rompiera un vaso sanguíneo.

Aunque, en días anteriores, durante las horas que el dolor estaba dormido, podía realizar mis actividades de manera normal, ahora me resulta imposible debido a que el agotamiento que siento es monumental. Pareciera que fui aplastada por un ente sobrenatural y que todo lo que me conforma necesita igualmente recuperación. ¿Sobreviviré?

Pese a lo traumático que pueda ser un episodio así, me parece que, a final de cuentas, el dolor sigue teniendo las mismas funciones que antes de que se inventaran herramientas para paliarlo o evitarlo. Solo atravesando sus punzantes caminos es posible entender lo que implica sanar. No es casual que en un duelo se atravesasen diversas etapas y que cada una nos lleve a, finalmente, el aprendizaje. De igual manera, cada momento de crisis doloroso en nuestras vidas trae consigo, como recompensa, crecimiento en determinada área humana. Por ello, espero que este dolor me transforme, me convierta, si no en santa, al menos en alguien más sabia, capaz de distinguir entre cuándo es viable leer un cuento en voz alta y cuándo no.

Sor Juana como reto en *Yo, la peor* de Mónica Lavín

Rocío Yasmín Bemúdez Longoria

En la novela *Yo, la peor* de Mónica Lavín se ficcionaliza a sor Juana Inés de la Cruz, se hace una recreación de la protagonista; el título de la obra guarda varios significados, se traslada a otras lecturas y textos que se han realizado acerca de la Décima Musa, entre ellos la autora menciona los estudios de Antonio Alatorre, Octavio Paz, Margo Glantz, Dolores Bravo, José Pascual Buxó, Antonio Rubial y Pilar Gonzalbo, que permitieron a la escritora introducirse al tema de la sociedad mexicana del siglo XVII.

La narración que presenta la obra de Lavín es polifónica, se va conformando por diversas voces femeninas que construyen una imagen compleja y distinta de una de las máximas representantes del siglo XVII. Algunos documentos fueron de ayuda para la recreación de la protagonista novohispana, dando paso al tema del período colonial. Esos elementos documentados permiten a Lavín recrear la época en la novela, siguiendo hilos narrativos que muestran lo humano con acierto. Se basó en textos biográficos para que la invención de la obra fuera creíble. En primera persona están el título de la novela y las cuatro cartas que le escribe sor Juana a la ex virreina María Luisa, su amiga, cuando esta residía en España. Se refleja en ellas el presente de la narración; fueron escritas meses antes de la muerte de la monja. Se utiliza el recurso de la analepsis,¹ en las voces de las mujeres que muestran la vida de la jerónima. Los enemigos señalados en las cartas como «Los lobos» se refieren al arzobispo Francisco de Aguiar y Seijas, a Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla, y al confesor Antonio Núñez de Miranda; como prueba de sumisión y obediencia, el poder de estos hombres lleva a sor Juana a renunciar a la escritura, a los libros, a la comunicación con el exterior fuera del convento.

En la estructura de la novela cada capítulo abre con una carta que corresponde a los tres tiempos cronológicos en que se divide la obra —infancia, juventud y adultez—, etapas descritas en el ambiente que vivió en el campo, en el palacio de los virreyes en Ciudad de México y, finalmente, como monja jerónima. Se van tejiendo las historias de los personajes que estuvieron presentes de alguna manera en la vida de sor Juana, los sentimientos de Isabel, su madre, de las hermanas Josefa y María, compañeras de juegos en la infancia, en el campo, en

¹ Renato Prada Oropeza señala: «La analepsis es la evocación posterior de un elemento o acontecimiento anterior al punto de la historia en que se encuentra la narración», Renato Prada Oropeza, *El lenguaje narrativo. Prolegómenos para una semiótica narrativa*, p. 228. Se interrumpe la línea temporal de la narración para narrar hechos del pasado.

las montañas, de la maestra Refugio Salazar —narradora clave de la novela—, con la que aprendió las primeras letras. El escenario de la hacienda, del abuelo, de las esclavas negras, de las sirvientas indígenas, mestizas, de la prima que le compartía el cuarto en casa de los Mata en Ciudad de México, en el palacio con los virreyes, en especial con las virreinas Leonor Carreto y María Luisa, cómplices fieles, en el convento, a donde fue enviada Isabel, su sobrina, la cual es llevada desde niña al cuidado de la ilustre tía.

Son diversos personajes que van externando lo que representa para ellos la imagen de la Décima Musa, resaltando su inteligencia desde la infancia, la vocación por el saber, la brillante personalidad que siempre la distinguió y la acompañó hasta el momento que la hicieron renunciar a sus libros. Lavín utiliza un lenguaje literario para, a través de esa mujer intelectual, entrar a la vida cotidiana de la Nueva España.

Mónica Lavín publica la novela *Yo, la peor* en 2009; en el anexo explica sus motivos y señala que acercarse a sor Juana fue un reto, un «atreimiento» por tratarse de una escritora del siglo XXI que recrea a una de las más grandes poetas del siglo XVII, y por la importancia que sigue teniendo esta autora en nuestra época, que se reconoce en la trascendencia de su obra y el espíritu enigmático de su persona. El interés por trabajar a sor Juana surgió a partir de un recetario que se le adjudica a la monja, el cual estaba en manos de Ana Benítez Muro,² amiga de Lavín, con quien en 2000 había publicado los libros *Dulces hábitos* y *Sor Juana en la cocina*. Lavín afirma que esta amiga suya es conocedora de la cocina mexicana y «fue la provocadora, la que sembró en mí la inquietud por la vida coti-

² Cuenta Lavín en *Sor Juana en la cocina* que conoció a Ana Benítez en un crucero en Canadá en el que se realizó una muestra gastronómica; Lavín iba como periodista y Benítez Muro como chef. La plática que tuvieron coincidió en el tema sor Juana, lo que provocó una amistad que les permitió unir su interés por la jerónima, que las llevó a la investigación y publicación del libro mencionado, en el que Benítez Muro actualiza esas recetas al siglo XXI. Cuando el libro fue publicado, la amiga de Lavín ya había muerto. Mónica Lavín y Ana Benítez, *Sor Juana en la cocina*, p. 9.

diana y el origen de la ilustre figura del México colonial. De alguna manera, la semilla que devino en la novela *Yo, la peor*».³

La figura de sor Juana, la forma en que es creada por Lavín en la novela, es relevante para la escritora por tratarse de una autora que sobresale en parte del período de la Nueva España; al final de la novela, en el anexo, Mónica Lavín comienza subrayando las distancias entre ella —como escritora y como investigadora— y sor Juana; acercarse a estudiar la biografía de la monja y darle vida literaria le parecía muy difícil de lograr, «alcanzar lo inalcanzable».⁴ Pretendía conocerla desde adentro, meterse en su piel, «en sus oídos, escuchar su respiración, verla llevarse la cuchara a la boca, vestirse en el convento, conocerla de niña, espiarla andar por las calles de la ciudad».⁵ Quizá sea este el sueño de quien se dedica a la investigación, encontrar el documento exacto que le abra las puertas del tiempo y le permita llegar a un conocimiento detallado, íntimo, podría decirse. También desde el aspecto técnico encuentra dificultades: contar a partir de la mirada de la monja le parece difícil, y recurre a otras mujeres para narrar, desde su punto de vista, la vida de Juana de Asbaje.

Entre todas estas mujeres una le fue de gran importancia y ayuda en la construcción de la novela: Refugio Salazar, mencionada en la *Respuesta a sor Filotea*, la maestra de su escuela. Si Refugio Salazar está presente en toda la vida de Juana, desde que era niña hasta que muere, Lavín encuentra en la maestra un perfecto eje que cruzará la novela de inicio a fin, como una pieza clave para seguir dando voces a las mujeres y sean ellas las que presenten a sor Juana con cualidades que puedan ser más cercanas a otras mujeres, ubicándolas a todas en un lugar trascendente. Son las palabras de Refugio las que abren la novela con una imploración a santa Paula, dando la apariencia de la voz de una narradora que se prepara para una enorme hazaña, o de una heroína que se prepara para la batalla:

³ *Idem*.

⁴ Mónica Lavín, *Yo, la peor*, p. 373.

⁵ *Idem*.

Santa Paula, patrona de las viudas, eremita que abandonaste los privilegios de tu cuna, los lujos de tu casa, los saraos y las conversaciones con los hombres y las mujeres del mundo para dedicarte a Dios [...] Permite que las palabras de las mujeres que la conocieron y que vivieron su tiempo den vida y testimonio.⁶

Invoca a santa Paula describiendo sus sacrificios, que son muy parecidos a los sacrificios de Juana Inés: abandonar las comodidades, los saraos y las conversaciones para dedicarse, ambas, a Dios; una, Paula, para dedicarse a la santidad, otra, Juana, al estudio. Todo esto distribuido en la novela en los tres lugares y momentos que constituyen las tres etapas de la vida de sor Juana: Amecameca, la niñez; la corte, la adolescencia; y el convento, la madurez.

En la investigación realizada por Lavín para la creación del personaje contó con información de la infancia y de la madurez, el testamento del abuelo, del que dice Mónica Lavín utilizó para contar la situación de los esclavos negros en el rancho, o la misma descripción que sor Juana hace en la *Respuesta a sor Filotea*, o los datos que Diego Calleja da en la biografía, hasta la carta recientemente descubierta por el padre Aureliano Tapia Méndez y publicada en su libro *Autodefensa espiritual de Sor Juana*, y que Octavio Paz publica y comenta en *Las trampas de la fe*. Para la escritura de la novela los pocos datos existentes en el período referente a la infancia y a la corte, le permiten a Lavín el recurso de la invención, pues no hay información, no hay datos que sirvan como anclaje de una investigación para que resulte verdadera, pero sí verosímil. Comenta Mónica Lavín que «De ese período, anterior al ingreso al convento de San Jerónimo, es decir, hasta los veintiún años de Juana Inés, poco se sabe [...]; por eso es jugoso para la invención».⁷ Lavín toca un punto importante para la creación novelística: lo que no se conoce, se inventa.

Explica Lavín que «Bernarda Linares, con su visión mundana y práctica [...] me permitió ver a la Juana Inés de los saraos de palacio, la que estudiaba

pero también departía con los hombres invitados al salón».⁸ El mecanismo utilizado por Lavín es crear a Bernarda Linares en los años que se desconocen de la vida de Juana Inés, la adolescencia, y donde debió participar de todo el esplendor, la fiesta y la pasión que se desarrollaba en la corte, de la misma manera en que todos lo hacían. Una tendencia errónea podría ser ver a la monja, niña aún y sin hábito, en medio de los grandes bailes del palacio. Mónica Lavín agrega que

Los estudios acuciosos de otros [...] me dieron la escenografía y los permisos para inventarle una querida al tío Juan Mata, práctica común en palacio pues las familias criollas llevaban a sus hijas para que se formaran en las lides cortesanas, las amatorias incluidas.⁹

De esta manera Lavín crea situaciones que configuran una verdad artística, que no es, obviamente, una verdad histórica, sino que en la escritura se manejan las situaciones y los recursos literarios para crear un discurso convincente y creíble. Dice Angélica Tornero que «[...] la causa final [de la obra] no es la catarsis, sino lograr la perfección en la imitación; es decir, lograr el fin artístico, el cual conducirá al efecto estético deseado».¹⁰ La obra es un asunto de lenguaje, que pretende crear una ilusión. Juana Inés es —según la clasificación de Mieke Bal— un personaje referencial, esto es, una figura que viene de la historia con una carga informativa. Mieke Bal dice que:

Cuando están implicados los personajes históricos [...] estamos más seguros de la identidad del personaje, se podrá mostrar (y aceptar) con mayor facilidad una faceta desconocida [...] pero así las posibilidades son también limitadas a causa del marco referencial. [...] Todos estos personajes que podríamos denominar *referenciales*, a causa de su evidente correspondencia con un marco de referencia, actúan según el modelo que conocemos por otras fuentes [...] La

⁸ *Idem.*

⁹ *Idem.*

¹⁰ Angélica Tornero, *El personaje literario, historia y borradura*, p. 24.

⁶ *Ibid.*, pp. 7 y 9.

⁷ *Ibid.*, p. 375.

imagen que recibimos de ellos está determinada en gran medida por el enfrentamiento entre nuestro conocimiento previo y las esperanzas que este crea, por una parte, y la realización del personaje en la narración por la otra.¹¹

La tradición cuenta que a sor Juana le prohibieron escribir y la obligaron a renunciar a sus libros y a sus aparatos de astronomía y que ella había obedecido, pero su amor al aprendizaje la llevaba a estudiar aun en el barrer o en el cocinar. Tal vez esto no sea totalmente falso, pero los estudios demostraron que no era plenamente verdadero. Lavín menciona otro descubrimiento y afirma que:

Sin el hallazgo de *Los enigmas ofrecidos a la discreta inteligencia de la soberana asamblea de la Casa del Placer, por su más rendida y aficionada Soror Juana Inés de la Cruz, Décima Musa* —indica Sara Poot Herrera— fueron localizados por Enrique Martínez López en la biblioteca Nacional de Lisboa, en 1968, y muchos años después dados a conocer por Antonio Alatorre, no hubiera sido posible darle esa dimensión a la novela, es decir, la certeza de que Juana Inés no renunció nunca a la palabra escrita [...].¹²

Los novelistas pueden trasladarse al período novohispano —o a cualquier época lejana— sin mentir, pues la verdad de las novelas está, como lo indica Mario Vargas Llosa, en la capacidad que tienen de hacernos vivir la ficción,¹³ y esto se logra por la capacidad de inventar mundos a través de los códigos literarios. La literatura no es un reflejo de la realidad, sino que a través de las palabras crea universos imaginarios y la realidad funciona como un soporte para la ficción.

En todo texto narrativo hay un personaje considerado el eje del relato: el personaje principal, quien siempre tiene un deseo por alcanzar,¹⁴ mo-

tivo que lleva a quien narra a estructurar el relato. En *Yo, la peor*, Juana de Asbaje toma el papel de este personaje y es presentado en tres etapas: la niñez, la adolescencia y la madurez. En todas, en distinto grado, posee el mismo deseo a lograr: el conocimiento. Para analizar cómo es caracterizada se recurre, en este trabajo, a la forma en que está organizada la novela de Lavín, iniciando por la niñez.

En la primera parte de la novela se presenta una protagonista, Juana Inés, de menos de seis años, quien desde ese momento ya muestra un rasgo clave de interés manifestado en la curiosidad por todo lo que la rodea. A la niña Juana le causa asombro lo que sucede en cada rincón de la hacienda de Pa-noayan, donde vive con su familia. En Amecameca está la escuela a donde van las hermanas Ramírez. Josefa lleva a Juana, que no tiene la edad para asistir a clase, pero la niña insiste en ir con ella, a pesar de que el camino es largo desde la hacienda hasta la escuela. En la poca información que se tiene de esta etapa de la vida de sor Juana Inés de la Cruz, este hecho es resaltado por Martha Lilia Tenorio al señalar que: «En la *Respuesta a sor Filotea* sor Juana habla de su precocidad intelectual: yendo como acompañante de su hermana con la maestra, aprendió a leer a los tres años de edad».¹⁵ Se observa en esta parte que ante cada situación en la que está presente Juana Inés en la obra, van mostrándose situaciones contrarias, como el deseo y la imposibilidad. Su anhelo de ir a la escuela parece imposible porque no tiene la edad. El camino para llegar a la escuela es largo, por lo que tienen que caminar mucho todos los días, acortando la distancia el gusto por aprender. En su recorrido nada le pasa inadvertido; la atención que tiene a la clase la distingue de los compañeros y de sus hermanas. Es notorio cuando Catalina, quien se encarga de los

¹¹ Mieke Bal, *Teoría de la narrativa*, p. 91.

¹² Lavín, *op. cit.*, pp. 376-377.

¹³ Mario Vargas Llosa, «El arte de mentir», p. 4.

¹⁴ Vladimir Propp lo llamó búsqueda, que pretendía recobrar el equilibrio perdido (ver Vladimir Propp, *Morfología del cuento*, p. 60). Los formalistas rusos lo llamaron falta de coincidencia, que pretendía reparar una carencia (ver Victor Shklovski, «La

construcción de la 'nouvelle' y de la novela», en Tzvetan Todorov, *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, p. 151). Greimas lo llamó objeto del deseo, que se refiere a lo que el personaje lucha por obtener (ver Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 6). Aquí no se hará un análisis ni morfológico, ni formalista, ni actancial, solo se tomarán los conceptos para dar un orden al análisis propuesto.

¹⁵ Martha Lilia Tenorio Trillo, *Sor Juana Inés de la Cruz. Ecos de mi pluma. Antología en prosa y en verso*, p. 12.

deberes domésticos de la hacienda, al anochecer, cuando se retira a descansar, cuenta historias a las niñas Josefa y Juana Inés, quienes están atentas a la entonación que Catalina le da a cada relato. Josefa se distrae y muchas veces la vence el sueño y después pide a su hermana que le narre lo que no alcanzó a oír. Juana Inés le relata la narración con palabras sueltas, fundamentales en la obra de Lavín, pues dejan ver el amor que le tiene a las palabras desde la infancia, lo que será de principal importancia en su caracterización en las siguientes dos etapas: la corte y el convento, sobre todo en este último, que le servirá como forma de conocer el mundo y como defensa.

Lavín describe:

«Se deleitaba con ellas y allí se quedaba, como atrancada», pensaba Josefa. Palabras como *colorado*, *torbellino*, *crepúsculo*. Se quedaba con su sonido arrullo de Catalina Guatzen, Galanta, Galdunái, musicales y suaves, que Inés iba murmurando por lo bajo como una canción para no olvidarlas, para informar a Josefa de esa historia que no podía concluir y que le tenía sin cuidado.¹⁶

En este fragmento se muestra el interés que la protagonista tiene, el deseo por conocer que la caracterizará; además, este deseo estará presente en las otras dos etapas como interés por alcanzar y también como defensa. Si la niña Juana pasa por la cocina pregunta por qué los caracoles toman un preparado de avena, y si los toca, se esconden en su concha. La inquietud de Juana Inés está a la vista de quienes viven en la hacienda, siempre en la búsqueda de respuesta a todas sus interrogantes; en cada acción deja ver su deseo por aprender. En la primera parte de la obra una de las voces narrativas que la integran da la palabra a la criada: «María sabía qué venía. Era una niña muy lista que solo necesitaba que le explicaran las cosas una vez».¹⁷ Tal interés desemboca en su estancia en la escuela, que será centro de su ambición. Un primer obstáculo para alcanzar su objetivo está en su edad, pues a su llegada a la escuela no ha cumplido los seis años.

¹⁶ Lavín, *op. cit.*, p. 43.

¹⁷ *Ibid*, p. 28.

Lavín recrea tal situación en el momento en que la maestra Refugio habla con las dos niñas Ramírez:

—Es muy pequeña para la instrucción —se defendió Refugio, observando las manos pequeñas de la niña, que sin atenderla garabateaba en un papel.

—Pero es muy lista —la defendió Josefa.¹⁸

Es Juana Inés quien ha insistido que la lleven a la escuela. En el siglo XVII las mujeres no podían tener más que una instrucción elemental, principalmente en aspectos religiosos. En el contexto de la colonia se seguían las reglas marcadas e impuestas desde España, que se aplicaban según la clase social. Emilia Recéndez Guerrero señala que «[...] en la etapa novohispana existieron cánones generales, normas morales y de conducta que todas las mujeres debían respetar pues estas marcaban las pautas a seguir y señalaban lo que era aprobado y reprobado».¹⁹ La escuela Amiga, a la que asistió Juana Inés en la novela, les enseñaba también los números y las letras;²⁰ y es en ellos que Juana Inés, para Lavín, adquiere la posibilidad de alcanzar su plena pretensión, pues las letras y los números le darán el impulso para, en otras etapas, completar su ansia de saber. La educación de las mujeres, en este período, era muy específica: enseñaba manualidades y religión, pero también los números y las letras, como lo dice Emilia Recéndez Guerrero: «Las enseñanzas de las escuelas de amiga consistían en la transmisión del catecismo [...] destrezas manuales [...] y la práctica de virtudes como la obediencia, el sosiego y la laboriosidad [...] se en-

¹⁸ *Ibid*, p. 22.

¹⁹ Emilia Recéndez Guerrero, *Una historia en construcción: la presencia de las mujeres en el Zacatecas del siglo XVIII*, p. 33.

²⁰ Dorothy Tanck de Estrada escribe, en «Enseñanza religiosa y patriótica. Historia de la primera historieta en México y su costo de publicación en 1801», que «Una orientación básica en la educación en el México colonial era inculcar valores religiosos y morales: el amor a Dios, la obediencia, el cumplimiento de los diez mandamientos y la caridad hacia los pobres». En la novela de Lavín, la escuela Amiga enseña no solo el aspecto religioso, sino también las letras y los números. Dorothy Tanck de Estrada, «Enseñanza religiosa y patriótica. Historia de la primera historieta en México y su costo de publicación en 1801», p. 99.

señaba a leer, escribir o hacer cuentas, en lo más elemental [...]».²¹ En esta época de limitaciones a la que pertenece sor Juana, logró trascender como mujer e intelectual.

La teoría de la literatura ha dicho que si el personaje principal busca cumplir una necesidad o un deseo encontrará, en su búsqueda, obstáculos que retarden el logro de sus acciones. También hallará distintos tipos de ayuda para llegar a ello. Mieke Bal lo expresa de este modo: «[...] el sujeto quiere algo, y lo logra o no. Normalmente el proceso no es tan sencillo. El objetivo es difícil de conseguir. El sujeto se encuentra con resistencias y recibe ayuda por el camino».²² Los obstáculos por obtener el objeto deseado incrementan la tensión en la narración.

En un primer momento el personaje femenino llamado Refugio tiene la función de obstaculizar, primero porque la niña no tiene la edad para ingresar a la escuela; segundo, porque no tiene el permiso de la madre ni tampoco el del abuelo. Refugio les pregunta: «¿Don Pedro sabe que la traes hasta acá?». La niña responde, aunque tímidamente y en un susurro a su hermana: «Mi abuelo sí sabe porque le gustan los libros. Mi mamá no».²³ Aquí están planteadas ya las líneas de la situación, quiénes la ayudarán a llegar a su objetivo y quiénes se lo impedirán. Por un lado, se oponen la maestra y la madre; por el otro, la apoyan la hermana y el abuelo. El interés de la niña por tomar clases conquistará a Refugio, la maestra, y veremos un cambio, pues Refugio se convertirá en la principal ayudante de Juana Inés durante toda su vida. El abuelo y la maestra serán dos figuras paralelas porque poseen el conocimiento. La niña se preparaba, desde entonces, para salvar la inmensa cantidad de obstáculos que se le presentarán.

Para alcanzar su deseo Juana Inés va a encontrar apoyo en el personaje de su abuelo, Pedro Ramírez, que se caracteriza por poseer una biblioteca y ser quien heredó a su nieta Juana Inés el amor por los libros; lleva a la madre y a la hija a vivir a

su hacienda en Panoayan; es el hombre más respetado del lugar por serio y culto. «Pedro tenía a Inés en las piernas, mientras le mostraba el libro que estaba sobre la mesa... [lo que ellos miraban eran mapas del mundo]».²⁴ La maestra entra en la misma condición que el abuelo: ambos se agrupan en categorías de roles, ocupan una posición social, saben leer y les gusta conocer y enseñar; la afinidad en sus características les permite ser clasificados dentro de un grupo social que no es grande. Pedro Ramírez y Refugio Salazar tienen cualidades que los sitúa en una clase especial.

Isabel Ramírez, madre de Juana Inés, adquiere carácter de oponente: no sabe leer y eso la pone en desventaja con su hija, cuyo principal objetivo está en los libros de la biblioteca de su abuelo. Las relaciones entre hija y madre, letrada y analfabeta, números y letras, permiten analizar el vínculo establecido por los personajes. Isabel Ramírez solo maneja números, su papá le enseñó para que pudiera llevar las cuentas de la hacienda, es con dibujos que le explica a qué corresponden las cantidades de dinero y ganado que se manejan en la hacienda de Nepantla, pueblo pequeño dedicado a la agricultura y a la ganadería. Juana Inés aprende los números y las letras, hace combinaciones con el castellano y el náhuatl, como lo muestra en el juego que realizan Juana Inés y María durante el bautizo de su media hermana:

—Es agua bendita —le explicó, metió un dedo a la fuente y la dejó escurrir sobre la cabeza de Juana—. Yo te nombro Princesa de los lares [...] Ella también metió su mano e hizo que María se inclinara para que pudiera rociarle la cabeza.

—Yo te nombro Izta. María Izta de los Volcanes.²⁵

Lavín, en la novela, muestra un juego que realizaban las hermanas, en el que sigue marcando la agilidad mental de la niña Juana Inés, relaciona el náhuatl con el español, utiliza el significado de *Iztac-blanco* y *Cihuatl-mujer*, asocia la personalidad

²¹ Recéndez Guerrero, *op. cit.*, p. 65.

²² Bal, *op. cit.*, p. 38.

²³ Lavín, *op. cit.*, p. 22.

²⁴ *Ibid*, p. 50.

²⁵ *Ibid*, p. 58.

de su hermana María, el color de su piel, para expresar el sentido de «mujer blanca» de los volcanes, que es el lugar donde nacieron. En la narrativa se plantea con ingenio una de las facetas de sor Juana Inés de la Cruz, con elementos documentados de la infancia por la misma monja, recuperados en la escasa información existente de su vida.

Fuentes

Bal, Mieke, *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*, Cátedra, Madrid, 1985. Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, Porrúa, México D. F., 2006. Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Familia y educación en Iberoamérica*, El Colegio de México, México D. F., 2003. Lavín, Mónica y Ana Benítez, *Sor Juana en la cocina*, Debolsillo, México D. F., 2015. Lavín, Mónica, *Yo, la peor*, Debolsillo, México D. F., 2014. Prada Oropeza Renato, *El lenguaje narrativo. Prolegómenos para una semiótica narrativa*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, 1991. Propp, Vladimir, *Morfología del cuento*, Fundamentos, Madrid, 1977. Recéndez Guerrero, Emilia, *Una historia en construcción: la presencia de las mujeres en el Zacatecas del siglo XVIII*, Instituto Zacatecano de Cultura «Ramón López Velarde»/Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas, 2006. Tenorio Trillo, Martha Lilia, *Sor Juana Inés de la Cruz. Ecos de mi pluma. Antología en prosa y en verso*, Penguin Random House/Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2018. Tornero, Angélica, *El personaje literario, historia y borradura*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Miguel Ángel Porrúa, México D. F., 2011. Todo-rov, Tzvetan (antologador), *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, Siglo XXI, México D. F., 1978. Vargas Llosa, Mario, «El arte de mentir», en *Revista de la Universidad de México*, número 42, UNAM, México, octubre de 1984.

Reflejos y reflexiones sobre *El arco y la lira* y *Notas sobre la poesía*

Daniel Martínez López

De acuerdo con la RAE, la palabra «reflexión», además del acto de reflexionar, significa también reflejo: «acción y efecto de reflejar o reflejarse». Por otra parte, el vocablo «especular» es «perteneciente o relativo al espejo» y también «reflexionar en un plano exclusivamente teórico». Aunque la etimología de las palabras no tiene relación alguna, se da esa curiosa coincidencia: especular es reflexionar; reflexión es reflejo; especular tiene que ver con un espejo. En este texto se pretende hacer eso: especulaciones sobre las semejanzas (reflejos) que hay en las reflexiones que sobre el fenómeno poético se hicieron José Gorostiza y Octavio Paz en *Notas sobre poesía* y *El arco y la lira*. Es sabido que pertenecieron a generaciones subsecuentes, pero estas coincidencias podrían plantearse como complementariedad, en lugar de querer buscar préstamos o tomas de ideas según un criterio cronológico o generacional. Esto puede ser explicado con el hecho de que ambos escritores eran primordialmente poetas: sus juicios sobre la poesía están basados en su propia experiencia en tanto poetas y coinciden en lo general con lo que otros vates han expresado antes o después de ellos.

En el caso del poeta tabasqueño, los juicios emitidos ostentan en sí un carácter más empírico: son expresados de una manera más natural, espontánea y vivencial —si cabe el término—; a diferencia del vate de Mixcoac, que lo hace de una manera más sistemática y elaborada. Así, Gorostiza inicia sus reflexiones aseverando que las ideas que tiene el poeta sobre la poesía son precisas pero inarticulables por método o rigor racional.¹ Más o menos eso es lo que se propuso y logró Octavio Paz cuando escribió sus propias experiencias y juicios en ensayos como «Poesía de soledad y poesía de comunión» o su culminación en el ya mencionado libro *El arco y la lira*. Sin embargo, como el propio Paz lo indica, las conclusiones que obtiene, si bien son producto de sus encuentros con algunos poemas (solo a través de ellos se puede acceder a la esencia de la poesía, nos dice), no deben considerarse juicios definitivos, si no únicamente parciales. La esencia del fenómeno poético queda sugerida, mas no completamente indicada, así como un poema contiene en sí lo poético, pero ninguno es su expresión final.

En esto es en lo que podemos decir que si bien ambos poetas mexicanos coincidirían con Kant en que «el juicio del gusto [en este caso el gusto que nos produzca el encuentro con

¹ José Gorostiza, *Poesía*, p. 7.

un poema] no es un juicio cognoscitivo y en esta medida no es lógico, sino estético»,² ambos suscribirían que, pese a esto, lo poético es una experiencia común a todos los hombres, es decir, no es del todo expresable por medio del *logos* racional, pero es algo que todos, de una u otra manera, hemos experimentado. Es lo que Gorostiza denomina «substancia poética» y Paz simplemente poesía o «lo poético», y que puede ser encontrado en algunas obras que no necesariamente son poemas constituidos por palabras, o bien, que puede estar ausente en ciertas formas de composición, como los sonetos.

Imagino así una substancia poética —escribía Gorostiza—, semejante a la luz en el comportamiento, que revela matices sorprendentes en todo cuando baña [...] cuando incide en una obra de arte en seguida se advierte su presencia por la nitidez y como sobrenatural transparencia que les infunde.³

Más adelante nos expone: «Hay recias obras de arte de los hombres, en las que la poesía no interviene»⁴ y da como ejemplo al Partenón, en contraste con el Taj Mahal, que «se mira como anegado por una inconfundible inspiración poética».⁵ En el mismo tono, Octavio Paz afirma:

Un soneto no es un poema, sino una forma literaria, excepto cuando este mecanismo retórico ha sido tocado por la poesía. Hay máquinas de rimar pero no de poetizar. Por otra parte, hay poesía sin poemas; paisajes, personas y hechos suelen ser poéticos: son poesía sin ser poemas.⁶

Así pues, la poesía o la substancia poética es algo que ya se encuentra en el mundo y en ciertos objetos o situaciones y que de alguna manera podemos percibir, pero que solo es develado bajo ciertas circunstancias que el artista o el poeta son capaces de captar y transmitir por medio de sus obras.

² Immanuel Kant, *Crítica del discernimiento*, p. 151.

³ José Gorostiza, *Poesía*, p. 8.

⁴ *Idem*.

⁵ *Ibid*, p. 9.

⁶ Octavio Paz, *Obras completas I*, p. 36.

No obstante lo anterior, la poesía encuentra en el poema su receptáculo de manifestación más adecuado. Las palabras son el vehículo más apropiado para permitirnos entrever el misterio que se oculta detrás del fenómeno poético. «El poema es vía de acceso al tiempo puro, inmersión en las aguas originales de la existencia».⁷ Las palabras, con su infinita posibilidad de significados, suscitan la experiencia de lo poético, la experiencia poética propiamente, que tal vez pueda coincidir con lo que Kant denomina «lo sublime», es decir: «El sentimiento de lo sublime es un placer que solo surge indirectamente, a saber, de modo tal que se produce por medio del sentimiento de un refrenamiento momentáneo de las capacidades vitales».⁸ Es una especie de espasmo, una sensación fulminante de totalidad que, en efecto, causa una suspensión momentánea de nuestras funciones habituales para colocarnos por un brevísimo lapso en otro plano que pareciera trascendente, en el que nos preguntamos en presencia de qué estamos, y que puede ser producido por poemas como «Garabato».⁹

En un poema se hace manifiesta la posibilidad ilimitada de significaciones que poseen en sí mismas las palabras en su estado puro, y la experiencia que esto mismo suscita. Al respecto también hay semejanzas entre Paz y Gorostiza. El primero afirma que «Cada palabra encierra una pluralidad de sentidos. Así, la actividad del prosista [quien aspira a la univocidad de su discurso, en completo contraste con la del poeta] se ejerce contra la naturaleza misma de la palabra».¹⁰ El segundo, por su parte, declara creer sentir que «la poesía, al penetrar en la palabra, la abre como un capullo a todos los matices de la significación».¹¹ La poesía nos ofrece a las palabras en su plurivocidad, pero

⁷ *Ibid*, p. 46.

⁸ Immanuel Kant, *Crítica del discernimiento*, p. 200.

⁹ «Con un trozo de carbón / con mi gis roto y mi lápiz rojo / dibujar tu nombre / el nombre de tu boca / el signo de tus piernas / en la pared de nadie / En la puerta prohibida / grabar el nombre de tu cuerpo / hasta que la hoja de mi navaja / sangre / y la piedra grite / y el muro respire como un pecho», *Obras poéticas*, pp. 312-313.

¹⁰ Octavio Paz, *Obras completas I*, p. 42.

¹¹ José Gorostiza, *Poesía*, p. 10.

al mismo tiempo, dentro del poema, nos revela su sentido primigenio.

Con todo, además de la posibilidad de experiencia que nos ofrece la poesía, esta, a decir de ambos literatos mexicanos, posee un carácter lúdico. El poeta de Villahermosa nos dice que no es muy diferente a un juego de «“a escondidas”, en que el poeta la descubre y la denuncia, y entre ella y él, como en amor, todo lo que existe es la alegría de este juego».¹² Octavio Paz, por su parte, ha subrayado en múltiples ocasiones la semejanza entre poesía y juego, pero esa analogía con el juego de las escondidas que aventuraba Gorostiza, me remite al poema «Semillas para un himno»:

Imprevistas
Instantáneas
Como en la infancia cuando decíamos «ahí viene
[un barco cargado de...»
Y brotaba instantánea imprevista la palabra
[convocada¹³

La poesía es un juego en el que algo debe haber de inocencia infantil, al mismo tiempo que interviene la espontaneidad y la intuición para dar con las palabras que se buscan, para encontrarla y denunciarla (a la poesía) como dice Gorostiza, o para dejarse llevar por el juego y dejar que emerja inocentemente la palabra en su naturaleza primordial, como dice Paz.

Respecto de este último poema, y en general del libro homónimo en que se encuentra (*Semillas para un himno*, 1954), Guillermo Sucre señala que en él Paz se proponía evocar algo que se ha venido sugiriendo: una «utopía poética», un «tiempo original» en el que el lenguaje era «el doble mismo de la realidad».¹⁴ «La poesía está condenada a la fragmentación irreparable, también está condenada a evocar la *Palabra original*: esto es, la *Palabra* que era símbolo de la unidad universal».¹⁵ Entonces, además de enunciarlo en sus textos en prosa, Octavio Paz también lo fabulaba en sus poemas: la poesía

como búsqueda intuitiva y lúdica del lenguaje original que se encuentra escindido.

Por último, acaso no esté de más subrayarlo aunque casi sea lugar común, ambos literatos coincidían en emparentar a la poesía con el canto, la música o el habla. El autor de *Muerte sin fin* afirmaba: «Yo me atrevería a decir aún (en estos tiempos) que la poesía es música y, de un modo más preciso, canto. En esto no me aparto un ápice de la noción corriente».¹⁶ El autor de *La estación violenta* hace una comparación análoga pero inversa cuando asevera que «El lenguaje hablado está más cerca de la poesía que de la prosa; es menos reflexivo y más natural».¹⁷ Otra vez, la naturalidad y la espontaneidad del lenguaje poético: el habla y canto en su estado natural están más cerca de la poesía.

Como se ha señalado al principio y se ha estado viendo, las similitudes en el pensamiento de estos dos poetas son más explicables como paralelos, como dos caras de una misma moneda, o como un juego de espejos (reflexiones). Todo esto independientemente de ser de generaciones sucesivas y de que uno haya sido mentor del otro. Sus similitudes son debidas a la coherencia que existía entre su poesía y su poética —que expresaban inquietudes semejantes—, pero fundamentalmente se debían a que ambos vates participaban plenamente de eso que era el objeto de su ansiosa búsqueda y que ya habían encontrado: la *Poesía* y su esencia inasible e inarticulable.

Fuentes

Gorostiza, José, *Poesía*, FCE, México D. F., 1971. Kant, Immanuel, *Crítica del discernimiento*, Antonio Machado Libros, Madrid, 2001. Paz, Octavio, *Obras completas, I. La casa de la presencia. Poesía e historia*, FCE, México D. F., 2014. Paz, Octavio, *Obras completas, VII. Obra poética*, FCE, México D. F., 2014. Sucre, Guillermo, *La máscara, la transparencia: ensayos sobre poesía hispanoamericana*, FCE, México D. F., 1985.

¹² *Ibid*, pp. 7-8.

¹³ Octavio Paz, *Obras completas VII*, pp. 137-138.

¹⁴ Guillermo Sucre, *La máscara, la transparencia...*, p. 186.

¹⁵ *Ibid*, p. 187.

¹⁶ José Gorostiza, *Poesía*, p. 13.

¹⁷ Octavio Paz, *Obras completas I*, p. 42.

Escalera que descendía

Arturo Aguilar Hernández

Me dijeron que soñara
y les creí,
soñé lejos y alto,
cuando me enseñaron que los sueños
se podían quebrar
como ramas secas
no dijeron que dolería tanto.

Pero aún no pasaba
y hubo algo,
levanté lo que soy
y me puse adornos
con los que sonreía y caminaba.

En el país de las maravillas
crecí y no sabía.
Sin sentirlo, mi pecho
se me aplastaba,
mi aliento era menor.

Algún dios lejano
trazó lo que sería,
luché y perdí.

Cada paso que avanzaba
solo me llevaba a una escalera
que descendía a lo más hondo.

Pisaron mis esperanzas
y remolinearon sus pies sobre ellas.

¿Tanto caminé solo para que me derribaran?

Rabia, rabia
contra quienes parten los sueños
como si fueran vidrios
y los vuelven
dolor e impotencia.

Es lo único sincero que me queda.

Tauricus

Lizbeth Limón García

El animal alazán me miró detenidamente, sus cuernos anchos se entornaron hacia mí. Alguna meditación lo detiene, está esperando embestirme, no sé por qué. Se ha detenido a mirarme con severa gana, puedo sentir su odio, ira, sin embargo, no se mueve, solamente me mira, como petrificado; no respira, solo mira e inclina —muy lento— su cabeza cornuda para avivar el punto fijo de su mirada sobre mis ojos. No pude moverme, sus pesadas ansias de herirme me han congelado de miedo. Escucho una voz que me advierte y me amonesta para que deje de moverme y así me encuentro. Pensé en correr detrás de una colina cercana, antes de que la noche me impida ver el camino, pero el animal sigue con rigidez cualquier cambio en mi figura. Quise hasta dejar de respirar para no turbar o incentivar sus ganas de molerme, perforarme con sus puntiagudos cuernos y pisotearme con el ancho de sus pesuñas.

Sin pensar también aprendí a observarlo: su piel es densa y tersa, tiene rígidos los músculos; le infundí mis ojos en respuesta de los suyos, traté de ver su rostro más humano y lo encontré. La noche se fue acercando y distinguí que el animal se movió lejos de mí, aproveché para tumbarme en el piso y cerrar los ojos. Me había cansado de mirar. No quise abrir mis ojos cuando sentí la oscuridad compacta que me envolvió, donde el aire se volvió cada vez más pastoso, más severo el silencio. Volvió el miedo, se hizo líquido, lo sentí tibio y nauseabundo, como la sangre que corre fuera de las venas, oscura, cuajada y pestilente; fluía alrededor de mí, dejándome sin respirar.

¿De alguna manera el animal me había devorado? ¿Qué hacía yo en sus entrañas? ¿Cómo a través de su mirada y oscuridad había llegado a habitarlo?

¡Que alguien rasgue su vientre! ¡Quiero respirar, me oprime, quiero salir!

Cada vez la tensión va oprimiendo fuertemente todo mi cuerpo y el líquido sanguíneo me cubre hasta los párpados. Siento crecer mis uñas, se vuelven garras nutridas de todo el miedo y dolor acumulados en mi mente. Extiendo los brazos y siento la fuerza de mis garras, son ellas las que me librarán, siento cómo hacen camino y ahondan el espacio para permitirme mover. Es pesado el dolor, los recuerdos se compactan, aún así, la fuerza que cobraron mis brazos me permite fluir dentro, como en un océano oscuro, profundo.

Melancolía o el arrullo del ave

El ave oscura nubla el cielo como un manto pesado que se expande con toda la fuerza de un vuelo lento. El filo de sus alas corta los árboles a su paso, no veo sus ojos, pero han de ser fuertes y brillantes. No lo sé. Todo alrededor es humo denso, se expande bajo sus plumas y el contraste del verde de las copas al caer obstruye la visión. Dentro de este pasaje húmedo, frío y solitario me encuentro. Me he enamorado del vuelo de esta ave firme y oscura. Tan pesado el color de sus alas que son una bóveda que separa el mundo. Hay una brisa dulce que cubre la piel, emana desde el calor del cuerpo agitado, que huele el frío, poco a poco se apropia de él. Lo que queda de tibieza se irá remplazando por humo, casi espuma helada. He de dormir tranquila bajo el biombo lleno de plumas, hojas y neblina.

Furia

Daniel Medina Flores

Antes de que termine el día estaré muerto. A donde voy no hay luz, no existe esperanza, solo una eterna niebla. Estoy en la cocina sentado en el suelo, apoyada mi espalda a la pared, mi boca queda abierta. Mi vista en el cuchillo ensangrentado en el suelo, veo correr los ríos escarlatas sobre las baldosas que fueron blancas antes de mi acto y me recuerdan lo que hice.

Ahí está ella, su cuerpo aún permanece tibio, pero en sus ojos ya no veo ese fuego, no brillan como en otras ocasiones. Hasta hace unos días reía conmigo, me besaba y yo deseaba sus labios, su cuello, deseaba... Ya no importa. Todo lo que hice, todo lo que gané, todo lo que logré era para ella y mi hijo... mi hijo, el chico aún no llega de la escuela. Cuando lo haga...

Esa empresa la construí yo. Por mí llegaron los clientes, la inversión. Se materializaron esos contratos, la ganancia. Yo era parte de ellos, así me lo decían, «parte de la familia». Les entregué veinte años de mi vida, por eso cuando me dijeron: «nos duele esto, pero los tiempos lo exigen», sentí que mi cuerpo se diluía en un mar de cuentas, en las cartas que llegaban de los bancos, en los créditos, en el préstamo para esa casa en el campo.

Nunca les negué nada. «Cuando me case y tenga hijos, lo que nunca tuve a ellos no les faltará», pensé desde que tengo uso de conciencia, y por eso trabajé para tenerlo todo. Ahora ya no hay nada salvo números rojos ascendiendo. Veinte años para esa casita, el lugar donde encontraríamos un descanso al ritmo agitado de la ciudad. Mi cuerpo se desmoronó como si fuera un montón de arena después de la ola. Veinte años y ahora un mar de deudas. Veinte y al final una patada. ¿Qué les puedo ofrecer? ¿Hiel?

Caminé hacia ella conteniendo mis lágrimas, no le contesté cuando me preguntó qué tenía, solo la besé. «Lo siento. Te amo». Y después vino el filo del acero abriéndose paso entre su piel. La sangre, su cuerpo encorvándose mientras yo la sostenía con mi brazo. Preferí que terminara ahora antes de verla marchitarse junto a mí, prefiero que sus ojos no tengan fuego a que se apaguen ante los días grises y las noches largas.

Ha terminado todo para ella, pero falta el muchacho. Cuando llegue... será mejor así porque yo sé lo que viene si no actúo, yo sé lo que es probar la ilusión y dejar que te consuma en sueños e imágenes que no llegarán. No, no le daré a probar ese infierno.

«¡Traidor!». Escucho una voz. «¡Homicida!». Mis manos comienzan a temblar al mismo tiempo que me castañean los dientes. «¡Asesino!». Llevó mis manos hacia los oídos, quie-

ro taparlos para no escuchar. «¡Traidor, homicida, asesino!». Retumban en mi cabeza una y otra vez, de nuevo, con más fuerza, con odio. ¡Basta!

Escucho un caminar pesado. Cuando tocan el suelo retumban por todo el espacio, suenan como viejos tambores, cada uno me provoca espasmos. Ya vienen, están cerca. ¡No, no! Yo lo hice por salvarlos. Sí, por salvarlos. ¿Hay alguien en este mundo que no estuviera dispuesto a realizar lo que sea, lo impensable, por su familia?

«¡Asesino!». De nuevo esas voces en mi mente. Pero no soy yo quien las produce, son ellas, ya vienen porque yo mismo las invoqué en el momento que clavé el maldito cuchillo a mi esposa. Llegarán por mí. «¡Traidor!». Me golpeo la cabeza porque sus voces se meten en lo más profundo, me talarán, pinchan mi corazón. «¡Traidor!». Gritan. «¡Homicida!». Echo la cabeza hacia atrás y la golpeo con la pared para intentar silenciarlas. No se van, siguen entrando.

Mi cabeza da vueltas, siento como si todo el peso del mundo estuviera sobre mí, apenas logro contenerlo. Respiro agitado. El corazón se me quiere salir del pecho. Las voces siguen, crecen, me atrapan mientras tapo mis oídos y grito. Lo hago tan fuerte como puedo.

Entonces viene el silencio. Abro los ojos. La sangre sigue corriendo por las baldosas. Respiro, aún no termina. Ella se mueve, desde el fondo de su garganta brota un quejido, crece poco a poco y destruye las fibras de mi valor. Junto las fuerzas que me quedan y me acerco para verla, tomo su rostro y sus ojos se incendian. La luz me atrapa. Quiero correr pero mi cuerpo no responde, quiero gritar y la boca se traba. Entonces veo mi futuro, me está anunciando lo que viene: el castigo. Le cierro los ojos y cubro su rostro.

Estoy sudando y el cuerpo tiritita, siento los músculos de mi cara, antes trabados, sacudirse con violencia. Una voz, una ligera voz me habla desde el interior, me susurra y hace que volteé hacia el cuchillo. «Aún no termina». «¡No!». Giro violentamente hacia la pared y apoyo mi frente contra ella mientras cierro mis ojos. «Falta él».

De nuevo los pasos, las voces. Son tres y me recuerdan mi condición. «Aquí está», dice una después de que los pasos terminan. «El criminal», dice otra voz diferente. «El condenado». Abro mis ojos, volteo para verlas. Ahí están: son tres mujeres, sus ropas son sombras, su cabello parece de serpientes, en su pesada mirada solo se siente el odio y un vacío eterno. La primera porta una antorcha, la otra un látigo que al agitarlo suena como el trueno, la tercera señala hacia mi esposa y luego me apunta a mí. «Tomen su corazón, destrocen su mente, reclamen su alma». Se acercan, me rodean. Mi corazón estallará.

Mi mente se turba. A donde voy la esperanza jamás habitará. Mi cabeza da vueltas. Ellas me levantan, repiten lo mismo que me dijeron anteriormente. Entonces la puerta se abre. «Papá», escucho. Mi vista las deja y va hacia el cuchillo. Las tres se apartan, pero no dejan de hablarme. Miro por última vez a mi esposa y pienso en su salvación. Camino con paso lento hacia el lugar donde está mi muchacho. Antes de que termine el día estaré muerto.

Nomás pa' que te lo sepas

Cleone Valadez

No te lo cuento porque mi boca está llena de tierra, los gusanos han comenzado a llenar mis tripas, y mis manos están amarradas. Pero, eso sí, mis piernas quedaron bien abiertas. Mi historia no te interesa; nomás quieres conocer los detalles de mi muerte, por metiche; pa' decir que yo me lo busqué, que fue mi culpa. Yo soy todas las mujeres que ves pa' bajo o que de plano ni miras, porque no te importan, y que te ensucian el barrio y apestan a la mismísima mierda. Nuestra vida es corta e insignificante. Andamos de putas porque no tenemos na' que vender más que nuestro cuerpo. No sabemos escribir ni hablar ni nada. Nomás tenemos chiches, culo y una rajada.

Tendría unos cinco años cuando Juancho, el amigo de mi carnal, me obligó a chupársela. Tan como pude le conté a mi jefa, y prontito me dio mis chingadazos por andar de ofrecida. Así aprendí a quedarme callada; mejor que no se entere la doña. Hubo veces que ya ni me asustaba. Cuando los viejos me tocaban me quedaba esperando a ver si alguno me hacía algo que me gustara. Ya a los catorce me entendía muy bien con la riata: cómo sabía, a qué olía, cómo se sentía y la fuerza con que me atravesaba.

Me fui con el primer valiente: el Iker, uno de esos hombres que la levantan a una de la basura. Yo ya tenía una niña de un año, y él como que se emocionaba hartito con la idea de ser papá. Me pintó una vida de recaché, acá toda de lujos; me decía que tenía su propia casa. Hasta mi jefa me decía que no perdiera la chance, que no la fuera a cagar.

Yo estaba contenta; yo era la gaviota, y el Iker, mi salvador. Y mira que nos llevó a un cuartucho todo sucio y apestoso; las paredes sin pintura; el techo de lámina agujereado por todos lados. Había ropa usada, vieja y mugrienta, pero no la tiramos, porque cuando hacía frío nos la echábamos encima como si fueran cobijas. El suelo era de tierra y se había puesto duro con puros miados. Los trastes siempre estaban cochinos porque, aunque yo sabía fregarlos, nunca había agua.

Los dos trabajamos en el campo. Su paga era para el vicio: el cristal; y lo mío, para pagar las cuotas. Lo chido de andar drogados es que no te da hambre y que uno se siente sin miedo. Luego llegó el otro niño, y antes que él, las putizas. Me pegaba porque sí y porque no. Me quise regresar pa'l rancho, pero mi jefa ya tenía a otro bato y no me quiso de vuelta. Me dijo que me pusiera trucha, que ya me había tirado paro de niña, pero que ahora nomás no podía. Le pedí que aceptara de perdis a la Kimberly: aunque sea a la niña, le rezongué. Pero no quiso.

La cosa se puso pior: al Iker le daba por agarrar el vicio y poner porno, y siempre terminaba agarrándome frente a los niños. Después el niño agarraba así mismito a la niña. Y me daba

un chingo de coraje porque el Iker aplaudía, diciendo ese es mi hijo. A veces el Iker se pasaba de verga y le decía a la Kimberly que era su novia, y que cuando fuera grande se iba a casar con ella. Vas a decir que yo soy la culera, pero te juro por esta que la defendí. Se la escondía cuando llegaba y la recomendaba con la señora de al lado. Unas veces ni se daba cuenta de su ausencia y otras me arrimaba mis putazos por no tenerla en la casa. Ni yo ni mi cuerpo aguantaban, y los niños se me miaban del miedo que le tenían.

El pinche Iker empezó a quitarme toda la paga. Y cuando a los críos les dolía hartito la panza, les daba chemo para que no estuvieran chingando con que tenían hambre.

La neta sí quise agarrar el pedo y largarme pa' otro lado. Pero ya en la noche, como no había donde quedarnos, terminaba regresándome con él. Y me iba peor. Luego ya bien jodida me convidaba del foco y se me olvidaban el dolor, las ideas, la carne, el frío.

Había veces que veía los ojos de los niños. Me acordaba de otra racita que va al parque y alucinaba su vida: qué se sentirá ir a comprar una nieve y tener pa'l elote y pa' los tacos también; andar bañados, con buenas garras y unos zapatos bien charoleados; en sus trocas. Es como si nosotros fuéramos de otro mundo.

Un día el Iker no regresó. No me preguntes qué le pasó, porque nomás no llegó. A veces así le hacía unos días. Pero ya llevaba hartito tiempo y terminé por creer que había quedado por allí tirado. Yo me metí a jalar. Los niños se quedaban solos. Cuando me iba bien, hasta hamburguesas les llevaba. A veces se me pasaba el vicio y me robaban la feria. Luego se me hizo más suave prestar el culo por unos cien pesos o por unos tacos. Hay viejas que pueden cobrar mejor. Una es como las vacas: tu carne tiene un precio. Yo la neta les pedía de a cien y agarraba a puros puercos, apestosos del culo y del hocico, que me llenaban de leche todos los orificios. Hice de todo; algunas cosas bien raras. No es tan fácil como que hoy eres puta y ya: es como cualquier mercado y tienes que pagar el derecho de piso. Lo que sí es que se gana más dinero y más rápido que en el campo.

Un día llegó al putero el señor que me dijeron que era mi padre. Yo me le acerqué y quise que me re-

conociera. Hasta me imagine que podíamos irnos a vivir con él. Pero se hizo pendejo. Lo que sí es que me dio trescientos por una mamada. Ese día me puse a llorar; me acordé que de niña yo quería ir a la escuela, que tenía sueños. Me limpié los mocos y saqué otros dos jales. Luego me regresé pa' la chante. Los niños no estaban; la seño' de al lado me contó que mi 'amá se los había llevado. Yo me sentí aliviada: que se vayan, que esta mierda está peor que allá. Al mes les di una vuelta, y mi jefa me dijo que los iba a mandar a la escuela, que nomás les ayudara con algo de paga, que ella estaba sola y que había puesto una mesa de dulces, que le iba bien, que salía pa' la comida y que mi hermano le estaba mandando pa' poner un baño, y que hasta ropa les iba a mandar. La neta se me hizo fácil, porque hasta sí andaban más limpios, y andaban riéndose. Yo ya ni me acordaba cómo suena un niño contento. Le dejé los trescientos que traiba. A la sorda me quise acomodar, pero prontito me dijo que ya me juera o que el camión me iba a dejar.

De regreso me dieron rait unos cabroncitos que se veían de dinero: traiban tenis de los buenos. Me ofrecieron cervezas. Yo me sentí a todo dar, como que había subido de nivel. Luego uno me empezó a agarrar la panocha, y otro a sacarme una chiche. Después eran tantas manos que, aunque ya andaba de a tiro en cueros, me sentía vestida. Yo nomás les decía: eh, nomás que uno por uno, no sean ojetes. Uno dijo queapestaba a rancho, y entonces decidieron violarme con un palo, porque les daba asco meter sus pitos en mi cuerpo. A luego luego mi cuerpo empezó a sangrar. Les dije muchas veces que me dejaran ir, pero la voz de una como yo no se escucha, la voz de una es como el ruido que hacen los zancudos: la quieres apagar. Luego todo se quedó silencio, en un oscuro total. Uno de los cerdos bien vestidos me amarró las manos, otro me puso tierra en la boca, y otro grabó con su celular. Todos se reían, me pegaban, me jodían.

Vas a decir que es mi culpa, que yo me lo busqué; pero nomás pa' que te lo sepas: de este lado hay chingos de viejas, unas son hasta doitoras, monjas, bebés, niñas, maestras; acá estamos todas y a todas nos cargó la chingada.

La enseñanza de habilidades de escritura en el nivel medio superior a través del *fanfiction*. Algunos resultados

Diana Laura Terriquez Pérez (compilación)
Azul Galindo Acuña/Gael Alejandro Rodríguez Palacios/Laura Valeria Letechipia Alvarado

Los escritos que se muestran a continuación son el resultado de una propuesta de intervención didáctica, proveniente de la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria, que se llevó a cabo en la Unidad Académica Preparatoria Plantel II. La propuesta es parte fundamental del tema de tesis en cuestión que es «La enseñanza de habilidades de escritura en el nivel medio superior a través del fanfiction» de Diana Laura Terriquez Pérez, fue así como las actividades culminarían con el esfuerzo y participación de los alumnos. En este caso, las historias o fanfictions (textos creativos que los fans crean a partir de una obra fuente como una serie televisiva, libro, película, etcétera) que se muestran a continuación son de estudiantes y cumplieron con los requisitos de los lineamientos planteados en cada una de las sesiones; los mejores textos se publican en Redoma.

¿Soñé?

Azul Galindo Acuña

Los sueños son parte de los pensamientos e imaginaciones de los seres humanos, una cualidad tan única que puede crear todo un universo entero. ¿Nunca imaginaste algo antes de ir a dormir? El ser humano necesita la sensación de realismo y por eso antes crea un «Escenario 2» para poder llegar al «Escenario 1», creando así toda una línea y secuencia de su propia autoría. En palabras más resumidas, tú creas e inventas todas las características de tu entorno, desde las personas hasta la ciudad donde vives.

Nunca creí en la frase «si lo puedes soñar, lo puedes lograr», hasta que un día fui a un lago donde pasé todo el día remojando mis pies mientras escuchaba música, me perdí tanto en la sensación que decidí pasar la noche antes de comenzar a quedarme dormido, comencé a imaginar cómo sería si tuviera un gato, pero necesitaba imaginar cómo lo obtendría primero.

Sin darme cuenta terminé dormido. Al día siguiente todo ocurrió como lo había imaginado, sin embargo, aunque parezca lo mejor que me pudo pasar en realidad fue lo peor.

Después de esa noche en el lago, el día pasó con normalidad, al llegar a mi trabajo me di cuenta de que en una caja del exterior de la florería había un pequeño gato naranja. En ese momento no lo asocié con nada y solo lo reclamé con que tuve suerte. Transcurrieron los días y todo ocurría a mi favor, todo era tan real y vivo que, por primera vez, me sentí pleno. Tenía un gato, una moto, ganaba más en mi trabajo y pude pegarme mi tatuaje de mariposa en la nuca. En serio no saben lo increíble que es tener todo lo que sueñas.

Todo transcurría con normalidad, hasta que de un momento a otro las cosas comenzaron a distorsionarse, las noticias decían que había enfermedades o epidemias provenientes de Asia, por lo cual el mundo se convirtió en un caos, seguido de eso la enfermedad evolucionó y las personas se convertían en *zombies*, poniendo la ciudad en un estado de alerta máxima. El internet fue eliminado por razones desconocidas y solo se podían hacer llamadas en tu región. Poco a poco la vida que siempre había soñado se convirtió en una tortura. Mi gato comenzó a enfermar y llegó un punto donde no se podía levantar de la cama, llamé a todos los veterinarios de la ciudad, pero ninguno respondía.

Fue entonces cuando me di cuenta de que todo lo que había en mi vida, ya lo conocía, el tatuaje que tenía en la nuca lo vi en un personaje de una serie que vi con una de mis amigas, la motocicleta la utilicé en un videojuego (GTA 5), las enfermedades eran idénticas a las de una película que había visto, fue cuando todo concordó para mí y dudé sobre si todo había pasado. Después de eso no recuerdo nada, solo levantarme y seguir mi vida tal como la había dejado, tal como siempre fue. Quedé sorprendido por todo lo que había vivido.

Busqué en internet sobre este fenómeno, seguí mi vida con normalidad como si no hubiera estado el último mes completamente dormido, me despidieron del trabajo, tenía más de 163 llamadas perdidas de mis amigos y mi mamá estaba por reportarme como desaparecido y, claro, el pequeño gato naranja no estaba por ningún lado. Conseguí un nuevo trabajo en una cafetería y decidí adoptar un gato. Me di cuenta de la capacidad que tenía mi mente y la realidad deseada que podía crear. Me alegro saber que yo ya no podía crear «mi» realidad. Pero nuevamente todo lo que deseaba comenzó a cumplirse. Decidí dejar de pensar en eso y solo llamarlo «una buena racha». Pero en las noches comencé a preguntarme ¿y si nunca dejé de soñar?

El origen del fin

Gael Alejandro Rodríguez Palacios

¿Por qué? ¿Qué pasó? ¿Cómo llegó a todo esto? ¿Quién es él? Todo comienza en el universo, ¿qué quiero decir? Todo lo que nos rodea tendrá que acabar algún día, ¿no? Muchos pensarán que tal vez sea por el mismo ser humano por el que acabará todo, pero nadie sabe qué nos espera y por eso todos viven felices, porque por unos momentos se les olvida que van a morir.

El mundo está lleno de gente, todos con una «vida normal» haciendo su rutina de ser humano. ¿Pero por qué nadie piensa en lo que puede llegar a suceder? La mayoría está concentrada en la riqueza o tal vez el poder, para supuestamente ser felices, pero nadie piensa en el daño que causa con sus actos. Gente que solo piensa en sí misma. Claro, está bien, pero toda la arrogancia que eso lleva será la principal causa del fin.

¿Qué debería hacer el hombre en esta situación? Pues el hombre tiene emociones, convicciones, sentimientos, etcétera, y eso impedirá que siga adelante. Se sabe que el hombre ya alcanzó su máxima evolución y que es el ser más inteligente del universo, pero ignora el hecho de que tal vez existe más y por esa razón la ignorancia, que perjudica y daña el panorama y es imposible hacer algo si los humanos siguen siendo humanos.

Aun así, ¿para qué sirve la vida del humano? Muchos dirán que tienen un objetivo o algo parecido, pero muchos nacen y simplemente existen, no tienen objetivo y por eso la vida se desmorona porque no hacen nada y solo dañan más el planeta: la gente se multiplica y la Tierra sufre.

El mismo humano es su enemigo y no tiene comparación con algún otro ser. Por eso nosotros mismos jugamos con la mente, coronándonos como los reyes del universo, algo que no es nada creíble, porque es absurdo, pero el humano es el humano, ¿qué les puedo decir? No entenderían cuando pase algo verdaderamente sorprendente.

En los orígenes del humano nos presentaron que solo somos nosotros en el universo (incluyendo animales o todo tipo de ser en la Tierra) pero como se supone que somos el ser más «inteligente», causó en el futuro, es decir el presente, que seamos muy tontos e ignorantes, pero no todo es malo, porque creamos beneficios para nosotros mismos y dejamos atrás al planeta.

Lo que podemos hacer para ayudar o mejorar lo que estamos destruyendo es dejar la envidia y la ambición de cada ser, pero técnicamente es imposible si seguimos así, viviendo una y otra vez, siguiendo lo que todos hacen y dejando atrás estos pensamientos. El humano tiene que dejar de ser humano para poder prosperar.

Entonces ¿qué pasará? En pocas palabras: nosotros somos nuestro propio fin y nadie lo puede parar como tal. Se puede, o más bien nos podemos, aguantar, pero todo lo que hagamos será inútil porque el daño ya está hecho. Solo podemos esperar lo peor, pero como la gente es tan ignorante, no se preocupa porque piensa que todo eso sucederá en un futuro, pero lo que no sabe es que ese futuro es ahora. «Todos son felices cuando se les olvida que van a morir».

Minions

Laura Valeria Letechipia Alvarado

En una soleada mañana en la guarida de Gru, los minions estaban ocupados realizando sus típicas travesuras. De repente, Gru llegó con una extraña máquina del tiempo que había conseguido en uno de sus recientes robos. Intrigado, Dave, el minion más audaz, decidió presionar un botón aleatorio y, sin previo aviso, todos los minions fueron transportados en el tiempo a la antigua Grecia.

Consternados, aparecieron en las afueras de Atenas, con la máquina del tiempo descompuesta y usando togas improvisadas hechas de sábanas y hojas de parra. Todo esto les era muy diferente comparado con los overoles que llevaban puestos antes. Su necesidad de arreglar la máquina del tiempo e ir a casa los llevó directamente al majestuoso Partenón, donde se encontraron con Sócrates, el famoso filósofo griego.

Dave tuvo una impresión de que Sócrates, por tener un aspecto de viejo los iba a sermonear o algo por el estilo, pero aún así, como él es siempre el parlanchín, intentó comunicarse con Sócrates, para que lo ayudara a reparar la máquina del tiempo, pero como ninguno entendía el idioma del otro, comenzaron a comunicarse a través de pantomimas y gestos divertidos. Los minions mostraron sus locuras y Sócrates, sorprendido y divertido por estos seres extraños, decidió enseñarles algunas palabras en griego antiguo y arreglar lo que pudo de la máquina.

Dave le dio la máquina a Stuart y Kevin quienes decidieron explorar más a fondo y se encontraron con Hipócrates, el padre de la medicina. Los minions, sin entender realmente qué hacía, intentaron pedirle ayuda a Hipócrates, quien vio la máquina y comenzó a arreglarla por su cuenta, así que al final la arregló por completo. Los minions, agradecidos, comenzaron a hacerle cosquillas, pensando que estaban «curando» a Hipócrates. Hipócrates, entre risas, les enseñó algunas hierbas medicinales y técnicas curativas que los minions llevaron consigo como tesoros valiosos.

Mientras tanto, Bob y Jerry se encontraron con una antigua sacerdotisa del templo de Atenea. Fascinados por la vestimenta y los movimientos ceremoniales, los minions decidieron unirse a la danza ritual, convirtiéndola en una extravagante fiesta de baile que dejó a todos los habitantes de Atenas boquiabiertos.

Finalmente, después de un día lleno de risas y aventuras, los minions se despidieron de sus nuevos amigos griegos y viajaron en la máquina del tiempo para regresar a la guarida de Gru.

Al llegar, Gru, inicialmente furioso por su desaparición, no pudo evitar reírse al ver a los minions con ropas tan desactualizadas, todavía vestidos con sus togas y llevando consigo hierbas y objetos extraños de la antigua Grecia.

La lección del día para los minions fue que, sin importar en qué época se encontraran, siempre podrían hacer nuevos amigos y divertirse, sin importar las barreras del lenguaje o el tiempo. Así, en su propia forma peculiar, los minions habían dejado una huella de risas y alegría en la antigua Grecia.

Amado

Ana Sofía Villagrana Rodríguez

Amado amigo amado
arreboza almas abandonadas,
abraza, arropa amores agrietados,
amigos abandonados, amigos abnegados.
Amado, ama amantes amaneceres,
amamanta angelicales ausencias,
amasa amargos amores,
aspira austeras abstinencias.
Amigo, abdica aberraciones absurdas,
autoriza auxiliar ataduras,
armoniza agónicas afrentas,
amansa acechantes amarguras.
Amado, amortigua ambulantes arbitrajes,
alenta alegres amonestaciones,
así, amorosamente anima alardear
amado amigo, Amado.

Arbitraje

Hacia una comunidad de Recursos Educativos Abiertos para el área de docencia superior, UAZ

Montserrat García Guerrero

Martha Susana Hernández Larios

José de Jesús Hernández Berumen

Resumen

El proyecto del que parte el presente trabajo busca usar el concepto de comunidad en dos sentidos. El primero, crear una comunidad de Recursos Educativos Abiertos (REA) en el Repositorio Institucional. El segundo, y como punto nodal, formar una comunidad de profesores que usen y creen este tipo de recursos para procesos de Educación Abierta. Se inició con un proceso de análisis de posibilidades de adecuación y uso para la institución y de mapeo de experiencias exitosas a nivel internacional y nacional. La metodología empleada es análisis teórico del uso de REA y meta síntesis de experiencias exitosas para tomar como guía o ejemplo de trabajo. Se concluye que los REA pueden ser un elemento de apoyo para las prácticas de aprendizaje de la institución, tomando en cuenta la gobernanza, la producción audiovisual, el uso correcto de los materiales y la difusión de uso de estos recursos.

Palabras clave: Prácticas Educativas Abiertas, Recursos Educativos Abiertos, Educación Inclusiva, Experiencias de éxito.

Abstract

The project from which this work is based seeks to use the concept of community in two senses, the first is the creation of a community of OER in the Institutional Repository and secondly, and as a nodal point, to form a community of teachers who use and create this type of resources for Open Education processes. It began with a process of analysis of possibilities of adaptation and use for the institution and mapping of successful experiences at international and national level. The methodology used is a theoretical analysis of the use of Open Educational Resources and a meta-synthesis of successful experiences to be used as a working guide. It is concluded that OER can be an element of support for the institution's learning practices, taking into account the audiovisual production, the correct use of the materials and the dissemination of the use of these resources.

Key words: *Open Educational Practices, Open Educational Resources, Inclusive Education, Successful experiences.*

Introducción

La discusión sobre el uso de diversos recursos pedagógicos ha sido tema recurrente desde hace décadas, y desde hace siglos surgen propuestas de diferentes paradigmas educativos como el conductista, el constructivista y el socio crítico, como opciones aceptadas y de largo alcance para abordar la práctica educativa, a lo que se agrega el uso de tecnologías para el ámbito de la educación. En lo relacionado al uso de elementos tecnológicos para la educación, existe la propuesta de Prácticas Educativas Abiertas (PEA) que retoma planteamientos del movimiento de Acceso Abierto y Ciencia Abierta para el uso de herramientas tecnológicas en la educación,¹ tales como MOOC, MODLE, entre otros, centrando la preocupación en el acceso a los materiales, lo que lleva a su vez al planteamiento de propuestas de recursos accesibles y adecuados para el fenómeno educativo.² La propuesta de trabajar con Recursos Educativos Abiertos (REA) como una opción de aterrizaje de PEA es actualmente una tendencia ampliamente aceptada, como lo demuestra la literatura especializada y el apoyo de organismos como la UNESCO.

Una preocupación ha girado en torno al entendimiento de formas y dimensiones de la apertura en la educación para mejorar la experiencia de enseñanza-aprendizaje que lleven a la innovación y el mejoramiento pedagógico, lo que lleva al uso de REA como estrategia aceptada. Diversas experiencias han sido publicadas sobre el uso de REA en procesos educativos específicos:³ se habla de la

aceptación y experiencia de la planta docente, la percepción estudiantil sobre el uso de estas herramientas, hasta investigaciones que buscan dar una perspectiva global sobre el resultado de uso de REA en un contexto específico; estas experiencias son reflejo del uso cada vez más extensivo de REA como propuesta pedagógica y muestran caminos avanzados y opciones de mejora. Resulta, entonces, nodal reconocer en los REA una propuesta cada vez más acabada de herramienta de enseñanza-aprendizaje que permite la innovación y la colaboración continua y abierta.

Siendo aceptado el uso de estos recursos, existen limitantes para el acercamiento tanto teórico como práctico a este tipo de estrategias. Es necesario tener conocimientos básicos, en un principio de uso, y después de reutilización, adecuación y creación que permitan que la PEA sea exitosa y lleve a la innovación y la evolución efectiva. Trabajos sobre capacitación en el uso de REA permiten conocer elementos clave a considerar al momento de tratar de utilizar estos recursos en un nuevo contexto:⁴ disponibilidad, uso y enriquecimiento, comunidades pedagógicas. Una necesidad primordial para el uso de REA es el conocimiento de los elementos básicos para su uso, adecuación y creación. La capacitación y la concientización para el empleo de este tipo de recursos es una de las preocupaciones principales.

Por su parte, los Repositorios Institucionales (RI), como plataformas semánticas, son herramientas base para el éxito de cualquier propuesta de Ciencia Abierta y Acceso Abierto, pues sirven como un foro donde se pueden colgar o alojar los diferentes recursos a ser compartidos de forma amplia. El uso de RI para poner REA a disposición es una práctica común que busca rescatar propuestas como el uso de lenguajes controlados y ser foro

¹ Cfr. Suzan Koseoglu y Aras Bozkurt, «An exploratory literature review on open educational practices».

² Cfr. John Hilton III, «Open educational resources, student efficacy, and user perceptions: a synthesis of research published between 2015 and 2018»; Wiley y Hilton, «Defining OER-Enabled Pedagogy».

³ Cfr. Hendricks, Reinsberg y Rieger, «The adoption of an open textbook in a large physics course: An analysis of cost, outcomes, use, and perceptions»; Hunsicker-Walburn *et al.*, «Students' perceptions of OER quality»; Marín *et al.*, «Faculty perceptions, awareness and use of open educational resources for teaching and learning in higher education: a cross-comparative analysis»; Orwenjo y Erastus, «Teachers' perceptions of Open Educational Resources: The case of Open

Resources for English Language Teaching (ORELT) in Kenya»; Torrey Trust, Robert W. Maloy, Sharon Edwards, «College student engagement in OER design projects: Impacts on attitudes, motivation, and learning».

⁴ Cfr. Azevedo *et al.*, «Towards a culture of open scholarship: the role of pedagogical communities»; Herrera-Cubides *et al.*, «Improving OER descriptions to enhance their availability, reuse, and enrichment».

de la producción de una institución. En este sentido, existen investigaciones específicas sobre el uso de RI como bibliotecas digitales de código abierto donde se puede tener acceso a REA,⁵ en estos trabajos se resalta el uso de Dspace para las bibliotecas digitales o plataformas semánticas, que resulta adecuado para el trabajo con REA que ofrezcan otras oportunidades de aprendizaje en Acceso Abierto.

El concepto de creación de comunidad se entiende para este trabajo en dos sentidos: por un lado, la creación de una comunidad de REA en el RI de la institución (trabajado en Dspace), como biblioteca digital o plataforma semántica y, por otro, de formación de capacidades para el uso y creación de estos elementos dentro de la población universitaria, tanto estudiantes como docentes. La formación de recursos humanos capacitados para el uso, adecuación y creación de REA, así como la plataforma donde se pondrán a disposición los recursos resultan elementos nodales para el éxito de una propuesta de uso de REA, para lo que es necesario conocer la prácticas educativas bajo el uso de REA a nivel amplio,⁶ así como experiencias en contextos similares, que permitan conocer rutas exitosas de trabajo.⁷ Los dos elementos mencionados de conocimiento de tipología, elementos básicos e historia y capacitación, son, entonces, igual de importantes para la implementación del uso de REA en una institución.

La situación actual de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) es que no existe una experien-

cia institucional previa de utilización de REA. Por el lado administrativo no existe ninguna política de Acceso Abierto o de Prácticas Abiertas, y a pesar de ser promovida por la Oficina de Ciencia Abierta desde el año 2018, la iniciativa sigue esperando ser sometida al Consejo Universitario. En este sentido, el trabajo sería incipiente e innovador, por lo que se pretende empezar en el programa más pertinente para hacerlo: la Unidad Académica de Docencia Superior, buscando crear una propuesta modelo de uso de prácticas abiertas e inclusivas para la educación a nivel posgrado.

La UAZ tiene experiencia en el manejo de Sistemas de Gestión de Aprendizajes (LMS, por sus siglas en inglés), con oferta educativa en línea; cuenta además con un RI desde el año 2016, donde se alojan tesis de posgrado, documentos académicos y se ha hecho un esfuerzo inicial para alojar archivos de datos de investigación en algunas de sus comunidades. El trabajo del RI ha incluido un proceso de capacitación docente que incluye la concientización, conocimiento y uso de esta herramienta para privilegiar la visibilidad y la rendición de cuentas de la institución.

En lo relativo a prácticas abiertas, se considera para este trabajo que los docentes de la Unidad son concientes de la existencia de las mismas, sin embargo, se encuentran en una etapa de uso y no de creación, por lo que se considera importante la realización de un proyecto de concientización y capacitación para la creación y difusión de este tipo de recursos, que pueda incluir elementos prácticos de creación, así como información sobre licencias, modos de uso y reutilización, y de difusión. Se propone generar conocimiento sobre el uso y creación de REA y promover su uso continuo, sentando las condiciones administrativas y formando al personal que empezará con el proceso de uso de este tipo de recursos.

Se cree que existe la necesidad de usar prácticas abiertas en la educación a distancia y no quedarse en los modelos tradicionales, sino enriquecer el conocimiento y la práctica, así como aprovechar el trabajo de los profesores que pueden ser promovidos como REA. Por tanto, sería la primera expe-

⁵ Cfr. Ahammad, «Open source digital library on open educational resources»; Durán y Ramírez, «Integration of Open Educational Resources using semantic platform»; Truong, Denison y Stracke, «Developing Institutional Open Educational Resource Repositories in Vietnam: Opportunities and challenges».

⁶ Cfr. Fabio Nascimbeni *et al.*, «Institutional mapping of open educational practices beyond use of Open Educational Resources»; Stracke *et al.*, «Are MOOCs Open Educational Resources? A literature review on history, definitions and typologies of OER and MOOCs».

⁷ Cfr. Patricia B. Arinto, Cheryl Hodgkinson-Williams y Henry Trotter, *Global South: Implications and recommendations for social inclusion adoption and impact of OER in the Global South*; Brahim, Khribi y Jemni, «Towards accessible open educational resources: Overview and challenges».

riencia del uso de REA en la institución, al promover un trabajo conjunto administrativo-educativo que incluye cabildeo con autoridades para hablar de la importancia del uso de Prácticas Abiertas en la educación. De esta manera se podría implementar una nueva forma de compartir conocimiento y aprovecharlo dentro de la institución.

Meta síntesis de experiencias exitosas

Para el análisis de experiencias exitosas de uso de REA en Instituciones de Educación Superior (IES) se decidió analizar dos proyectos internacionales y dos nacionales, buscando que representaran posibles alcances, limitaciones y prácticas replicables para echar a andar proyectos en este sentido. Es así como se mapearon diferentes experiencias modelo del uso de recursos educativos para promover la inclusión y la apertura, y además como elemento de apoyo de las experiencias educativas.

Se partió de una búsqueda simple de bibliografía en bases de datos abiertas: Google Scholar y REDALYC y de presentaciones académicas sobre el uso de REA ya sea en español o inglés, por medio de la plataforma YouTube. Al encontrarse distintos esfuerzos se tuvo que emplear un criterio de exclusión: que se trataran de experiencias emanadas de instituciones educativas y que tuvieran como base los preceptos planteados por la UNESCO sobre REA y Ciencia Abierta.⁸

Para el análisis de las experiencias seleccionadas se utilizó una metodología de meta síntesis,⁹ buscando caracterizar los objetivos y el tipo de trabajo de las diferentes propuestas seleccionadas para el análisis. Los criterios de búsqueda incluyeron los siguientes constructos: Recursos Educativos Abiertos, prácticas de REA, implementación de REA y REA en instituciones educativas. La población de análisis son los siguientes proyectos:

⁸ Cfr. UNESCO, «Hacia una recomendación de la UNESCO sobre la ciencia abierta: crear un consenso mundial sobre la ciencia abierta».

⁹ Cfr. Gloria M. Carrillo-González, Olga J. Gómez-Ramírez y Elizabeth Vargas-Rosero, «La Metasíntesis: una metodología de investigación».

Tabla 1. Experiencias analizadas de uso de REA

Proyecto	País	Institución	Scope
DOT4D (Digital Open Textbooks for Developmet)	Sudáfrica	University of Cape Town	Educación equitativa y asequible/ accesible por medio de libros de texto abiertos
REA como Plurilinguismo para la educación de sordos	Canadá	University of Alberta, Joanne Weeber	Libros electrónicos para sordos y débiles visuales
TEMOA	México	ITESM	Catálogo de Recursos Educativos para ambientes virtuales
Biblioteca SolarSPELL, Solar Powered Educational Learning Library	México	Educación básica	Biblioteca relevante localmente, enfocada en educación y sin necesidad de internet ni infraestructura costosa

Fuente: Elaboración propia como sistematización de experiencias analizadas.

Estos proyectos han sido compartidos en diferentes foros y tienen historias de trabajo que pueden ser tomadas como base para el proyecto planteado para la UAZ. Se analizan a continuación los avances, elementos clave e información sobre el desarrollo de los distintos proyectos presentados como guía de la propuesta planteada. Se trata de recuperar experiencias de trabajo de uso de REA para el apoyo de los aprendizajes en diferentes contextos.

Para el nivel internacional se encontró el proyecto DOT4D, llevado a cabo en la Universidad de Ciudad del Cabo en Sudáfrica, que nace como propuesta de ahorro para los estudiantes del pago por libros de texto. Esta propuesta se inserta en un contexto de universidad-mercado donde los costos por los estudios superiores son altos y se inscriben a una propuesta de acceso tendiente al ahorro y la posibilidad de acceso a la educación a una pobla-

ción mayor.¹⁰ La apertura es únicamente para la comunidad estudiantil de la institución, por lo que no es un proyecto verdaderamente abierto, sino segmentado. Lo anterior se puede apreciar en la página web: al entrar no aparece un repositorio o biblioteca de recursos sino información del proyecto, de los profesores que trabajan en él y las noticias principales de participación en eventos académicos, foros y colaboraciones. Entre las seis pestañas que incluye el sitio, ninguna es dedicada a poner a disposición de la sociedad algún libro de texto, sino que se encuentra la información de un proyecto donde los recursos disponibles se emplean como referencias y trabajos publicados o presentados sobre el desarrollo del proyecto.

El segundo proyecto revisado a nivel internacional es una propuesta llamada «Uso de Plataformas Educativas Abiertas de publicación para la creación de *e-books* para sordos y débiles visuales», que cuenta con publicaciones y presentaciones en eventos donde se habla de las posibilidades de creación de recursos para esta comunidad específica. En esta ocasión tampoco existe acceso a los libros que se mencionan en el proyecto, pero sí a una serie de videos que sirven como REA, donde se explican las necesidades y posibilidades de trabajo con este tipo de alumnos. Si bien no se encuentran los libros completos, los videos sirven como referentes de prácticas inclusivas que pueden emplearse para estudiantes con necesidades especiales, que en este caso son de deficiencias para escuchar. En la información encontrada se presenta el uso de la plataforma Pressbook para la creación de libros para este tipo de audiencias.¹¹

Para el tercer caso analizado se encontró el proyecto TEMOA del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, que consiste en la creación y alimentación de un Repositorio de Recursos Educativos con «contenidos educativos en

diferentes presentaciones, como son texto, sonido y video [...]».¹² El proyecto nace con la intención de cooperar en los procesos educativos que lleven a la innovación y con la libertad de que cualquiera los use, modifique y emplee como base para otros recursos, todo como propuesta de entornos virtuales de aprendizaje, con un discurso previo al de Recursos Educativos Abiertos en su origen y que después fue incorporando este referente, por ejemplo un video considerado REA en el que se habla del modelo de trabajo de TEMOA.¹³ Desafortunadamente el proyecto ha quedado obsoleto por falta de presupuesto, perdiéndose así más de medio millón de REA (catalogados y evaluados) compilados a lo largo de casi quince años. Actualmente la información se encuentra únicamente en un servidor interno del ITESM, sin posibilidad de consulta.

El último proyecto revisado consiste en el uso de la Biblioteca SolarSPELL como repositorio para introducir REA creados para ayudar en la enseñanza de educación básica en México, particularmente como estrategia para reducir la brecha de información y la desigualdad de oportunidades que existe entre los idiomas inglés y español en este tipo de plataformas y en la diferencia de contextos.¹⁴ Se trata, entonces, del uso de una plataforma global para colgar recursos locales que permitan acceder a los conocimientos situados y en español. La plataforma utilizada tiene como elemento innovador *Solar Powered Educational Learning Library*, un sistema de aprendizaje disponible *offline*, que nace en 2015 con el fin de impulsar una educación más inclusiva.¹⁵ La plataforma cuenta con bastante contenido en inglés y la propuesta del proyecto mexicano es reforzar el contenido en español,

¹² Rosalba Pérez Santiago, Susana Ramírez, Fernando Mortera Gutiérrez, «TEMOA un Catálogo de Recursos Educativos Abiertos para Ambientes Virtuales: Iniciativa en uso del Tecnológico de Monterrey», p. 2.

¹³ Cfr. Vladimir Burgos, «Vinculación de recursos en Sistema TEMOA».

¹⁴ Juan David Jasso Zermeño, «Aminoración de la brecha educativa y digital en México mediante la creación de REA en Español para la Biblioteca Digital SolarSPELL».

¹⁵ Hosman, Gómez Zermeño y Alemán de la Garza, «SolarSPELL Assessment: Impact of a solar-powered digital library as a teaching-learning resource on climate change sustainability».

¹⁰ Cfr. Cox, Masuku y Willmers, «Open textbooks and social justice: Open Educational Practices to address economic, cultural and political injustice at the University of Cape Town»; Cox, Willmers, y Masuku, «Sustainable open textbook models for social justice».

¹¹ Cfr. Leigh Kinch-Pedrosa, «Could Pressbooks support ebook creation for deaf education?».

reconociendo la falta de internet en muchos espacios del país, para lo cual se plantea la creación de REA que se adecúen a las propuestas del programa @prende.mx (secuencias didácticas sugeridas); como referente se toma también la agenda 2030 y su propuesta de alfabetización universal y habilidades digitales, que da un valor social al software educativo.

De acuerdo a lo revisado en las meta síntesis presentadas, se encontraron elementos que deben tomarse en cuenta para plantear un proyecto sobre conocimiento, uso y creación de REA para una institución educativa. Por ejemplo situaciones a diferentes niveles desde el de gobernanza al gestionar el recurso financiero, el recurso humano, el apoyo de políticas de apertura, el *hosting* y la sostenibilidad del proyecto. En otro sentido, se deben analizar los contenidos que se pueden trabajar como REA desde el punto de vista de secuencia didáctica, de producción audiovisual, de formato de salida más adecuado y de acceso, y por otro lado, se debe tomar en cuenta la difusión de este tipo de recursos para su uso y reutilización, ya que aún se trata de un tema tabú para los docentes, pues pueden considerar que se roban su trabajo y los alumnos no tienen interiorizado el uso de estas propuestas para el aprendizaje.

Es importante considerar que la experiencia previa del RI, con ocho años de existencia a la fecha, permite tener un escenario favorable para la implementación de este tipo de estrategias de uso de recursos educativos de una forma accesible, pero es necesario plantear un programa de formación que cuente con el apoyo institucional y los alicientes necesarios para que los docentes vean atractivo el uso de esta estrategia. Se toma el proceso de creación y consolidación del RI como una estrategia previa de capacitación y concientización del manejo del conocimiento en abierto y como un avance tecnológico que ofrece las bases para que el reto se centre en la concientización y capacitación para creación de este tipo de recursos.

Conclusiones

La propuesta de trabajo con el uso de REA es cada vez más aceptada, sobre todo desde el apoyo abierto de la UNESCO. En este sentido, y siendo un organismo internacional que ha moldeado las propuestas de trabajo educativo por décadas, resulta normal que las diferentes instituciones busquen formas de trabajo bajo esta propuesta, que busca la apertura y la inclusión, pero que también cambia las formas de trabajo ligadas al uso de las tecnologías que son cada vez más importantes en la realidad global. Resulta necesario conocer no solo las bases teóricas y conceptuales, sino experiencias puntuales de uso de REA para realidades educativas.

Llama la atención que las experiencias de trabajo encontradas vienen mayormente de la iniciativa privada o de visiones de educación-mercado, contrario a lo que se podría pensar de que son empresas que lucran con esta actividad. Pero tiene sentido que estas instituciones se preocupen por la apertura y el acceso frente a los candados de información que se tienen históricamente desde las Royal Societies hasta las bases de datos de cobro. La educación pública se ha manejado en México bajo otra visión que tiene que ver con la garantía de la educación de forma gratuita, por lo que el acercamiento a estrategias como el uso de REA deberá tener otro enfoque.

Se concluye que los REA no vienen a sustituir las prácticas tradicionales de aprendizaje, pero pueden funcionar como un elemento de apoyo enriquecido, pues el uso de diferentes tecnologías va en consonancia con la realidad que viven los niños y jóvenes en la actualidad. Sin embargo existen elementos, tanto internos como externos, a tomar en cuenta, como es el caso de la producción, la disponibilidad, el presupuesto, el personal encargado de los proyectos, el apoyo institucional, las rutas de intereses y el trabajo de las diferentes instituciones que tienen un papel definitivo en el uso, éxito o desestimación del trabajo con este tipo de recursos. El elemento de inclusión de poblaciones marginadas y que han quedado fuera de la agenda educativa y la posibilidad de acceso universal para el aprove-

chamamiento, uso y recreación de recursos permite pensar en una educación basada en evidencias.

Para el caso de la Universidad Autónoma de Zacatecas se considera que existe la necesidad y factibilidad para la realización del trabajo, aunque un reto es el interés por parte de la comunidad docente, que vive con una carga de trabajo que incluye docencia, investigación y procesos administrativos, lo que imposibilita trabajar en proyectos que no sean reconocidos, exigidos o remunerados; por lo que la promoción de creación de REA requerirá de mucho trabajo de convencimiento y sensibilización sobre las ventajas, no solo educativas sino para el impacto de cada investigador. Para eso se consideró necesario realizar esta meta síntesis que permite tener elementos de discusión y casos de éxitos para presentar a la comunidad a la que se dirige el proyecto información de uso y de impacto en proyectos específicos donde se han empleado estrategias de uso de REA para la educación.

Fuentes

Ahammad, N., «Open source digital library on open educational resources», *The Electronic Library*, Vol. 37 No. 6, 2019, pp. 1022-1039. <<https://o-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.1108/EL-11-2018-0225>>.

Arinto Patricia B., Hodgkinson-Williams Cheryl and Trotter Henry, *OER and OEP in the Global South: Implications and recommendations for social inclusion Adoption and impact of OER in the Global South*, African Minds, International Development Research Centre & Research on Open Educational Resources, Ciudad del Cabo & Ottawa, 2017. DOI: 10.5281/zenodo.1005330

Azevedo, F., Liu, M., Pennington, C.R. et al. «Towards a culture of open scholarship: the role of pedagogical communities», *BMC Res Notes* 15, 75 (2022). <<https://doi.org/10.1186/s13104-022-05944-1>>.

Burgos, Vladimir, «Vinculación de recursos en Sistema TEMOA». REA de la Escuela de Humanidades y Educación, 2018. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=sg2RZ-sRhRU>>.

Carrillo-González Gloria M., Gómez-Ramírez Olga J. y Vargas-Rosero Elizabeth, «La Metasíntesis: una Metodología de Investigación», *Rev. salud pública*. 9 (4), 2007, pp. 609-617.

Cox, G., Willmers, M. & Masuku, B., «Sustainable open textbook models for social justice». *Frontiers in Education*, 2022, 7:881998. doi: 10.3389/feduc.2022.881998

Cox, G., Masuku, B. & Willmers, M., «Open Textbooks and Social Justice: Open Educational Practices to Address Economic, Cultural and Political Injustice at the University of Cape Town», *Journal of Interactive Media in Education*, 2020(1): 2, pp. 1–10. Available at: <<https://jime.open.ac.uk/articles/10.5334/jime.556/>>.

Durán C. G. and Ramírez C. M., «Integration of Open Educational Resources Using Semantic Platform», in *IEEE Access*, vol. 9, 2021 pp. 93079-93088, 2021. doi: 10.1109/ACCESS.2021.3092315

Brahim H. Ben, Khribi M. K. and Jemni M., «Towards accessible open educational resources: Overview and challenges», *2017 6th International Conference on Information and Communication Technology and Accessibility (ICTA)*, 2017, pp. 1-6, doi: 10.1109/ICTA.2017.8336068

Ghosheh Wahbeh, D. M., Shweiki, S. N., Sartawi, A. F., «The Role of an Instructional Design Model Integrated with OERS in Developing Teachers' Competencies to Adopt E-Learning», en Burgos, D., Affouneh, S. (eds.), *Radical Solutions in Palestinian Higher Education. Lecture Notes in Educational Technology*, Springer, Singapore, 2022. <https://o-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.1007/978-981-19-0101-0_9>.

Hendricks, C., Reinsberg, S. A., y Rieger, G. W., «The adoption of an open textbook in a large physics course: An analysis of cost, outcomes, use, and perceptions», *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 2017. <<https://doi.org/10.19173/irrodl.v18i4.3006>>.

Herrera-Cubides, J. F., Gaona-García, P. A., Montenegro-Marín, C. E. et al., «Improving OER descriptions to enhance their availability, reuse, and enrichment», *Educ Inf Technol*, 27, 2022, pp. 1811–1839. <<https://o-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.1007/s10639-021-10641-w>>.

Hilton John III, «Open educational resources, student efficacy, and user perceptions: a synthesis of research published between 2015 and 2018», *Education Tech Research Dev*, 2020, 68, pp. 853–876 <<https://doi.org/10.1007/s11423-019-09700-4>>.

Hosman, L., Gómez Zermeño, M. G., & Alemán de la Garza, L., «SolarSPELL Assessment: Impact of a Solar-Powered Digital Library as a Teaching-Learning

Resource on Climate Change», *Sustainability*, 12(16), 2020, 6636. doi:10.3390/su12166636. Recuperado de: <www.mdpi.com/2071-1050/12/16/6636>.

Hunsicker-Walburn, M., Guyot, W., Meier, R., Beavers, L., Stainbrook, M., & Schneweis, M., «Students' perceptions of OER quality», *Economics & Business Journal: Inquiries & Perspectives*, 9(1), 2018, pp. 42–55.

Jasso Zermeño, Juan David (2021) *Aminoración de la brecha educacional y digital en México mediante la creación de REA en Español para la Biblioteca Digital SolarSPELL*, tesis para obtener el grado de Maestro en Tecnología Educativa, ITESM, Disponible en: <<https://3.136.149.202/handle/11285/642802>>.

Kinch-Pedrosa, Leigh, *Could Pressbooks support ebook creation for deaf education?*, 2021. Disponible en: <<https://pressbooks.com/accessibility/could-pressbooks-support-ebook-creation-for-deaf-education/>>.

Koseoglu, Suzan y Bozkurt, Aras, «An exploratory literature review on open educational practices», *Distance Education*, 39:4, 2018, pp. 441-461. DOI: 10.1080/01587919.2018.1520042

Marín, V. I., Zawacki-Richter, O., Aydin, C. H., et al., «Faculty perceptions, awareness and use of open educational resources for teaching and learning in higher education: a cross-comparative analysis», *RPTTEL*, 17, 11, 2022. <<https://doi.org/10.1186/s41039-022-00185-z>>.

Nascimbeni Fabio, Daniel Burgos, Lorna M. Campbell & Anita Tabacco, «Institutional mapping of open educational practices beyond use of Open Educational Resources», *Distance Education*, 39:4, 2018, pp. 511-527. DOI: [10.1080/01587919.2018.1520040](https://doi.org/10.1080/01587919.2018.1520040)

Orwenjo D. O., y Erastus F. K. (2021). «Teachers' Perceptions of Open Educational Resources: The Case of Open Resources for English Language Teaching (ORELT) in Kenya», *Journal of Learning for Development*, 8(3), 2021, pp. 582-600. Recuperado de <<https://jld.org/index.php/ejl4d/article/view/529>>.

Pérez Santiago, Rosalba, Susana Ramírez, Fernando Mortera Gutiérrez, «TEMOA un catálogo de Recursos Educativos Abiertos para Ambientes Virtuales: iniciativa en uso del Tecnológico de Monterrey», ponencia en XII Encuentro Internacional Virtual Educa, 2011. Disponible en: <<https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/636815/temoa.pdf?sequence=1>>.

Stracke, C. M., Downes, S., Conole, G., Burgos, D., y Nascimbeni, F. (2019), «Are MOOCs Open Educational Resources? A literature review on history, definitions and typologies of OER and MOOCs», *Open Praxis*, 11(4), 2019, pp. 331–341. DOI: <http://doi.org/10.5944/openpraxis.11.4.1010>

Truong, V., Denison, T., y Stracke, C. M., (2021). «Developing Institutional Open Educational Resource Repositories in Vietnam: Opportunities and Challenges», *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 22(4), pp. 109-124. <<https://doi.org/10.19173/irrodl.v23i1.5582>>.

Trust Torrey, Maloy Robert W., Edwards Sharon, «College student engagement in OER design projects: Impacts on attitudes, motivation, and learning», *Active Learning in Higher Education*, 2022, pp. 1–19. <<https://0-doi-org.biblioteca-ils.tec.mx/10.1177/14697874221081454>>.

UNESCO, «Hacia una recomendación de la UNESCO sobre la ciencia abierta: crear un consenso mundial sobre la ciencia abierta», 2019. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373209_spa.locale=es>.

Wiley, D. y Hilton III, J. L. (2018). «Defining OER-Enabled Pedagogy», *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 19(4), 2018. <<https://doi.org/10.19173/irrodl.v19i4.3601>>.

Alquimia

la isla¹

María Auxiliadora Balladares

de la película de kim ki-duk

es la primera vez que se clava
en mi boca
un anzuelo
es perversa esta herramienta
me clava
pero no me destroza

la emoción del hombre al sacarme del agua
hace que me atragante con aire

alcanzo a ver
en este elemento
que todo lo deforma
un cuchillo al pie de la criatura

el hombre sabe lo que hace
con el cuchillo corta
la parte más blanda de mi carne
una tajada larga y gruesa de mi costado
la mujer que lo acompaña
aprende a mutilarme

¹ De *Animal*, 2017.

ella traga mi carne rojiza
mientras mis ojos se fijan en sus piernas
desde las tablas del islote
donde me ha echado el hombre
que introduce en su boca
de mi cuerpo
otro pedazo

al verlos comer
una sensibilidad que no conocía
despierta
siento un dolor breve
intenso
en la carne que el hombre ha desprendido
puedo decir con certeza
que me duele
cuando me mastican

el hombre me toma entre sus manos
corta el hilo que me ata a la caña
y me echa de vuelta al agua
con el anzuelo aún clavado en la boca
y un trozo de mi carne entre sus dientes
mi cola por instinto se mueve
de un lado a otro
y me sumerjo
a esperar que me llegue
de nuevo la muerte

Sudor²

Siempre he querido ver cómo brota el sudor de tus poros
Me interesa menos su recorrido sobre tu piel
Este es circunstancial
Aquello es de vida o muerte
He observado con detenimiento tus radiografías
Tus tomografías
Tus resonancias
He dado con la casi imperceptible desviación de tu columna
He concluido que tus órganos son pequeños
Durante días repetí el gesto de medir el tamaño del hematoma
Observé el cambio de color
Anoté el tiempo que toma pasar del verde al morado
Del morado al negro
Del negro al color de tu piel
Mirar hacia dentro como si no fueses tú
Me parece bastante ridículo
Tengo que familiarizarme con tus venas
Con tus nervios
Con las capas subcutáneas
He visto una y otra vez en video tus pólipos
Los he contado
Los reconozco
Son mis hermanos
He imaginado la intervención en tu útero
De aquello no quedan registros
Por eso me vuelvo un poco loca
Me desespero
Y en esas circunstancias prefiero no tener nada al alcance de las manos
He mirado tantas veces tu sangre
Conservé en el carro por más de un año
El sombrero y el chal que llevabas
El día del accidente de caballo
Verlos me recordaba que no soportaría tu muerte
Imagino el estado de tu cerebro entonces
Camino del hospital
Te pedía que no te durmieras

² De *Guayaquil*, 2019.

Conversaba contigo para mantenerte despierta
Hacías preguntas que me llenaban de terror
Preguntas simples que me llenaban de terror
He revisado tus medicinas
Memorizado sus componentes
Sus efectos secundarios
Te he visto sonrojarte efecto de la alegría y de la vergüenza
He apoyado mi cabeza en tu vientre
Reconozco todos los lenguajes de tu cuerpo

Soy una vidente
Puedes preguntarme cualquier cosa
Te responderé presto
Porque soy la lama que crece en los bordes de tus piernas

Escribir no ha sido monedita oro

Ana C. Blum

Tuve que caerle mal a muchos.
Dejar la carrera de leyes.
Romper el corazón de la abuela.
Ignorar las instrucciones y
multiplicar solo versos.

Desnuda, acuñé tanta palabra hendida,
todos los días
unas líneas-dagas entre las sienes;
arrastrada por mis huesos afilados
hasta el delirio atroz, a veces
donde la razón se fuga.

Sola, con cuerpo de páramo,
manos chuecas,
único dedo sano sobre el teclado.

Metáforas me robaron el aire.

Sin embargo, tallar es unguento,
las palabras no son muertos que se van
y la frágil corona de poeta en el espejo
es la única certeza entre los miedos.

Voy picando la piedra, bendiciendo
el sustento del asombro.

Escribir para mí no ha sido...
Ha sido.

Continuidad

Me encuentro cositas en
las casas de los otros,
aquellas que el ojo ya no ve de tanto verlas.

Figuritas empolvadas en rincones.
Caídas, sucias, desaliñadas.

Llevo conmigo un bolso grande
para salvarlas del olvido.

Las traigo a su nueva morada.
Las lavo, abrillanto, reparo si es necesario.
Las siento junto a mis libros.

Que no es oficio redentor
me ha dicho el psiquiatra.

Yo creo en rescatarlas del silencio,
escuchar sus versiones,
sobre un poema tener un nido.

Orfandad

La vida que uno imagina, hacia el Sur,
sentadita, esperando, no existe,
no es ya la vida de uno.

Las calles, las casas, los sistemas
son extraños hacia el tacto;
la familia, los amigos
son extraños hacia el pecho;
imposibles engullirlos con la mano,
guardarlos seguros en el tórax
como antes, como supuse.

Uno se da cuenta que ya es de otra senda,
de otros pueblos, de otras aguas, de otras lenguas.
Eso duele, rompe despacito, cuando
la saliva sucia del abismo revela
que el país donde se nació ya no es de uno,
que el país donde se vive sí lo es. ¿Lo es...?

Filos de un hallazgo que taja
los feroces delirios del retorno.

Las prostitutas inverosímiles, pulcritud de polvos compactos

Andrea Crespo Granda

Las niñas crecen en el campo de la tiniebla y del recuerdo con dulces. La hostia pesa sus metales en las lenguas pequeñas y traspasa al corredor del tedio o un pasillo adornado con el altiplano y las ráfagas de rabias aplazadas.

El textil de estas murallas compone el acantilado en los cráneos de las mujeres que han guardado féretros y obsidiana en la espera de frutos. Los cuerpos que contienen el deseo evacúan raíces dentro de edificios de cebo, para degollar al minuto desde la apertura de las heridas.

Preciso es iniciar la ingeniería de los vagones herméticos que resistan:

α las cruces beatificadas,
α las piedras de los hijos puros,
α la complicidad de los bastardos regados y sobretodo:
α las votaciones de los niños de la Patria heredada.

Las mujeres del silicio fueron arrojadas a los detrimentos del juzgado. Con hambre, solo podían clamar por la venta de su sexo desahuciando las uñas, la fe y el temor: /hermanas quienes convocaron a innumerables ceremonias a fin de salvar el alma de las niñas turbadas por Lucifer: por el mundo, el demonio y la carne.

El alma de estas hembras arderá en las mentes de los maridos de las señoras afables, no hay mayor infierno que la carne con pausas./

:

El oficio de la dama requiere la destreza de los animales orientales o la química de las sustancias que evitan la propagación de virus filicos.

Las nubes juzgan desde el desmayo de nuestra infancia.

Carmen Váscones

para Alexis Levitin y su padre Sergel

No te cargo prójimo. Semejante sin coartada
Tira dado apostador. Piedra vacía el momento
Sujeto tantea desencuentro
Curiosear homo sapiens
Torpe toqueteo da al tablero
Jaula agazapada en esa mano
Encaja jaque desarmando guerra
Drama zig-zag tal para cual
Mordaz peón hace mate a duda
Expone movimiento sinuoso cálculo
Pandora la ama: pieza libre del tablero solo que...
Mezcla ajedrez: pasatiempo, partida, casilla, personajes
Anticipa aurora al *Aleph* cuidarse de mala jugada
Fantasía incierta apertura cruce
Una trama. Sin refugio escaque
Contrincante acapara fichas...
Compón encuentro. Descompón al trébol
Entreacto dentro de *caja de la nada*, O. Cayán
¿La libertad reina despotricando o esclava atada...?

Composición de uno la cría *inventora*:
Ficción de la muerte...

Mi prima Águeda

Marlon Martínez Vela

*Mi madrina invitaba a mi prima Águeda
a que pasara el día con nosotros.*

Ramón López Velarde

Le costaba respirar a Águeda, mi prima,
pensaban que se trataba de la pandemia,
quizá la consecuencia del coronavirus
o efecto de una vacuna experimental.
La veía de soslayo con su falda larga,
sus labios gruesos y taciturnos, serenos.

Y descansaba al atardecer con los pies
sobre la piedra lisa del patio de tierra.
En la mesita la taza de manzanilla,
el chal oscuro le disfrazaba suspiros.

La respiración lenta, apenas contenida,
cual si jalar el pasado fuera posible.
Y mi tía estaba lista con el oxígeno
por si Águeda dejaba de respirar.

Se le agolpaban recuerdos: una caricia,
un beso antes de subir al ferrocarril.
Los vagones que poco a poco pasan, raudos
cada vez más, haciendo con las ventanillas
la película triste de la despedida.

Naufrago en un sitio inhabitable

Manuel Alejandro Ceballos

A una tal Ana

I
Comprendí el martirio de no pronunciarte:
un torrente, mi habitación y el polvo.
Me atemoriza el silencio.
Me ahogo,
con la memoria estéril en la isla invisible,
me encierro en mí mismo,
nafragando en los vestigios del presente.

Despierto con el estómago purgado por una náusea,
creciente, voraz, infinita.
Un monstruo
se alimentó del útero
donde se germinaban los sueños.

II
La piedra ha estallado el cristal en mi pecho,
suena una alarma de emergencia,
mi anatomía se transforma en ave
y convulsiono tras la trampa cuando encierras para que no me marche.

—Quizás la intervención divina sea
un rito sin voz e inútil.

La pérdida: un barco volcándose en altamar
halló el futuro en las profundidades.

¿Cómo hallé el puerto por el que llego,
donde solo yo soy bienvenido?
En la orilla, la espuma es un padecimiento,
es la pureza que se contaminó,
la humedad que se torna herrumbre.

Es el mar dolorido que erige un muro
donde el ahogo es una caída irreversible y mortal.

El reino, el que convulsiona, el que me entrega al mar abierto,
y desembarca omnipresente:
son nuestros nombres que se desvanecen.

Es el abismo de la sentencia,
es el fuego de esta guerra
que apunta contra mi mirada,
es el delirio que persiste.

Hubo señales ajenas
de nuestra derrota colectiva:
el infinito desmantelado y un lugar inhabitable,
el fruto enfermo de perderte.

G mira la ciudad sin X

Germán Hernández Martínez

si yo tuviera que escribir mil veces las mismas cosas
escribiría sobre la vida de las hormigas
su perfección infinita de marchar una tras otra
su hambre voraz capaz de deshacerlo todo
o de volver a comenzar a cada paso
escribiría sobre el silencio o mejor dicho
algunos tipos de silencio
el de las manos que se rozan
el de las aves antes de comenzar el canto
el de las hojas que caen y caen y caen
cuando nadie está mirando
escribiría sobre todas las cosas que ignoro de Dios
—el tono de su voz
las palabras que odia
el día en que más miserable se ha sentido
(aunque sobre esto último tengo algunas ideas)—
escribiría de pie y desnudo
boca abajo en un cuarto sin muebles
en invierno junto a la venta
o inmediatamente después de haber alcanzado
los límites del amor o de la miseria
escribiría sin miedo o contra el miedo
pero quizá también a pesar del miedo
escribiría por ejemplo
amo la forma en que tu lengua pronuncia el griego

y también
detrás de la memoria habitan la rabia y el sueño
escribiría para ganarme el día
para olvidar el hambre
escribiría en el autobús o en el trabajo
palabras para entender palabras que no entiendo
para decir voy tarde o ahora vuelvo
o para vislumbrar el secreto de las cosas
como Szymborska hace maravillosamente con la cebolla
escribiría un panfleto a favor del abandono
a favor de la necesidad de la ternura del arrepentimiento
y de caminar sin rumbo un día cualquiera
escribiría diatribas y recados y notas sueltas
para desconcertar a las buenas y a las malas conciencias y al Estado
para decirles a todos que la poesía como el amor
es sombra cuerpo remanso

My little friend (de cariño)

Rafael Salinas

Tiembla cada palabra
y a un lado
el cerebro chifla
Rugen los sicarios
así se hace la libertad del pueblo
tres en el abdomen
dos en la cara
una en la entrepierna si te quieres pasar
pero siempre finos rezos
de plomo al Santísimo

Desempolva los sobrenombres
mancuerna del diablo
canto a mí mismo
no de Whitman sino Rolling
otros dirán Glock Beretta
Emecuatro Morelos
AK también
AK todavía
Lugers de bolo al final de la guerra
o my little friend de cariño

Da igual poco importan los apodos
son la única cordialidad de los títeres

Menguan las horas en el atardecer

*Las personas mayores
¿a qué hora volverán?
César Vallejo*

Levantán la vista y en la contraluz se esconde el sol.
Descienden los pulpos de otredad,

reciben en inglés indicaciones de su guía
y se apresuran para comprar sus despensas.

Baja la esperanza y a unos cuantos, espejeando
a los mirlos, se les olvida la gravedad.

Carga la anciana artrítica con dos bolsas:
no caben ya de fruta, vegetal y pena.

Ha de dar uso a sus diez pesos, los últimos.
En el otro universo de la avenida

la Máquina no se detiene.
La Máquina no espera a nadie.

Retorta

Un hombre de negocios

Javier Báez Zacarías

No por nada se llamaba Domingo, Domingo Miranda. No hay duda de que la pila bautismal marca el destino de los cristianos, y a este, desde el cielo, le había sido otorgado el nombre del séptimo día, el día sagrado de reposo. Con el pasar del tiempo, lo sabemos muy bien, el sentido de la palabra ha ido variando y ahora, muchos, los más, entienden por domingo día de descanso, lo que falsea de cabo a rabo la carga semántica original del término. El reposo es inactividad consagrada, y el descanso, inactividad en el ocio. Esa confusión viene por la descalificación del rito y por el tedio. ¿Para qué dedicar el cuerpo y el alma a una entrega plena que exige esfuerzo y da placer? Mejor dedicar la entrega únicamente al placer, así se elimina todo esfuerzo, lo que resulta gratificante después de seis días inmolados al trabajo. Pero también se debe a la ignorancia, a estas alturas, pocos saben —como bien lo enseñaban las maestras en cada escuela, fuera laica o religiosa— que la palabra domingo viene del latín *dies Dominicus*, que significa... bueno, pero nada importa para esta historia el origen de las palabras, y a Domingo no le interesaba el de su nombre, mucho menos saber si el sacerdote encargado del agua bendita había llevado con excelencia sus cursos de latín. A lo que Domingo Miranda aspiraba era a llevar con tranquilidad su vida, en ningún momento pretendió el descanso, pues siempre puso empeño a su trabajo hasta darle renombre a su tienda de abarrotes. Como todo en la vida es negocio —pensaba—, se requiere del concurso de otros para llevar con desahogo la existencia. Así, teniendo diez hijos, cada uno con un oficio diferente, la familia sería de verdad un núcleo social al que nada le faltara. Como esta idea le nació cuando ya era dueño de un negocio, no fue difícil encontrar esposa y empezar a construir un futuro sólido que le permitiera llegar más allá, mucho más, del día de su muerte. Lo primero requerido era un contador, así que trajo de inmediato a Menche que —entre berridos de noche y berridos de día— fue aprendiendo las cosas de la vida y no faltaban muchos años ya para su ingreso a la universidad. Sus estudios, hasta ahora, llevaban cada año diploma de honor, dentro de poco empezarían a dar frutos. Claro que un contador requeriría una secretaria. Se aplicó a la tarea y trajo a Chata, nada tonta la muchacha, aprendió ya, como algo natural, el oficio de la casa y se ha ido preparando para ingresar a la academia. Realiza, a diario y con esmero, ejercicios de caligrafía y de lectura. ¿Qué más? Habrá que hacer crecer, en el futuro, la empresa, y agregar un segundo piso a La Esquina y tal vez hasta otro más. Se requerirá, de seguro, un ingeniero. Monche se acerca con paso agigantado al final de la primaria, tenían ya los planes

para su ingreso a ingeniería. Claro que un ingeniero requiere del arquitecto, en uno radica la planeación y en otro el levantamiento de la obra; en uno la construcción y en otro, después, el diseño. No se trata nada más de armar un jacalón para la venta, es necesario lo visual, pues la apariencia, como en la gente, reside lo llamativo, que dará por resultado lo enamorante. Para eso está ya en preparación Malche, su padre le ha acercado, desde hace años, hojas y lápiz para dibujar y colorear, la niña se ha mostrado diestra en el trazo y en la combinación de tonalidades, así fue concebida, con un objetivo claro. La experiencia que tenía Domingo le indicaba que todo bien inmueble está incompleto sin la fontanería, la carpintería y la electricidad, pidió consejo a su mujer y trajeron, no hace mucho, a Toche para ese trabajo rudo pero sencillo del que no se necesita universidad, basta mandarlo un tiempo de aprendiz para que adquiriera los secretos. Hasta ahí estaba bien armado el negocio. Pero aún había carencias, faltaba protegerse en lo legal y en la salud; nadie puede decirse libre del mal. Así que, siempre en acuerdo matrimonial, llegó Chela para la escuela de Derecho y Cacho para la de Medicina. No habría quien compitiera con esta empresa, no existiría rival digno de dar batalla teniendo como aliados a la Justicia y a la Muerte. Si todo contador requiere secretaria, no hay que olvidar que para cualquier médico es indispensable una enfermera, y, en la emoción, el matrimonio decidió que a esta nueva profesional le dirían, de cariño, Licha. Una noche en la que a Domingo no le llegaba el sueño y se entretenía viendo la oscuridad del cuarto, pensó que para su negocio es indispensable un chofer, pues de esta manera la venta no se limita a un sitio en la ciudad, sino que pueden transportar mercancía que doblará las ganancias. ¿Cómo ves, Estela?, le preguntó imprudente trayendo a la mujer a la vigilia, ¿qué te parece esto que pienso? Ella dijo que estaba de acuerdo, que se daba cuenta de la importancia de tener un chofer en el negocio. Sin prender la luz, bajo las cobijas, iniciaron los trámites, y al terminar, con los ojos tratando de vencer la oscuridad y el tiempo, Estela dijo: lo llamaremos Jesús.

Migrar (Odisea del espacio interior de Sergei Krikalov)

Jorge Andrés Garavito Cárdenas

*Though I'm past one hundred thousand miles
I'm feeling very still
And I think my spaceship knows which way to go
Tell my wife I love her very much she knows...*
«Space Oddity», David Bowie, 1969

Sergei Krikalov partió desde Kazajistán, que entonces formaba parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el 19 de mayo de 1991 en una misión espacial. Regresó a la Tierra el 25 de mayo de 1992, tras haber pasado 311 días, 20 horas y 1 minuto en el espacio. Durante su estancia en el espacio, la URSS se disolvió el 26 de diciembre de 1991, lo que dejó a Krikalov en una situación incierta. El programa que financiaba su misión desapareció, dejándolo en un limbo sin saber cómo regresar a la Tierra, abandonado por un mundo que dejó de existir. Desde entonces, Krikalov ha sido conocido como el último ciudadano soviético del planeta.

Sergei Krikalov fijó la vista en el radio, escuchando las voces que parecían cercanas y lejanas al mismo tiempo. El término «lejano» había adquirido un nuevo significado para él, y probablemente era uno de los pocos que entendía ese nuevo sentido. Ya no tenía deseos de mirar por la ventana hacia la Tierra, ni siquiera sabía distinguir entre el frío y el calor. En unos pocos años, caminaría lentamente hacia el supermercado, rememorando aquel instante en que había dejado de ver la Tierra como su hogar. A medida que avanzaba por los pasillos del supermercado, el incómodo anillo que llevaba en su dedo golpeaba la botella de leche, instándolo a tomar decisiones. ¿Cuándo se lo quitaría? Sabía que, si lo hacía, tendría que enfrentar preguntas que no sabría responder. Pagó sin mirar a la cajera y salió del local con la vista en el cielo plateado. En la estación MIR no había encontrado respuestas. Ahora sabía que el fin del mundo duraba exactamente 311 días, 20 horas y 1 minuto. Pero lo peor del fin del mundo era que el mundo continuaba. Mientras sostenía la bolsa con sus compras, pensaba en el anillo y en ella, en que tal vez ella también había durado 311 días, 20 horas y 1 minuto en su vida.

La vida después de su regreso se había convertido en un vacío. Vivía en un apartamento nuevo, donde había cambiado su radio por una televisión que llevaba encendida una semana

entera: tal vez duraría exactamente 311 días, 20 horas y 1 minuto. Su estación se llamaba MIR. Sergei Krikalov sabe que eso no podía ser un dato aislado. MIR significa PAZ en ruso. Ya no es 19 de mayo de 1991, ya no hace la misión Soyuz TM-12. Ahora solo hace las compras para prepararse un desayuno en su vacío apartamento nuevo. Llegó a la puerta y revisó incrédulo sus bolsillos, dos veces en cada lado. Trató de mover el picaporte varias veces, pero cedía ante su desesperación. En la MIR, las voces de los radioaficionados le hacían sentir acompañado. Recordó haber pensado que era una de las personas más solitarias de su especie, pero hoy sabía que aquel había sido el momento en que había tenido mayor compañía.

Algunas personas creen que el tiempo es una sola dimensión, que pasado y futuro suceden al mismo tiempo. Eso lo convertía en una metáfora viviente de la conexión con las personas, atrapado en el espacio. La Tierra en su ventana se había convertido en una amenaza. ¿Por qué no sabía si algún cosmonauta había muerto en el espacio? Nadie quería ser el primero. ¿Serían ellos los primeros? Alguna voz de un radioaficionado le había dicho que podía romper la ventana y lanzarse a la Tierra para evitar el sufrimiento. Sergei —decía la voz en el radio—: puedes romper la ventana y lanzarte a la Tierra. Romperías varios récords, y literalmente te harías una estrella en tu descenso. El tono del humor de algunos puede tomar acentos macabros. Sergei reía con miedo, pero decidió no volver a mirar por la ventana después de eso.

Sergei se encuentra frente a la ventana del apartamento vacío, buscando una solución para entrar. Mirando a través del cristal, puede ver el humo saliendo de la cocina, recordando la estufa con el agua hirviendo para su café. Sus ojos cansados y arrugados reflejan las noches sin dormir y el estrés de los últimos días. Uno de sus ojos está hinchado y un poco enrojecido, y sus labios están secos y agrietados. Desde dentro, la televisión sigue sonando, con su luz parpadeante y un eco constante del ruido de la vida que seguía sin él. Sergei, por un momento, se pregunta si tal vez alguien en la pantalla estará sugiriendo algún chiste macabro para resolver su problema. Cuando volvió, ella le hizo una pregunta seca y directa: «¿Me

has extrañado?», mientras lo miraba fijamente. «Extrañé verte a los ojos». Pero a medida que pasaban los segundos, los ojos de ella comenzaron a cambiar, transformándose poco a poco en una representación de la Tierra que se asomaba por la ventana. La similitud se hizo cada vez más evidente, como si la mirada de ella se hubiera fusionado con la imagen del planeta azul y verde flotando en el espacio.

Sergei se da cuenta de que no hay más opción que romper el cristal de la ventana. Sabiendo que podría lastimarse, se envuelve el codo con su abrigo y golpea con fuerza el cristal. En el espacio, eso podría haberse hecho con una herramienta pesada y adecuada, pero aquí en la Tierra, tiene que arriesgarse con lo que tiene a mano.

Un golpe estruendoso, y la figura amenazante del planeta volvió a su mente. Otro golpe, más fuerte esta vez. En sus ojos se reflejaba la imagen del planeta el día en que ella le pidió que se fuera de su casa y no volviera más. Un tercer golpe, aún más fuerte. Cuando su cápsula aterrizó, la compuerta se atascó por un instante y él rió con miedo. Recordaba su último adiós con ella, cuando no pudo evitar reírse nerviosamente y ella le dio una cachetada. Finalmente, el cristal se quebró y Sergei se desplomó en el interior del apartamento, su respiración agitada mezclándose con el sonido de la televisión. La bolsa de compras cayó entre los afilados fragmentos. Se rasgó la ropa, pero no sufrió heridas graves. Al levantarse, observó el desorden en el suelo, quedando paralizado al ver las llaves enredadas en los plásticos de la bolsa rota, ahora bañadas por la leche que se mezclaba con su propia sangre y fluía hacia el vano debajo de la puerta. Se formó una especie de vía láctea sangrienta acercándose a la luz. La luz se intensificó, dejándolo momentáneamente ciego cuando finalmente lograron desatorar la compuerta de la cápsula para permitirle salir, ese 25 de marzo de 1992. El aire era frío y húmedo, con el olor a tierra mojada por la lluvia que parecía iniciarse. A través de la ventana rota se percibía el aroma de la lluvia. Un ruido ensordecedor sacudió la televisión, dejándola con el zumbido de la estática por unos instantes hasta que se apagó repentinamente.

Destile

BUEN USO DE MI BUEN DERECHO

JUAN JOSÉ MACÍAS

Acuarelas vivas y la música de la lluvia

Edgardo Alarcón Romero

Escribir de Juan José Macías (Fresnillo, Zacatecas, 1960) (poeta, narrador y ensayista mexicano; Premio Nacional de Poesía «Ramón López Velarde» 1993 y «Efraín Huerta» 2005, entre otras distinciones) requiere recurrir a ciertos matices y apreciaciones sobre la belleza del lenguaje, ya que su trazo cromático y la música en los paisajes poéticos de este libro, publicado por Taberna Librería Editores, cumple en plenitud y vuelo lo que respecto a la integración de la música expresé en un breve ensayo sobre la poesía: «Debemos pensar que un poema es una orquesta que expresa sonidos humanos, latidos, silencios, voces interiores que van matizando el paisaje». Así lo argumenta con claridad Manuel Pasillas, en la contratapa del libro, refiriéndose a Macías como un compositor capaz de integrar y hacernos sentir y vivir nuevamente el latir profundo y generoso de la vida, en cada poema, aromatizado por una música interior que nos cautiva. En el poema «Galop» podemos extasiarnos de su hermosura escritural: «otro día regresa limpio tras la vendimia de la lluvia» nos permite imaginar la figura de los cuerpos que danzan, sus miradas sugerentes y cautivadoras, como también las pinceladas de este paisaje humano, el color de sus acuarelas vivas, y la música de la lluvia que cae «la misma noche que movía tus sedas amorosas a mis manos».

Debo reconocer que en la conversación que sostuvimos hace algunos días, aduje que desde la lectura de *Trilce* de César Vallejo, al inicio de mi adolescencia, no había leído un libro en que el lenguaje me cautivara, poniendo en alerta a mis sentidos, a fin de captar lo esencial y no solo el significado de las palabras, sino las vivencias que en ellas habitan. Transcribo un verso de Vallejo: «Son dos puertas abriéndose cerrándose,/ dos puertas que al viento van y vienen/ sombra a sombra» y uno de Macías: «hasta mañana: decía mamá/ hasta zapato: yo respondía». Qué belleza, y ambos sin requerir subterfugios explicativos, nos transportan a un mundo de realidades que somos capaces de percibir en todos los tiempos, y así no se contraponen la búsqueda y el regreso a la infancia, nostalgias que renacen, tiempos y sueños arraigados a esos pequeños zapatos que nos han acompañado en el vivir, pintando sonrisas o desenredando los cordones del dolor que nos asfixia. Las dos puertas a las que se refiere Vallejo se abren y se cierran, y el sonido de las bisagras al desplazarse el viento me recuerdan el dolor de un abandono inevitable, ay, sombra a sombra.

Entre otros compositores que acompañan los poemas escritos por Macías, el músico francés Erik Satie guía con sus melodías el arte creativo poético, estableciendo un vínculo indisoluble y placentero que le permite a las palabras abrazarse en cada verso, porque «es febrero un vals acorde al compás de los remeros/ río abajo sobre corrientes bien crecidas». Este verso nos permite imaginar el sonido del agua y el despliegue de los



Juan José Macías, *Buen uso de mi buen derecho*, Taberna Librería, Zacatecas, 2018.

remos que avanzan lentamente, y las burbujas de agua dispersas en el aire, en lentitud cayendo, creando un paisaje de vida cautivadora e inagotable.

En el epílogo del libro, titulado «Brindis sin aplauso ni lluvia a la salida del concierto», hay una cita del compositor Erik Satie, que precisa todo este andamiaje de amor, poesía y música en el que claramente podemos apreciar la belleza: «dadme un poeta: haré de él dos músicos de los cuales uno será cancionista y el otro pianista que lo acompañe...». Los armoniosos y reveladores pensamientos del último poema, «razones por la que...», ponen de manifiesto los sentimientos de vida y el placer de estar en una búsqueda de la razón de ser y sentir, comprometido con el amanecer que deseamos y que *esté* al alcance de todos «porque cosas importantes nos llamaban», porque hemos ido hilando los sueños, acercando el latir de las palabras, que se abrazan y danzan. ¿Por qué? Es la pregunta que se nos hace a los poetas, y Juan José Macías responde con certeza y valentía «porque aún escribimos poesía y sabemos del poder/ que se ejerce en permanecer ausentes del poder – oh César».

La poesía es, amigos lectores, la lámpara que ilumina las sombras que parecen imposibles de vencer, y amanece.

PRIMER CONCILIO DE BABEL

JUAN MANUEL BONILLA SOTO

Un acto de amor a la palabra

Elena Bernal Medina

*Entre tanta muerte sobrevivió el nacimiento.
Sobrevivió la lengua original, la lengua guaraní,
y con ella la certeza de que la palabra es sagrada.
[...] Ellos no existían. Nacieron de la palabra que
los nombró.*

Eduardo Galeano, *Los espejos*

Es posible pensar que un libro nace a partir de un juego generado por la necesidad de expresar el gusto por la palabra, a través de un poema, que concentra con cada una de las traducciones, la cultura de los hablantes del lugar. Esa palabra a la que le pueden dar muchos usos, según sea la situación comunicativa, en este caso esa palabra o palabras forman parte del universo del poema «El sur que a veces somos», de Juan Manuel Bonilla Soto del libro *Primer concilio de Babel*.

Entonces, es fácil imaginar a un grupo de personas que se han dedicado al estudio intercultural en la Lengua y la Literatura, debatiendo sobre el uso y el desuso de los vocablos, para luego apasionarse en un proyecto donde no solo se analiza el lenguaje, sino que se disfruta llegar a fondo, traduciendo del español, su lengua original, «*El sur que a veces somos*»¹ a diferentes lenguas mexicanas y modernas. Así podemos reconocer que aunque existen tres traducciones al náhuatl cada una tiene sus propias variantes, pues corresponden a hablantes que se localizan en diferentes zonas y eso hace que se modifiquen los vocablos. Igual sucede con el zapoteco y otras lenguas.

¹ *Ibid*, pp. 19-21.



Juan Manuel Bonilla Soto,
Primer concilio de Babel,
Taberna Librería, Zacatecas,
2019.

Y surge la duda: ¿qué dificultades tuvieron que atravesar los participantes al intentar traducir el poema propuesto a lenguas que están en peligro de extinción, en contraste con las lenguas modernas, como ruso y alemán, que además pertenecen a otra idiosincrasia?

Sin ir tan rápido, empecemos a escudriñar el título de este libro y vayamos a la definición de la palabra concilio: Es una junta o congreso de los obispos y otros eclesiásticos de la Iglesia católica, [...] para deliberar y decidir sobre las materias de dogmas y de disciplina.² Me gustaría hacer una analogía y decir que es una reunión de especialistas interculturales del lenguaje que deliberan y deciden sobre las diferentes formas de nombrar un poema, al escoger las palabras justas para traducirlo, dependiendo del lugar donde se encuentre el hablante o el idioma que dominen. Y aquí estamos tocando otro tópico que es el «arte de nombrar».

Para que una palabra exista en un determinado universo lingüístico debe ser nombrada y así ser acogida por los hablantes. Claro está, de manera implícita, con su significado y su significante. Este libro, *Primer concilio de Babel*, acoge las palabras, las cobija, les da color y forma; en algunas ocasiones tal vez esa forma es caprichosa, por la interpretación subjetiva del traductor o la traductora. Reconozcamos que en toda traducción cabe la interpretación personal, pues el traductor, en el acto de escoger la palabra más cercana a la lengua original, se puede convertir en un coautor del poema o en un traidor, al darle un giro al verso, ya sea por capricho, por deseo o por libertad de acción. ¿Pero acaso eso no ocurre cuando estamos platicándole a alguien sobre un hecho determinado, o sobre algo que nos dijo un amigo en común? Siempre, siempre, al replicarlo, le quitamos o ponemos palabras, enfatizamos en ciertas cosas, para darle nuestra propia interpretación a lo dicho, y así construimos nuestra propia versión. Eso mismo ocurre en las traducciones, quizá de una manera más consciente.

Ahora vayamos al vocablo Babel: del verbo hebreo *baibál*, que significa «confundir». Según la leyenda, se confundieron las lenguas. Ahora lo enlazamos con el significado de torre de Babel, que originalmente es una gigantesca edificación construida por los descendientes de Noé en las llanuras del Senal o Babel, con el propósito de llegar hasta las alturas celestiales.³

Intuyo que en el *Primer concilio de Babel*, más que confundir, se han deconstruido las lenguas para ser descriptadas con el propósito de reconstruirlas y crear una nueva torre, que toque la divinidad a partir de la palabra. Entonces esta torre puede ser una edificación compuesta por muchos materiales aleatorios, formados de diferentes culturas que en el fondo tienen puntos en común: emocionales, afectivos, culturales, ideológicos, entre otros.

Y con el *Primer concilio de Babel* ¿a qué nos invitan los constructores multiculturales? Nos invitan a que nos enamoremos de esa nueva torre, que pongamos nuestro granito de arena a través de la lectura y demos nuestra propia interpretación del poema. Nos invita a indagar más allá de este libro y buscar las raíces de las lenguas, nos invita a ser agentes activos en el lenguaje y compartir ese gusto con los demás, ya sean alumnos, amigos, familiares; nos invita a degustar el poema y a leerlo en voz alta en cada una de las traducciones, para sentir su musicalidad, su ritmo, su tono y por supuesto su esencia.

¿Pero a quién se le habrá ocurrido este proyecto de arquitectura poética-lingüística? Pues a quién más: a Juan Manuel Bonilla Soto, el maestro que comenzó en una normal rural, el disidente, el poeta, el artista visual, sí, el fotógrafo de atardeceres,

² RAE, Diccionario de la Lengua Española.

³ UNHCR-ACNUR, «La torre de Babel: la leyenda bíblica».

crepúsculos y aves, el curioso de la palabra y de la vida, el fresnillense, el amigo. El de la revista *Nigüa, de letras desafiantes*, el del libro de los *Poemas para leer mientras no llueve*, el ciclista, el inconfundible hombre de sombrero y lentes en un rostro barbado, el que parece serio, pero no lo es tanto, ese al que también le dicen Boni. El que está a mi lado y ahora les sonrío. Ese mero.

Del poema que ahora nos reúne, «El sur que a veces somos», solo diré algunas cosas, para dejar que los lectores hagan su propia interpretación:

Este es un poema intimista, atemporal, que nos habla del «ser», contenido en cada uno de nosotros; él o ella como centro del universo, regido por su entorno natural, cósmico y social.

Con este poema reafirmo que a todos nos determina como en un péndulo, el eco del pasado, la memoria y el destino, ese destino que en muchas ocasiones nos lleva a desdecirnos, a desdibujarnos.

El poeta nos dice:

Desde el caos en el que nos difuminamos
podemos ver la migración de las palomas:
Ya no hay tiempo para simulacros.⁴

Con esta simple afirmación nos pone los pies en el presente, con todo lo que ahora vivimos y nos invita a ser y estar, independientemente de nuestra posición ante los otros, a nombrar y ser nombrados, como un acto de libertad, que ahora tienes tú como lector de este poema.⁵

14 de mayo de 2024

Fuentes

RAE, *Diccionario de la lengua española*, <<https://www.rae.es/drae2001/concilio>>.
UNHCR-ACNUR, «La torre de Babel: la leyenda bíblica», <https://eacnur.org/es/blog/la-torre-babel-la-leyenda-biblica-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst#:~:text=La%20palabra%20Babel%20deriva%20del,leyenda%20se%20confundieron%20>.

⁴ *Ibid*, p. 20

⁵ Este texto fue leído en la presentación del libro *Primer concilio de Babel* de Juan Manuel Bonilla Soto el 20 de mayo de 2024 en la Escuela Normal Rural «Gral. Matías Ramos Santos», San Marcos, Loreto, Zacatecas, para la comunidad educativa.

PALABREAR TERRITORIOS: CUENTOS DESDE MÉXICO Y COLOMBIA

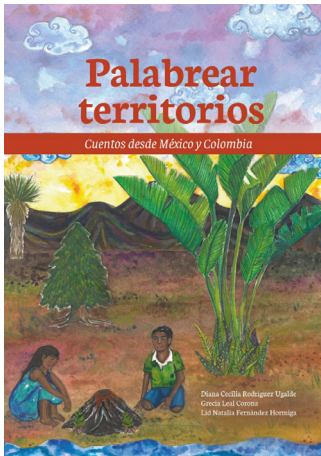
LID NATALIA FERNÁNDEZ HORMIGA, GRECIA LEAL CORONA, DIANA CECILIA RODRÍGUEZ UGALDE

Perpetuidad cultural de dos recintos

Ruby Frausto Troncoso

Necesitamos conocer culturas alejadas y diferentes, porque en ellas contemplaremos reflejada la nuestra. Porque solo entendemos nuestra identidad si la contrastamos con otras identidades. Es el otro quien me cuenta mi historia, el que me dice quién soy yo.

Irene Vallejo, *El infinito en un junco*



Los seres humanos nos formamos por dos partes, pues no solo nos conformamos por células, órganos, nervios, también estamos hechos de recuerdos, culturas, costumbres, tradiciones, ideas y creencias. Tenemos la necesidad de recordar el pasado para pensar en el presente e idear el futuro porque cuando habitan en nuestra memoria algunos acontecimientos de antaño, estos transmiten alegría y emoción, como me aconteció al leer estas páginas de cuentos mexicanos y colombianos.

Palabrear territorios: cuentos desde México y Colombia es el retorno hacia nuestra identidad, es decir, es la apertura hacia la reflexión en cuanto a los cambios familiares, sociales, culturales, existenciales y religiosos. La niñez, la vida, la muerte, la naturaleza y lo sobrenatural prevalecen en estos relatos. El lector viaja y se establece en dos recintos: México y Colombia. Se fusionan varios elementos: el lenguaje, la cultura y la creencia de sucesos sobrenaturales para establecer el origen de la familia, del territorio, de nuestra especie.

Los pensamientos relativos a la vida, la muerte, la búsqueda sobre el génesis, como ejemplifica el cuento «El señor fuego y la casa de los espíritus», en el que la cultura, el lenguaje, la vestimenta, el transporte y las creencias solo duermen, pues aunque parezca que hayan cambiado o desaparecido aún persisten en nuestra mente, en nuestra familia, incluso en nuestra calle y ciudad. Despiertan para hacer vigente nuestras identidades social, familiar y personal.

La niñez es una etapa de juego, alegría, convivencia, de curiosidad por descubrir lo impalpable y lo extraordinario como se puede apreciar en los cuentos «La banca de atrás», «La comadre» y «La majada». Esta etapa es simbólica porque los diversos lugares, las personas y las vivencias que acontecen durante la niñez permiten que se vuelva un ciclo lleno de recuerdos, sueños y objetivos.

En los cuentos de este compendio las figuras de la abuela y del abuelo son trascendentales, pues representan la sabiduría, el trabajo, la experiencia, la perseverancia, el respeto y la gastronomía (ya que recordé el postre que nos solía preparar mi abuela, el llamado manjar blanco) como se establecen propiamente en «La comadre» y «La

Lid Natalia Fernández
Hormiga, Grecia Leal Corona,
Diana Cecilia Rodríguez
Ugalde (coordinadoras),
Palabrear territorios:
cuentos desde México y
Colombia, Miguel Ángel
García Guzmán, Morelia,
2024.

majada». Los abuelos son los pioneros de la cultura, de las creencias y de los valores porque, considero, nos transportan al pasado, al principio de nuestra historia personal y familiar, principalmente.

«La comadre» y «La majada» sumergen al lector hacia esas experiencias sobrenaturales, esos lugares, personajes y sucesos que, en ocasiones, nos llenan de miedo, nostalgia, resistencia, dolor, incertidumbre y curiosidad, como la muerte, acompañada de la pérdida de nuestros seres amados. Aunque estas perseveren no serán capaces de arrebatarlos lo que amamos porque siempre existirá en nuestros universos interiores e infinitos: la mente y el corazón.

Los cuentos permiten que el lector indague sobre un ente desdeñado hasta la eternidad: la muerte. «La comadre» y «La majada» cuestionan situaciones complicadas y reflexivas al mismo tiempo, puesto que «La muerte no era mala, no era cruel y no era indiferente al dolor que la gente sentía cada vez que llegaba a tocar con sus frías manos la puerta de su casa. De hecho, la vio llorar también, acurrucada en un rincón sobre una tumba abandonada, con el rebozo cubriéndole el rostro y la espalda» (p. 28). La muerte nos vigila y nos acompaña siempre, es nuestra custodia que espera el momento oportuno para atacar como sucede en estas historias.

Los animales como las arañas, las mariposas, los chapuletes y los zancos, pero propiamente las aves en este ejemplar, forman parte de una cultura. «El piscuis», como ejemplo, es una madre ave que habita en ciertos espacios de Colombia, representa la libertad, la valentía, la decisión, la alegría, la destreza y la protección.

«Caudal de mi memoria» expresa la valentía, la resistencia, el coraje y la fuerza por la vida y el trabajo de las mujeres, a pesar de las múltiples situaciones que acontecen en la narración. En el texto se ejercen diferentes tipos de violencia: física, psicológica y emocional. ¿En algún momento de la historia humana se erradicará la violencia hacia las mujeres culturalmente?

Las escritoras y el escritor abren esas ventanas de recuerdos, culturas, añoranzas y anhelos mediante las cuales cada lector entra y forma parte de esos lugares, acompaña a cada personaje en diversas situaciones y se transporta a espacios auténticos. Cada una de las palabras de estas narraciones entretienen dos realidades diversas: México y Colombia, pero al mismo tiempo semejantes porque ambas describen la realidad del pasado y el presente, además de la cultura, la vida, la familia y la muerte, que siempre serán misteriosas e infinitas.

Redoma pregunta

¿Mi primero en 25?

—Recomiendo en el primer cuarto de siglo 2000-2024

[01/25]

1965

Mauricio Moncada León

El Baphomet de Klossowski

¿Cuál libro salvaría de la hoguera? No hay tiempo para decidir: obnubilado, sólo atino a mencionar *El Baphomet* de Pierre Klossowski. ¿Acaso es el único que conozco? No, desde luego. Pero llega como un eco a mi cabeza. Desfila la imagen de Sir Jacques de Molay y Santa Teresa, el eterno retorno de Nietzsche y el daimón del gran olvido, Baphomet, en un plano de la existencia entre el ser y la nada como accidente narrativo o ético o estético o filosófico, siempre capaz de engañarnos para volver a releerlo por siglos y evocar el instante donde todos confluimos. Soy un soplo que se niega a olvidar otro tiempo y otro momento: soy el lector atrapado en su propio entendimiento.

[02/25]

1998/2005

Carmen Ballcarce

Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo sacer III de Giorgio Agamben (1998, edición italiana. 2005, Pre-Textos)

Es otro libro del desasosiego. Del holocausto hay responsables, conocimientos de procesos, estadísticas. El significado ético/político está por conocerse, ¿qué hizo posible tamaño extravío de la especie?

Agamben contrapone/complementa testigo/musulmán. Testigo es tercero en un conflicto, también personaje que vive el conflicto. Da su versión. Encuentra en ese testimoniar la fuerza vital. El musulmán muerto en vida, derrotado: inerte pasea por el campo de concentración. Cercanía: están junto a la muerte. El musulmán puede tornarse testigo y basar en su existencia mínima su pasaporte a la sobrevivencia.

La víctima va al horno, revisada en dientes y orificios. Seleccionan comandos judíos organizados por los nazis. El testigo deja documento: cargará con la vergüenza. ¿Qué concedió para mantenerse dentro del mundo de los vivos?

[03/25]

2000

Óscar Édgar López

Emmanuele Carrère, *El adversario*

Muchas veces nos vemos sorprendidos por pensamientos oscuros; hasta cierto punto esto es un rasgo normal en algún momento de cualquier existencia humana, luego hacen gala de aparición las barreras morales y éticas y no se pasará de una discusión o un exabrupto; cuando se han sufrido abusos o padecido atropellos, se experimenta odio y anhelos asesinos, ¿qué sucede cuando el acto homicida no está precedido de vejaciones ni motivado por la venganza o el desprecio?, ¿quién podría blandir el cuchillo contra su propia familia sólo por coronar una serie de mentiras, una mascarada? Estos son aspectos que aborda Emmanuele Carrère en su fabulosa obra de *non fiction* *El adversario*, que es la segunda gran obra maestra del género desde la novela de Capote.

[04/25]

2000

Claudia Monjaraz Moreno

Frías flores de marzo de Ismaíl Kadaré

¿Qué viene tras la caída del socialismo? ¿Fin de la historia o Inicio de una sociedad feliz? Albania vivió encerrada durante algunas décadas y Kadaré fue resistente al régimen y hubo de exiliarse a París. Una década después de la demolición del autoritarismo, aparentemente lo que queda es el regreso del capitalismo, pero en la norteña aldea de *Frías flores de marzo* el asalto a un banco, muestra del mundo moderno y de su crisis, lo que envuelve a la sociedad es el *kanun* y la *vendetta*, anacronismos sociales que parecían desaparecidos. Así se manifiestan nuevamente reglas muy punitivas. El autor mezcla esa realidad sincrética con otras historias, como la de una mujer que se casa con una víbora.

[05/25]

2001

Hortencia Manríquez

La belleza del marido de Anne Carson ha sido mi libro compañía desde que llegó a mis manos. Casada muy joven, más tardé en recibir la sentencia de divorcio que en procesar la fascinación. De allí que si «la belleza es verdad» mi marido sería verdad y no la pura verdad. tengo casi la edad de este libro, de allí que no pueda decir mucho en materia de experiencia, pero el libro de Carson es un recorrido por un matrimonio con acompañamiento de tango, también mezcla la lírica del deseo, verdadero cáliz de la vida, al lado la belleza que emboba y que pronto se aleja. con ficción y ensayo, historia y desarrollo de ideas, como la vida agridulce. Agita como vanguardia, apaga con clásica serenidad.

[06/25]

2005

Ezequiel Carlos Campos

La velocidad de la luz

No lo sé de cierto, pero supongo que todo gran libro impactante tiene un título inolvidable. Descubrir que *La velocidad de la luz* de Javier Cercas no era un tratado de mecánica ni de óptica, sino una historia de amistad entre un aspirante a novelista y un ex combatiente de Vietnam, así como de la estupidez de la guerra y del éxito, fue una serendipia porque romper los prejuicios de un libro refiere a ese golpe que debe dar la

literatura al momento de leerla, en palabras de Kafka. Sé que las historias impresionantes para nosotros no lo serán para los demás, sé que esta novela de Cercas no podrá significar mucho para quien la lea; no obstante, tampoco sé de cierto si fue el momento desasosegador que vivía, la importancia que tiene para mí la amistad o la nostalgia por los días mejores, pero esta velocidad se convirtió en mi luz al final del túnel: con esta lectura confirmé, una vez más, mi amor por la literatura.

[07/25]

2005

Arturo Rionda Hernández

No es país para viejos, el imperio oscuro intocable, de Cormac McCarthy

Macabro fresco de violencia en el sur-centro de los Estados Unidos y la frontera. Tom, *sheriff* cercano a la jubilación va tras los actores posteriores a una matanza entre vendedores y compradores de droga, 2.4 millones de dólares. Moss encuentra el dinero, otros recuperan la droga. Chigurth es el sicario orgánico de este escenario, casi invencible en el uso de las armas, alcanzable para el azar. Wells parece de su medida, pero igual prueba la pólvora. Las mujeres son alcanzadas por la suerte de esos gladiadores sin sujeción a orden probable, aunque respondan a dueños, ciudadanos de oficina. El mundo cambia, la frontera, más que ser el resumidero del país vecino, es filtro-limpiador donde la neoviolencia reina.

[08/25]

2006

Anselmo Gutiérrez Santos

Gomorra, la mancha que casi domina el mundo, de Roberto Saviano (Nápoles, 1979)

Proporciona pelos y señales de la mafia (dar nombres y datos exactos fue su mayor culpa). Esta mezcla de literatura y periodismo, de universo de lenguaje y referencia a un mundo poderoso que subvierte el orden y las más elementales dignidades del ser humano en tanto se escuda en el crimen, le ha valido la defenestración del mundo cotidiano, aunque aquí más bien se trate de condenar a vivir en una especie de agujero. La sentencia de Rushdie ha sido por motivos religiosos, la mano del fundamentalismo islamista de Irán ha hablado, la sentencia de Saviano sale del crimen organizado, las metralletas lo buscan. Las mafias están en nuestras vidas: cobro de piso, droga, extorsión, despojo, atentado, bolsas negras...

[09/25]

2009

Rocío Yasmín Bermúdez Longoria

Yo, la peor de Mónica Lavín

Querida Sor Juana Inés de la Cruz. ¿Es posible imaginar a sor Juana llevarse la cuchara a la boca? En esta novela narra la historia de sor Juana Inés de la Cruz, a través de varias voces femeninas, en tres etapas, infancia, adolescencia y como monja de claustro, cruzará la voz de su maestra Refugio Salazar la obra de principio a fin, la parte no documentada de sor Juana permitirá a la ficción recrearla y se podrá ver a Juana de Asbaje compartiendo con los caballeros en las fiestas de palacio, como las otras damas de la corte.

[09/25]

2009

Rocío Yasmín Bermúdez Longoria

Cuentos reunidos de Amparo Dávila

Me cautivó la obra y la persona, permitió que sus lectores tuviéramos sus cuatro libros de cuentos. En *Poemas reunidos*, publicados en 2011, pudimos tener sus cuatro libros de poesía. Las dos publicaciones, nos hicieron enamorarnos del dulce encanto de Amparo Dávila. En 2005 se publicó en Pinos Zacateca, *Apuntes para un ensayo* autobiográfico. En 2019 se publicó *Poesía de ayer y de hoy*, así logramos tener su obra completa.

[10/25]

2010

Alejandro García

El mapa y el territorio de Michel Houellebecq

Da cuenta de la muerte de Martin descuartizado y repartido por allí y por allá. Como se le descuartiza también en la aparente construcción del cuadro de Jed Martin. Este también se construye y reconstruye, los dos son mapas y no territorios, palabras-imagen y no las cosas nombradas. Porque uno, viendo el título, piensa en Borges y en la fidelidad de un mapa que fuera copia exacta del mundo que representa. Aquí en cambio se va por lo dicho por Bateson y Korzybsky: ni el mapa es el territorio ni la palabra es la cosa. Martin triunfa en el mercantilizado mundo del arte. El otro Houellebecq va del culto a circuitos grandes de lectura. Buscaré a Houellebecq, a Martin imposible.

[11/25]

2014

Marco Antonio Flores Zavala

De animales a dioses. Breve historia de la humanidad (Yuval Noah Harari, Debate, 2014, edición en castellano, pp. 456 + índice de imágenes y analítico).

No es un relato literario. Es un ensayo historiográfico, una propuesta secular sobre las trayectorias de la humanidad.

Es un libro de divulgación, pero no concede facilidades informativas, describe y argumenta de cómo los humanos han transcurrido en etapas de larga duración.

El autor narra cómo y porqué un conjunto de animales «sin importancia» se han convertido «en un dios —para sí—», para ello formaron creencias religiosas, manifestaciones artísticas, instituciones, formas de convivencia; sitúa las revoluciones en el cuerpo, las formas de adhesión voluntaria e impuestas, y el establecimiento de dominaciones para sobrevivir en la tierra.

El autor —1976, judío, gay, historiador formado en Israel e Inglaterra— da un panorama «macrohistórico».

No sobra señalar, el libro es un *bestseller* (ventas, traducciones, lecturas y reseñas).

*Agrego: Libros: *Cultura escrita, literatura e historia* (Chartier, 1999); *Economía y Sociedad* (Weber, ed. 2014)...

Autor/es: J. M. G. Le Clézio, Irene Vallejo...

[12/25]

2015

Edgar A. G. Encina

Secreto el libro

Dante afirma en su *Comedia* que los libros contienen tres secretos accesibles: el literal, el alegórico y el moral, y uno profundo: el anagógico. Eco dirá, siglos después, que muchos impresos solo contienen los primeros, reservando el último solo para autores iniciados. En 2015 Jacobo Siruela publicó *Libros secretos* (Atalanta), en el que se propone encontrar ese último signo místico, desvelando el cifrado que propone en, al menos, diez manuscritos e impresos editados en distintas épocas. Libro sobre libros. Libro sobre libros con secretos que, además, no es sencillo ubicarlo en el estante; si a un lado de *Libros, escrituras y bibliotecas* de Armando Petrucci (Salamanca, 2011), *Satán y Cía* de Pablo Rosen (Costa, 1930), *Una historia de la lectura* de Manguel (Alianza, 1998) o *La travesía del libro* de Pauvert (Trama, 2011), por ejemplo. Es, supongo, parte de las pruebas que llevan al arcano supremo, comprender cómo existen libros que se escurren de las clasificaciones, cambian de lugar, escapan de la descripción simple y se guardan abiertos.

[13/25]

2016

Estela Galván Cabral

Desde la sombra de Juan José Millás

Damián Lobo roba un pisacorbata de oro para uno de sus amigos imaginarios, lo descubren y en su huida se esconde en un enorme armario viejo de madera, espera pacientemente para salir cuando el guardia no esté tras él, pero no logra hacerlo, de repente siente como el mueble es transportado a otro lugar. Llega a una casa donde viven Lucía, Fede y María, la hija de la pareja. Sin problema se instala en esa casa como un fantasma. Nos dice Millás: «Creemos que vivimos en la realidad, pero esto no puede ser la realidad. Yo busco una puerta que conduzca a ella».

«Todas las historias de amor son historias de fantasmas». (David Foster Wallace)

[14/25]

2016

Cuauhtémoc Flores

Y diré que soy escritor

Recomendación del libro *The problem with me* (El problema conmigo) de Han Han.

Han Han también es piloto de autos de carreras, su sueño es ganar un gran circuito para que en la premiación pueda gritar a todo pulmón «¡EN REALIDAD SOY ESCRITOR!», siendo esta fantasía no sólo una agradable confesión, sino un ensayo creativo, ese género tan difícil de dominar porque hace falta, bueno, creatividad, en un formato del que se ha apropiado sin permiso la academia y le han quitado credibilidad los incontables «eruditos» de internet. Sus temas son variados, pueden ir desde el recuento de la infancia cuyo tono es cálido, hasta la crítica a los poetas contemporáneos y su afición por ser muy crípticos o simples, todo para podamos comprobar que, efectivamente, aun con todas sus polémicas, es un escritor, un buen escritor.

[15/25]

2017

Aidé Villagrán

«Goodbye days» Un mensaje. Tres despedidas, por Jeff Zenter (7 de marzo de 2017)

Una novela emotiva y conmovedora, explorando la culpa, el duelo y la amistad, con la historia de Carver Briggs, su salud mental afectada, al igual que su relación con el resto del mundo por cargar con la culpa de creer haber ocasionado la muerte de sus tres mejores amigos, y un intento por sobrevivir a su entorno después de tan terrible suceso, «¿Qué harías si perdieras a tus tres mejores amigos en un accidente? ¿Qué harías si pudieras volver a estar con ellos por última vez?». Con personajes bien desarrollados y una trama impactante, este libro es ideal para aquellos que disfrutan de historias realistas y emotivas.

[16/25]

2017

Daren López Méndez

Solenoide o la pérdida de las rebeliones a manos de las ferreterías uniformes

Como si no bastara ya la posición indigna y humillante de quien pretende (no sino un podio y un conglomerado suficiente de críticos) la literatura aplaudida, existe también esa tristeza demográfica de quienes, sin suerte, fallaron en hacerse un nombre dentro de ella. Profesores anónimos, correctores de estilo sin estilo, escritores venidos a menos. La lista es precisa cuando se la lee, y Cărtărescu no ignora las denominaciones que la componen (porque de nombres no se habla aquí). ¿Qué ocurriría, pues, si ese fantástico poema que guarda el lector celosamente no fuera sino prescindible? ¿Qué, entonces, si esa trabajada novela conociera el rechazo de todas las editoriales, o si ese cuento fuera, en realidad, muy malo? Nunca un libro había dado cuenta de ello, sino este (a favor del tono publicitario). *Solenoide* es la fábula del adolescente que amó la literatura, que leyó, que pensó en sus vicisitudes y, valiente, se tuvo por escritor, pero que, al final, como todos, como la media de los literatos frustrados, falló. Y falló perfectamente.

[17/25]

2017

Marcelina Díaz Mares

Solenoide de Mircea Cărtărescu

narra la vida de un escritor frustrado en la Bucarest, socialista. El narrador-personaje encuentra su consolación en la enseñanza del rumano. Escribe un diario: plasma sueños, diversos, densos, en la línea de la pesadilla y la infra/supra realidad. El hombre es Elegido porque existe; piensa y ordena; piensa lo que piensa; elige a partir de una serie de señales que lo adoptan y alcanza la verdad y ciertos estados de felicidad. La escritura es mundo alterno, para él negada, pero sustituida por diarios, sueños, capacidades de fuga. El solenoide le permite escapar al mundo de las fuerzas, levitar, alcanzar esos estados de resignificación. La hazaña del hombre: escapar de dictados y fuerzas, más allá del solenoide. Se puede morir en el intento.

[18/25]

2018

Sara Andrade

Mandíbula, Mónica Ojeda

Esta es una novela sobre lo que representa el amor carnívoro y brutal de la maternidad, sobre lo que significa ser hija de una madre que te ama mal y sobre lo que representa ser niña en un mundo que te come. Es vívido e implacable. En parte es un manifiesto de metahorror cósmico, parte *creepypasta* y parte experiencia religiosa. Esta no es una novela digerible y no pretende serlo. La historia es intrigante e incómoda y sucia, pero fascinante y hermosa, como son las niñas en la secundaria. El estilo de Ojeda es indiscutible y es ahí donde radica el placer de leerla. El hecho de que una escritura tan lúcida esté al servicio de lo abyecto vuelve la experiencia de leer sus novelas algo cercano a lo divino.

[09/25]

2018

Rocío Yasmín Bermúdez Longoria

Sor Juana Inés de la Cruz. Ecos de mi pluma. Antología en prosa y verso de Martha Lilia Tenorio Trillo

Reúne una selección de su obra, de acuerdo con su erudición sobre la monja jerónima, agrega la *Carta de sor Juana a su confesor*, el padre Antonio Núñez de Miranda y la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*, escrita al obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz, de manera precisa en las notas marginales se puede ver la información puntual que permitirá a todo lector disfrutar, disipar dudas y realizar una lectura más ágil de su obra.

[19/25]

2018

Martha Vianney Bermúdez Salazar

Invisible

Los mundos creados dentro de la literatura no se alejan de la realidad; la novela *Invisible* de Eloy Moreno, nos cuenta las aventuras de un niño que cree obtener el poder de invisibilidad al ser acosado por otro de sus compañeros. Leerlo te transporta a la vida estudiantil, ya sea el niño que era acosado, o ser MM, quien acosaba a los demás por diferentes circunstancias. Si bien este libro aborda temas como lo es el acoso escolar, se observa desde la perspectiva de un niño de secundaria, quien se siente invisible al no dar solución a su problema, se aleja de sus amistades, su familia desconoce la situación, la única persona enterada y que hace lo que está a su disposición para solucionar el problema es la maestra de literatura. La novela muestra una visión particular, desde el título conocemos la problemática que se aborda, poder escribir sobre este y otros problemas sociales, utilizando la literatura como medio, es una acción que no se debe dejar de lado. El ser lectora me permite reconocer lo valioso de la literatura y la escritura.

[20/25]

2019

Anel Guerrero Rodríguez

Mi año de descanso y relajación de Ottessa Moshfegh

Mi año de descanso y relajación es narrado por una protagonista de nombre desconocido que, en una crisis de cuarto de vida, decide aislarse en su piso en el Upper East Side de

Manhattan en el verano del 2000 y pasar la mayor parte de sus días durmiendo con la ayuda de medicamentos a los que accede gracias a su negligente terapeuta. Aunque el marco temporal y espacial de la historia sugiere un drama estilo *Sex and the City*, muy pronto la lectura se vuelve oscura, cruda. Tras la crueldad de la protagonista, que se presume incapaz de sentir nada, existe una joven herida, paradójicamente, por privilegios que a primera vista deberían salvarla de cualquier incomodidad existencial, pero que claro, no lo hacen.

[21/25]

2019

Mónica Muñoz Muñoz

El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo de Irene Vallejo

Da cuenta de la historia del libro ligándola a la de la humanidad. En los libros está la trama humana, con deseos, frustraciones, artilugios. Vallejo presenta sus investigaciones de manera seductora. Entre prosa poética y capítulos con una estructura narrativa perfecta, cuenta vidas de amantes del conocimiento: Cleopatra, Hypatia de Alejandría, ¡Eureka! Y no son cuentos. En el capítulo sobre las mujeres y los libros, el tejer es a la historia femenina lo mismo que engarzar palabras: hacer textos, contar historias mientras se tejía, característica de la vida femenina.

Es un libro fundamental. Lo encontré entre los más recomendados de Gandhi, elegí la pasta dura. No me arrepiento, es un libro bello en muchos sentidos. Después de leerlo descubrí la avalancha de reediciones y comentarios en torno a él.

Lo conocí casi por accidente. El mundo ya estaba hablando de él, ya lo tenía en el centro.

[22/25]

2021

José Antonio Sandoval Jasso

Roberto Calasso, *Cómo ordenar una biblioteca*

En este conjunto de reflexiones, la relación de un editor, Calasso, con sus libros se entiende sobre todo gracias a los elementos que como satélites conforman el cosmos de la palabra que se mueve alrededor de su actividad: los libros no editados por él, revistas (que hablan de sus libros, sus autores, o no); o los espacios que la palabra posibilita: librerías, bibliotecas. Apunta Calasso, siguiendo a Aby Warburg, que el flujo de obras en la biblioteca puede entenderse a partir de la «regla áurea del *buen vecino*»: leeremos lo que necesitamos no en el ejemplar que buscamos si no en el que se encuentra al lado. Considero esta obra una especie de testamento del lector-editor que fue Calasso, quien, como bibliófilo, no concebía la lectura separada de los orígenes del ejemplar en la biblioteca o del recorrido editorial del título.

[23/25]

2022

Carlos Hinojosa

Delirio americano (Carlos Granés, Taurus, 2022), un lúcido recuento, narrado con singular maestría, de la cultura y la política latinoamericanas en un siglo XX que inicia con la muerte de José Martí en la Guerra por la Independencia de Cuba (1895) y que continúa «valsando un vals sin fin, por el planeta» —López Velarde *dixit*—, en el cual la mayoría de nuestros movimientos artísticos y literarios estuvieron más cercanos de las quimeras totalitarias de todo signo de lo que jamás hubiéramos querido suponer,

sobre todo de un «producto de exportación» tan propio de nuestras tierras que sigue haciendo estragos en plena segunda década del aún sin manifestarse siglo XXI: el populismo.

[24/25]

2024

Alberto Avendaño

Un solar es la noche (2024, editorial garabatos-mamborock) de Ibán de León (Pinotepa Nacional, Oaxaca, 1980)

Posiblemente sea el libro con más intensidad emotiva de la poesía mexicana reciente. Todo en la obra es una oscuridad cotidiana que nos derriba para caer en las tristezas del autor y ser los niños que no comprenden el mundo ni saben de donde viene el dolor que es el alimento de cada día.

Alejado de las tendencias poéticas de nuestro tiempo, con un tono clásico, pero a la vez renovador, nos lleva a la lágrima acumulada de la memoria. La vida es oscuridad y los recuerdos la fuerza centrípeta que nos obliga a repetirnos.

[25/25]

2024

Filiberto García

Todo es Río de la escritora Carla Madeira

Es una obra que, desde la primera palabra, muestra la violencia característica de sus personajes. Venancio y Dalva son una pareja joven, de esas idealizadas por la colectividad que no puede ver más allá de la apariencia. Las emociones de los personajes son como el río, que en ciertos tramos de su extenso cuerpo es manso y apacible pero que en otros tantos se vuelve intenso y ruidoso. Un absurdo ataque de celos de Venancio enturbiará su relación. El río se revuelve con mayor intensidad cuando Lucy, la prostituta de «una belleza que los clientes habituales se disputaban a golpes», se encapricha con Venancio, por ser este el único que la despreciaba. «La historia de ambos empieza sin ninguna novedad, la bobería de siempre, gustar a quien no le gustamos». La novela está escrita con un equilibrio que permite disfrutar de la violencia del lenguaje y a la vez, matizarlo con expresiones que solo alguien aturdido por el erotismo podría mencionar.

Gatos

Maritza M. Buendía

Escritora y profesora universitaria, ganadora del Premio Bellas Artes de Narrativa Colima 2024 por su obra Cielo cruel

Me siento gato por las cuatro orillas. Busco por los rincones de la casa, busco por las esquinas de las calles para encontrar tu rastro. No lo logro. Tu olor se pierde en el olor de los demás. Mi cuerpo de gato se estira de un extremo a otro, y no alcanza a estirarse por completo porque siempre, en el último instante, faltas tú: cuerpo de gato extraviado, olor de gato extraviado. Mi piel se eriza ante tu ausencia y se engaña: imagina que tus manos la tocan. Y es tan fuerte el recuerdo, que percibo tus dedos, subiendo y bajando. Tus ojos se cierran hasta confundirse en una línea delgada. Tu peso se moldea en mi cuerpo. Mis piernas abiertas tienen frío. De tanto imaginarlo la cabeza me duele y estalla en espasmódicas migrañas que me obligan a golpearme contra la pared. Deambulo, me golpeo y dejo mi sangre de gato manchando los diferentes cuartos de la casa: en la recámara, en la sala, en el comedor, en el baño, en la cocina. Entonces me rastreas y me encuentras en la cama, esperándote. Tus manos vuelven otra vez y meten por mi boca abierta toda la noche que me cabe. A veces creo que me ahogo, que voy a vomitar, que me es imposible tragar tanto y tanto. Pero nunca te lo digo, nunca te lo diré. Siempre mi boca abierta para tragar más noche, siempre mis piernas abiertas, sujetas a los barrotes de la cama. Tus manos, siempre tus manos, desgarrando mi vientre, olfateándome, remodelando mis senos, volteándome, con un giro violento, al derecho, al revés. Salto de la cama y, con las uñas, me sujeto a la pared. Tú, con tus uñas, destrozas mi espalda, la llenas de surcos rojos. Yo resbalo lentamente, mis uñas no me detienen, son demasiado pequeñas. En la pared, voy dejando las ranuras que me haces. Esa mancha de ahí soy yo, lo que has deseado darme se quedó en mí, en mi espalda, en cada uno de mis pelos que no se aplacan. Caemos luego en una lluvia de saliva. Gotas provenientes de tu boca salpican mis labios. Yo bebo tu agua, anhelo beberla en tragos grandes y largos para llenarme rápido de ella. Pero tú solo me das unas cuantas gotas, y mi cuerpo de gato se desborda de sed y busca el sudor de tu cuerpo para atenuarse, para calmarse un poco. Lamo entonces tus ojos, una y otra vez. Bebo el llanto que tus ojos no sueltan, bebo mi propio llanto de un trago. Lamo

el hueco de tus axilas. Mi lengua se escalda, tu sabor la cubre de grietas. Lamo también tu ombligo, hasta que me detienes, hasta que ya no me dejas lamer. Obligas así que mi boca se abra para meter de nuevo toda la noche. Y yo me asfixio, me atraganto. Mis ojos abiertos buscan los tuyos, pero tus ojos me han olvidado. Ves tu cuerpo de gato, desde arriba, y mi cuerpo abajo, llorándote, llorando. Me sigues desgarrando, me desgarras, te desgarras a ti mismo. Tu cuerpo sangra encima de mi cuerpo, pero yo continúo con la noche atorada en la garganta y no me doy cuenta de lo que ocurre sino momentos después, cuando ya tu muerte se dispersa en la mía, cuando ya tus patas se vuelven flácidas y tus uñas se ocultan. Ronroneas, y yo necesito beber más tu saliva y llenarme más de tu sangre. Duermes cuando mi cuerpo de gato apenas despierta, esperando que tu lengua cure mis heridas. Pero me engaño. Vuelve la migraña entonces, todas las heridas me sangran, me duelen, enloquezco de desesperación. Salgo, corro, trepo por las paredes, sorteo las ventanas y llego hasta la azotea. Brinco de una casa a otra casa y a otra y a otra hasta que me falta aire y el aliento se agota. Me detengo, pero mi garganta todavía aúlla. Mi cuerpo maúlla, da vueltas en redondo, se marea. Me golpeo, me dejo caer. Me levanto y me dejo caer. Me levanto y me dejo caer, caigo cada vez más. Es el vértigo, caigo en él.¹

¹ Publicado en *La memoria del agua*, Tierra Adentro, México, 2002.

Citlaly Aguilar Sánchez

(Valparaíso, Zacatecas, 1985) es doctora en Estudios del Desarrollo por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Becaria del PECDA Zacatecas en 2011, 2013 y 2015. Ganadora del certamen de ensayo Erradumbre (Mantis Editores, 2021) y mención honorífica en el Premio Nacional de Ensayo «Dolores Castro» 2021. Autora de *La literatura zacatecana en el siglo XXI* (IZC, 2014), *La fabulosa historia de Anémona y Durazno* (2021), *Dentro del aire de vidrio* (2021) y *Crónica de la habitación* (2022). Coordinó la antología de ensayo literario *El Centauro* (Policromía, 2016).

Rocío Yasmín Bemúdez Longoria

es licenciada en Humanidades con especialidad en Literatura. Maestra en Humanidades. Doctora en Educación y en Estudios Novohispanos. Profesora de Literatura en la Unidad Académica Preparatoria de la UAZ. Coeditora de la revista *Barca de Palabras*. Coordina el Taller de Narrativa del Plantel IV.

Daniel Martínez López

(Aguascalientes, 1988). Maestro y lector. Egresado de la Escuela Normal Rural «Gral. Matías Ramos Santos», de San Marcos, Loreto, Zacatecas (2006-2010). Ha publicado en la revista *Redoma* de la Unidad Académica de Letras de la UAZ y en el suplemento cultural *El Mechero*. Ejerce como maestro desde 2010 y actualmente trabaja en la ciudad de Zacatecas. Estudió la licenciatura en Letras de la UAZ entre 2017 y 2019. Es maestro en Investigaciones Humanísticas y Educativas línea Literatura Hispanoamericana por la UAZ (2019-2021).

Arturo Aguilar Hernández

es licenciado en Letras. En 2012 recibió el Premio Municipal de la Juventud, en 2016 fue galardonado con un premio al folclor municipal de calaveritas literarias; en 2017, 2018 y 2019 ganó distintos concursos literarios en el sector empresarial, en 2020 obtuvo el tercer lugar en el concurso «Cuando la poesía nos alcance», categoría B. Ha escrito cuentos, poemas, ensayos y artículos de opinión; ha colaborado en el periódico *online Perímetro*, en el suplemento cultural *La Soldadera*, en las revistas virtuales *Efecto Antabús*, *El Guardatextos*, *Revista Collibri*, *Revista La Sílabas*, *El Reborujo Cultural*, *Palabra Herida*, *Cósmica Fanzine*, *Horizonte gris*, *Redoma* y *Licor de Cuervo*.

Lizbeth Limón García

(Fresnillo, Zacatecas, 1987) es egresada del programa semipresencial de la licenciatura en Letras de la Unidad Académica de Letras, UAZ. Publicó «Hamlet y el vuelo del abejorro», en *Crítica. Forma y fondo*, suplemento cultural de *El Diario NTR* (2020).

Daniel Medina Flores

Es licenciado en Letras y maestro en Investigaciones Humanísticas y Educativas por la UAZ. Docente de secundaria y preparatoria. Fan de la literatura épica y fantasía heroica, además del rock. Divulgador de literatura en YouTube en el canal Daniel Hoffmann; izquierdista y militante del Partido de los Comunistas.

Cleone Valadez

(Zacatecas, 1988) directora del Instituto Municipal de Cultura de Loreto, Zacatecas (2022-2024), directora del TBCZ Plantel «Ejido Hidalgo» (2013-2024). Premio tesis UPN (2019), licenciada en Letras UAZ (2012).

Diana Laura Terriquer Pérez

licenciada en Letras por la Unidad Académica de Letras de la Universidad Autónoma de Zacatecas, egresada y pasante de la maestría en Competencia Lingüística y Literaria. Se interesa por lo que ofrecen las plataformas mediáticas enfocadas en la docencia.

Ana Sofía Villagrana Rodríguez

(Zacatecas, 2002) estudiante activa de la licenciatura en Letras de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Su gusto por la escritura y el arte la ha llevado a ganar concursos a nivel escolar, municipal y estatal. Integrante del equipo cultural *Sonidos de Tinta* por parte de la Unidad Académica de Letras en el Instituto Zacatecano de Cultura. Disfruta de la pintura, la poesía y, en general, textos escritos por mujeres.

Montserrat García Guerrero

docente Investigadora de la Maestría en Tecnología Informática Educativa. Gestora de Caxcán Repositorio Institucional y de la Oficina de Ciencia Abierta de la UAZ. Doctora en Gestión Educativa y Políticas Públicas, maestra en Ciencias Sociales y Humanidades con especialidad en

comunicación por la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, y licenciada en Letras por la UAZ. Ha participado en coordinación editorial, en más de veinte proyectos de investigación y en el manejo de una plataforma de acceso abierto para las revistas de la UAZ. Es perfil PRODEP y miembro del Sistema Estatal de Investigadores, es parte de la Federación Latinoamericana de Semiótica y de la Asociación Mexicana de Estudios del Discurso, miembro fundador de la Red CAyRI A.C.

Martha Susana Hernández Larios

doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Cuauhtémoc, maestra en Tecnología Educativa por la Universidad Da Vinci, licenciada en Tecnología Educativa por la Universidad Interamericana para el Desarrollo, docente investigadora de la maestría en Tecnología Informática Educativa de la Unidad Académica de Docencia Superior de la UAZ; perfil PRODEP 2023; desde 2024 forma parte del SNII como candidata. Lidera el Cuerpo Académico UAZ-247 Educación Digital y Espacios de Aprendizaje. Línea de investigación: recursos tecnológicos y espacios de aprendizaje en la red.

José de Jesús Hernández Berumen

profesor investigador en la Universidad Autónoma de Zacatecas desde 1985 y colaborador de la Universidad Da Vinci desde 2013. Tiene formación como ingeniero agrónomo en uso y manejo del agua, maestro en Administración de Centros de Investigación Agropecuarios y doctor en Administración. Es perfil PRODEP desde 1998 e integrante del cuerpo académico UAZ-247 Educación Digital y Espacios de Aprendizaje. Fundador de la REDUAZ de telecomunicaciones, de la especialidad y de la maestría en Tecnología Informática Educativa. Ha sido director de la Unidad Académica de Docencia Superior de la UAZ. Su área de interés es la metodología de la investigación en tecnología educativa y el análisis numérico paramétrico y no paramétrico.

María Auxiliadora Balladares

(Guayaquil, 1980) es escritora y profesora de Literatura en la Universidad San Francisco de Quito. Estudia la obra de poetas latinoamericanos de los siglos XX y XXI, así como la teoría crítica contemporánea. Ha publicado el libro de cuentos *Las vergüenzas* (Antropófago, 2013; Centro de Publicaciones de la PUCE, 2021), el ensayo *Todos creados en un abrir y cerrar de ojos* (Centro de Publicaciones de la PUCE, 2015) acerca de la obra de Blanca Varela y los poemarios *Animal* (La caída, 2017 y Festival de la Lira, 2021), *Guayaquil* (Prefectura de Pichincha, 2019), *caballo y arveja* (Severo Editorial, 2021), *Acantile duerme piloto* (Funes editora, 2022), *A la hora del mar sé la niebla* (Reco Press, 2023) y *URUX Una correspondencia* (junto a Sebastián Urli) (Severo Editorial, 2024). Es parte del comité editorial de la revista *Sycorax* (<http://proyectosycorax.com>).

Ana C. Blum

(1972) poeta ecuatoriana. Escritora intuitiva. Pensadora libre y no conformista. Ha publicado varios libros de poesía y un libro de auto ficción. Madre de un Ruso Azul y un Chihuahua (ambos rescatados). Juega a bloguera sin fines de lucro con *Metaforología.com*. Es una sobreviviente de poliomielitis.

Andrea Crespo Granda

Guayaquil. Licenciada en Comunicación (Universidad Casa Grande), Diplomada en Artes e Investigación (CINDE, Colombia), Docente de la Universidad de las Artes, Premio Nacional de Poesía de Ecuador «Aurelio Espinosa Pólit» y «David Ledesma» (*Registro de La Habitada* y *Libro Hémbrico*), productora de campo de documentales: *Estación Floresta*, *El lugar de las cirgué-las*, Directora Técnica del Consejo Nacional de Cinematografía y de Artes Literarias y Narrativas en el Ministerio de Cultura y Patrimonio (Plan Nacional de Lectura y Escritura de Ecuador), mediadora en el club de lectura LoQueLeo para docentes del área de Lengua y Literatura a nivel nacional, autora de *L.A. MONSTRUO* y *Los cielos de marzo*.

Carmen Váscones

(Samborondón, Ecuador, 1958), psicóloga clínica que ha trabajado con familias vulnerables en barrios marginales. Su poesía trata de eros/tánatos, las relaciones familiares y la búsqueda de sí mismo. Su poemario *Oasis de voces* (2010) fue publicado por Casa de la Cultura en Ecuador. En 2018 apareció *Ultraje*, en Ediciones de la Enana Blanca. Da recitales de poesía y charlas en universidades y colegios en Canadá, México, Venezuela y Perú. Su obra ha sido traducida al inglés, francés, italiano, alemán, polaco y portugués. Un ambicioso proyecto poético está por aparecer.

Marlon Martínez Vela

es un escritor fronterizo, vecindado en Ciudad Juárez, Chihuahua. Ha publicado algunos cuentos en revistas. *Púrpura liminaria* (2021) es su primer libro de poemas. En 2017 obtuvo una mención honorífica por su poemario *Viaje a los reinos de la noche temprana*. Escribe la columna semanal «Dulce es la sombra», acerca de literatura, en *Norte Digital*. Actualmente es profesor investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, donde imparte clases de Literatura a nivel licenciatura y maestría. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) del CONAHCYT.

Manuel Alejandro Ceballos

Escritor mexicano. Autor de los poemarios: *Réquiem colectivo* (Perú, 2018), *Ciudad de primavera* (México, 2019), *Temporada de Aves* (Guatemala, 2021), *En la oscuridad del tálamo* (Bolivia, 2023) y *Cosmogonía de un cuerpo pre mortem* (Honduras 2024); y en dramaturgia: *A las puertas del convento San José | Amantes de diligencias* (México, 2019).

Germán Hernández Martínez

(Ciudad de México, 1988) es licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas y maestro en Educación Media Superior, ambos títulos por la UNAM. Profesor de Literatura Universal y Corrientes Literarias a nivel preparatoria y universidad, respectivamente. Ha colaborado con la UNAM como corrector de estilo y diseñador de materiales didácticos sobre la enseñanza del español. Creador y ponente de los cursos La poesía es de quien la trabaja, Instrucciones para leer un poema y Poesía en el aula para docentes de la Escuela Nacional Preparatoria, del Colegio de Ciencias y Humanidades y de español como segunda lengua. Antiguo redactor y colaborador de la efímera y extinta revista *Robot PopCorp*, proyecto editorial presentado en la FIL Minería de 2015.

Rafael Salinas

(Zacatecas, 1996) estudió la licenciatura en Comunicación en la Universidad de la Vera-Cruz. Es autor de *Casi Abril* (2021). Poemas y artículos suyos aparecen en *Taste of Cinema*, *Punto en línea*, *El Mechero* y *Nudo Gordiano*. Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven «Francisco Cervantes Vidal» 2024.

Javier Báez Zacarías

(San Luis Potosí, 1958) es profesor de la Unidad Académica Preparatoria de la Universidad Autónoma de Zacatecas durante más de 30 años, cuentista y ensayista; obtuvo el Premio Hispanoamericano de cuento INBA/ Casa de la Cultura de Campeche, coordinador del Taller de Narrativa de la UAPUAZ Plantel II, coordinador de la revista *Barca de Palabras* (UAP-UAZ). Ha colaborado en revistas como *Tinta fresca*, *Dosfilos*, *Diálogo*, *El Cuento*. Ha publicado los libros *Para asuntos comerciales* (Premia/UAP-UAZ, 1987; Azafrán y Cinabrio, 2007), *nunca a Niní* (Dosfilos, 1993), *Historias de mamá* (Nueva Imagen, 2000).

Jorge Andrés Garavito Cárdenas

(Bucaramanga, Colombia, 1987). Casi historiador, graduado de Estudios Literarios de la Universidad Nacional. Escritor, editor, librero y gestor cultural. Miembro fundador de varios proyectos literarios como Cinismo sin ismos, Semanario PAN, Cínica editorial, PANKFLETO y la librería CINICOTECA. Ha publicado en varios medios impresos y digitales y algunas plaquettes. Es autor de *Los odontólogos del horror* (Escarabajo editorial, 2021).

Edgardo Alarcón Romero

(Sauzal, Chile, 1960) colaborador permanente del diario *La Prensa de Curicó*, donde ha desarrollado labor ensayística que abarca visiones que van de lo regional a lo universal. Miembro fundador de la Agrupación Cultural Chequenlemu que tiene la misión de difundir la literatura de la Región de Maule. Es Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua, autor de los libros *Escritos en la arena* (1991), *Libertad*

en vuelo (2001) y *Cantos de tierra* (2006). La Academia Chilena de la Lengua reconoció este libro como la Mejor Obra literaria publicada en el país en 2006.

Elena Bernal Medina

(México D. F.) estudió la licenciatura en Letras Hispánicas (UAA) y la maestría en Enseñanza de la Lengua Materna (UAZ). Fue integrante del Taller Literario Independiente Garúa. Escribe narrativa. Ha sido compiladora de la revista *Gato* y del libro *Memorias del PROARTE*. Editó la novela póstuma *Polvo de espejos* de Francisco Bernal Tiscareño. Desde 2000, trabaja en el Instituto Cultural de Aguascalientes como tallerista de Literatura, coordinadora de diversos programas especiales de Educación Artística. Desde 2017 labora en el Museo Espacio. Forma parte del grupo de teatro Punto y coma.

Ruby Frausto Troncoso

Laboro en el apartado del orden y disciplina como prefecta en una escuela privada. Para mí la literatura es la vela por medio de la cual los lectores pueden alumbrarse ante las diversas situaciones existenciales. Me gusta la escritura porque por medio de ella se pueden transmitir pensamientos, anhelos e ideas sumergidas en lo más recóndito de los seres humanos. En este mi primer texto publicado los sueños, la imaginación y los anhelos son fundamentales para el proceso creativo de una nueva realidad literaria.

Receptáculo



La Universidad Autónoma de Zacatecas a través de la Unidad Académica de Letras, el Cuerpo Académico UAZ 255 "Competencias Lingüística, Literaria y Digital; la Secretaría Académica, mediante la Subcoordinación de Educación a Distancia y la Unidad Académica de Docencia Superior



CONVOCAN

al Cuarto Encuentro Internacional sobre Competencias Lingüística, Literaria y Digital: "Educación, Lengua y Literatura en la era de la Inteligencia Artificial"

El Cuarto Encuentro Internacional sobre Competencias Lingüística, Literaria y Digital: "Educación, Lengua y Literatura en la era de la Inteligencia Artificial" tiene como objetivo disertar, conocer, prevenir, crecer y aprender a convivir con el impacto transformador de la inteligencia artificial en el ámbito educativo, en el mundo de la literatura y las humanidades así como en las relaciones entre lengua y sociedad.



Convocatoria

Modalidad híbrida

Universidad Autónoma de Zacatecas

Plataforma Google Meet

20, 21 y 22 de noviembre de 2024





La Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”
a través de la Unidad Académica de Historia

CONVOCA
a realizar estudios de Maestría en Historia (generación 2025-2026)
y/o de Doctorado en Historia (generación 2025-2028)

LÍNEAS DE GENERACIÓN Y APLICACIÓN DEL CONOCIMIENTO (LGAC)

Estado, Economía y Sociedad en Hispanoamérica

Informes, Dra. Elva Martínez Rivera:

elva.martinez@uaz.edu.mx **Estudios Socioculturales**

Informes, Dra. Angélica María Medrano

Enríquez: angelica.medrano@uaz.edu.mx

Patrimonio Histórico y Cultural

Informes, Dra. Leticia Ivonne del Río

Hernández: livonne_5@uaz.edu.mx

NÚCLEO ACADÉMICO BÁSICO

Dra. Diana Margarita Arauz Mercado:

diana.arauz@uaz.edu.mx Dra. Leticia Ivonne del Río

Hernández: livonne_5@uaz.edu.mx Dr. Marco Antonio Flores

Zavala: marcoflores@yahoo.com

Dr. Edgar Adolfo García Encina: edgar.encina@uaz.edu.mx

Dra. Elva Martínez Rivera: elva.martinez@uaz.edu.mx

Dra. Angélica María Medrano Enríquez: angelica.medrano@uaz.edu.mx

Dr. Francisco Montoya Mar: franmontoyamar@uaz.edu.mx

Dr. José Francisco Román Gutiérrez: jfroman@uaz.edu.mx

PROCESO DE SELECCIÓN

Remitir documentación completa digitalizada en el siguiente orden, al correo: mdhuaz@gmail.com

1. Ficha de preinscripción generada en la página: <https://escolar.uaz.edu.mx/> (sujeto a fechas del Departamento de Servicios Escolares UAZ).
2. Identificación oficial vigente (INE, Pasaporte o DNI).
3. Título o constancia en trámite del grado inmediato anterior en Historia o disciplinas afines a las Humanidades y/o Ciencias Sociales. La solicitud de aspirantes procedentes de otras áreas de formación será evaluada en lo particular.
4. Cédula profesional del grado académico inmediato anterior o constancia de trámite o, en su caso, título apostillado.
5. Certificado de estudios con un promedio mínimo de 8.0.
6. Carta de exposición de motivos. Formato libre.
7. Constancia de estudios de un segundo idioma.
8. *Curriculum Vitae* con documentación probatoria (incluir correo electrónico y número telefónico).
9. Anteproyecto de investigación señalando la vinculación a una de las LGAC de los Programas. Descargar formato guía.
10. Dos cartas de recomendación académica de profesionales externos a nuestros programas. Formato libre.
11. Copia del mejor trabajo académico

PARA ASPIRANTES PROVENIENTES DEL EXTRANJERO

- Título del nivel académico anterior (documento apostillado).
- Certificado de estudios con calificación mínima aprobatoria de 8.0 o equivalente (documento apostillado).
- La documentación expedida en un idioma diferente al español debe proporcionarse con la traducción correspondiente por una institución oficial y apostillada.
- Para aspirantes cuya lengua materna sea distinta al español acreditar conocimiento del idioma.

UNA VEZ VALIDADOS LOS DOCUMENTOS EL ASPIRANTE PRESENTARÁ:

- Examen de comprensión de lectura y redacción de textos.
- Anteproyecto de investigación.
- Entrevista con los docentes del Núcleo Académico Básico.
- El aspirante aceptado deberá realizar los procedimientos administrativos de ingreso a la Universidad.

CALENDARIZACIÓN

1. Recepción de la documentación: a partir del mes de octubre, desde la habilitación del sistema de preinscripción, y hasta el 1 de noviembre de 2024.
2. Examen de comprensión de lectura y redacción de textos: 5 de noviembre de 2024 (16:00-20:00 hrs).
3. Exposición de las LGAC del 6 al 8 de noviembre de 2024 (18:00-20:00 hrs).
4. Presentación de los anteproyectos: del 11 al 15 de noviembre de 2024 (16:00 a 20:00 hrs).
5. Entrevista a los aspirantes: del 19 al 22 de noviembre de 2024 (16:00 a 20:00 hrs).
6. Publicación de resultados el 11 de diciembre de 2024 en: <https://mydhistoriauz.com/>
7. Período de inscripciones: (sujeto al calendario de Departamento de Servicios Escolares UAZ).
8. Inicio de clases: 27 de enero de 2025.

REQUISITOS DE PERMANENCIA

- Mantener promedio mínimo semestral de 8.0.
- Cumplir con las actividades académicas asignadas.
- Acatar la Legislación general universitaria vigente y la reglamentación de los programas de Maestría en Historia, Doctorado en Historia y los convenios derivados de una eventual asignación de beca.
- Cubrir puntualmente las cuotas establecidas por la Universidad y los programas de Maestría en Historia y Doctorado en Historia.

REQUISITOS PARA LA OBTENCIÓN DE GRADO

- Aprobar el 100% de los créditos del programa cursado.
- Acreditar un promedio mínimo general de 8.0.
- Someter la tesis a la revisión institucional antiplagio.
- Contar con el aval del asesor.
- Presentar la defensa y aprobar la tesis.
- Realizar los trámites administrativos indicados por la UAZ y la Maestría en Historia y Doctorado en Historia.
- Firmar carta compromiso para el programa de seguimiento de egresados.

INFORMES

Dr. Francisco Montoya Mar

Responsable de los Posgrados: franmontoyamar@uaz.edu.mx

Mtra. Nadia Nelly Neri Torres

Para información y envío de documentación: mdhuaz@gmail.com

Mtro. Rogelio Celón Perea

Para información: rocel401@gmail.com

<https://mydhistoriauz.com/>

Facebook vía messenger: Posgrados Historia (Maestría y Doctorado en Historia)



Sonidos de tinta, un espacio donde se fusiona la mirada de la juventud con el encanto de las letras clásicas y actuales

Convocatoria abierta y permanente para colaborar en *Redoma*



Redoma, revista de la Unidad Académica de Letras, recibe propuestas de colaboraciones para las siguientes secciones:

Ensaye

Para ensayo, lo mismo de rigor académico que de abierta creación

Escancie

Lugar para los egresados de lo que fue Escuela de Humanidades, Facultad de Humanidades y Unidad Académica de Letras. Se reciben trabajos de poesía, narrativa y ensayo

Alambique

Para los alumnos en activo, lo mismo de la Licenciatura en Letras que de la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria

Arbitraje

Para el ensayo científico apegado a la convención académica de las humanidades

Alquimia

Para poetas nacionales e internacionales

Retorta

Para los narradores del mundo de la lengua de Cervantes

Destile

Para reseñas sobre libros que abonan a la discusión en torno a la creación y a la crítica literaria, así como a su enseñanza

Las colaboraciones deben enviarse al correo redoma@uaz.edu.mx con el asunto

«Propuesta» seguido de la sección a la que se desea inscribir el texto, o mediante la plataforma <https://revistas.uaz.edu.mx/index.php/redoma/about/submissions>.

Requisitos

Las propuestas deberán adjuntar una ficha informativa en Word o PDF con los siguientes datos:

1. Título
2. Sinopsis

Datos del autor

1. Nombre completo
2. Fecha y lugar de nacimiento
3. Correo electrónico
4. Semblanza del autor

Formato de entrega de las propuestas

1. Times New Roman de 12 puntos
2. Márgenes de 2.5 cm por los cuatro lados
3. Interlineado a espacio y medio
4. Párrafo justificado
5. En el caso de que la propuesta incluya imágenes (fotografías, ilustraciones o gráficas), deberán estar incorporadas o insertadas en el texto como referencia y, además, deben enviarse en alta resolución (300 a 400 DPI) en tamaño 960×600 en formato JPG o GIF al correo redoma@uaz.edu.mx.
6. Cuando se incluyan imágenes en los textos, deben incorporarse pies de imagen o pies de foto relacionados con las imágenes mediante algún código alfanumérico para evitar confusiones. Solo se aceptarán imágenes libres de derechos o que pertenezcan al autor del texto.
7. Si se incluyera bibliografía, esta debe aparecer al final del documento en el siguiente orden: autor (iniciando por apellidos), *título*, editorial, ciudad de edición, año.



SOMOS
ARTE, CIENCIA Y
DESARROLLO
CULTURAL

